

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES  
DE CHIAPAS.**

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

**TESIS**

**DUELO PATERNO ANTE LA  
MUERTE DE UN HIJO**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA

**DIANA DEVI SOLÓRZANO PÉREZ**

DIRECTOR DE TESIS:

**DR. JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ GORDILLO**



TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS. SEPTIEMBRE 2019.

## **Agradecimientos**

Mi más sincero agradecimiento para el doctor José Luis Hernández Gordillo por su apoyo, conocimiento, por creer en mí y en la presente investigación, la cual parecía un reto el poder realizarla.

Agradezco a mi madre, quien me lleno de fortaleza en todo este proceso, así como a mis amigas quienes también fueron parte importante de ello.

Principalmente le debo las gracias a Kiki, quien me abrió las puertas del grupo de ayuda y me permitió dimensionar la importancia de nuestra labor para acompañar a los demás en este difícil proceso, de igual forma le agradezco a Tete, Mariana y a Carla por abrir su corazón y compartirme su experiencia.

# ÍNDICE

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

## **JUSTIFICACIÓN**

## **OBJETIVOS**

General

Específicos

## **CAPÍTULO 1. EL GRUPO FAMILIAR**

1.1 La familia y su importancia en el desarrollo del ser humano	12
1.2 Una perspectiva histórica de la familia mexicana	16
1.3 La estructura familiar	20
1.4 Ciclo vital familiar	25
1.5 Pérdida y duelo como crisis vital familiar	29

## **CAPÍTULO 2. DUELO POR MUERTE DE UN HIJO**

2.1 El reto de vivir el duelo por la muerte del hijo	35
2.2 Lo innombrable	40
2.3 Factores que influyen en el duelo por la muerte de un hijo	44
2.4 Resiliencia	49

## **CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA**

3.1 Enfoque y método	53
3.2 Técnicas e instrumentos de recolección de información	54

3.2.1 Observación 55

3.2.2 Entrevista abierta 55

3.3 Sujetos 56

## **CAPÍTULO 4. RESULTADOS**

4.1 Análisis de resultados 57

4.1.1 Condiciones de la muerte 57

4.1.2 Vínculos parentales 60

4.1.3 Elaboración del duelo y fortaleza del yo 64

4.1.4 Grupos de apoyo 69

**CONCLUSIONES**

**REFERENCIAS**

**ANEXOS**

# PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El ser humano como ser social ha tenido avances significativos a raíz de que éste se ha relacionado con sus congéneres en pro de beneficios mutuos tal como lo indican los vestigios primitivos. En primera instancia, se tiene conocimiento de que el ser humano se conformó por clanes, término análogo a lo que hoy se conoce como familia, la cual se define de acuerdo Murueta y Osorio (2009) como: “La familia es el primer entorno natural en donde los miembros que la forman evolucionan y se desarrollan en términos afectivos, físicos, intelectuales y sociales, según modelos vivenciados e interiorizados.” (p.14). Ésta ha sido la unidad fundamental para la prosperidad de la civilización, diversas teorías indican que en consecuencia de la multiplicidad de clanes se conformaron las tribus, los cuales eran conjuntos de clanes agrupados entre sí. Posteriormente, con el crecimiento de las tribus se conformaron las hordas y finalmente la civilización.

Cabe señalar que la familia es la unidad fundamental de toda sociedad y –sea consanguínea o no- es la encargada de transmitir los valores, las normas sociales e inclusive de las tradiciones del lugar en el que se asienta, además, en ella se encuentra apoyo mutuo entre los integrantes que la conforman. Es indispensable mencionar que es aquí donde se crean los vínculos afectivos más sólidos de todo ser humano, los cuales se inician desde temprana edad, conocidos también como vínculos de apego, los cuales son indispensables para la existencia de todo mamífero, sin ellos el ser humano no sobreviviría en la vida ni siquiera en sus primeros años. (Bowlby, 1982, p.60)

Estos vínculos afectivos se mantienen a lo largo de la vida, cabe señalar que no son exclusivos del núcleo familiar, sino que, estos pueden crearse fuera de él, a medida que el individuo crece y se relaciona con otras personas es capaz de vincularse y afianzar una relación que le propicie apoyo en momentos de necesidad. De acuerdo con Becerril y Trigueros (2012) mencionan: “La etapa adulta también está relacionada de vínculos afectivos, ya que aquí se forman las parejas en sí, y la llegada al mundo de los nuevos hijos, que vuelven a comenzar el círculo del vínculo afectivo desde la fecundación del nuevo ser” (p. 5). Es decir, este proceso se repite una y otra vez, de manera que se van conformando nuevas relaciones sociales, sin embargo, es en la conformación de una familia –en la mayoría de los casos- donde estos lazos

afectivos pueden verse con mayor nitidez, puesto que es justamente ahí donde se facilita el desarrollo del ser humano con protección y afecto, características indispensables para todo individuo.

Al hablar de familia es importante señalar que ya no se limita a la clásica familia conformada por padre, madre e hijos, el cual era el estereotipo que se tenía a mediados de los 60's, donde el padre era el cabecilla del hogar y debía hacerse cargo de la familia, más que nada en la parte económica, delegando el cuidado del hogar y de los hijos a la esposa, sin embargo, los cambios que se suscitaron debido a la industrialización del país generó el empoderamiento de la mujer en el campo laboral-académico, lo que ocasiono que dicho modelo alterará la estructura clásica de la familia, desencadenando que los matrimonios duren menos tiempo, que el número de hijos esperados sea cada vez menor, entre otras situaciones.

Con la modificación de la estructura social, cultural y económica en México se ha diversificado la concepción de lo que solía llamarse familia. De acuerdo a Murueta y Osorio (2009) menciona: “El énfasis en lo económico en el mundo contemporáneo está destruyendo progresivamente a los grupos primarios (las familias) y secundarios (los amigos) de más personas [...]” (p.23). Por lo tanto, la familia mexicana, se ha transformado, por lo que hoy en día es posible encontrar una vasta diversidad de ella, entre estas variaciones, se encuentran: familias extendidas, monoparentales, parejas sin hijos, parejas homosexuales, familias reconstituidas y mayormente en zonas urbanas familias filio céntricas.

Por otra parte, es imprescindible recordar que la familia debe verse desde la perspectiva biopsicosocial, un organismo que tiene que nacer, desarrollarse y morir, etapas que corresponden al conocido ciclo vital familiar, es en la familia nuclear, sobre todo, en la que pueden apreciarse con mayor nitidez estas etapas, las cuales son: la conformación de la pareja, el nacimiento de los hijos, el crecimiento de ellos, la extensión de la familia con los nietos, la vejez de los progenitores y la muerte de uno de los cónyuges. Dichas etapas de igual manera se ven afectadas en relación a los cambios que realizan dichos integrantes, por el hecho de que está constituida por seres humanos, dinámicos y fluctuantes. (Blanca Nuñez, p. 3)

Aunado a lo anterior, las familias pueden o no vivir de manera lineal las etapas mencionadas, por otra parte, están expuestas a enfrentar momentos de crisis en cada una de las etapas del ciclo vital, que pueden ser momentos en los que se altera el equilibrio que se

mantenía en el núcleo familiar, es importante señalar que existen dos tipos de crisis, el primer tipo se le conoce como crisis normativas, las cuales se caracterizan por la transición de una etapa a otra, que son esperadas y que la mayoría de las familias vive; por ejemplo: la etapa de formación de la pareja, seguida de ella se encuentra la etapa de expansión, donde se da el nacimiento de los hijos, etapa donde implica la crianza y la aceptación de nuevos miembros.

De igual manera, se encuentran las no normativas, en las que se distinguen por ser momentos inesperados en la vida de la familia donde se pone a prueba las estrategias de afrontamiento, con las cuales manejan la situación que experimentan, algunos ejemplos que se pueden mencionar son: una enfermedad crónica o degenerativa, crisis económicas, o bien el fallecimiento de alguno de los integrantes, así como factores externos, tales como: la economía, los movimientos sociales, entre otras situaciones. Al vivir estas etapas, se puede experimentar angustia o temor por el cambio que implica esta transformación tanto de manera individual como en la estructura y/o dinámica familiar. (Moratto, Zapata, Jazmín, Messenger y Tatiana, 2015, p. 12)

Conviene subrayar que las de mayor interés suelen ser las crisis no normativas por su carácter inesperado, suponen un reto a la familia cuando se presentan, se argumenta que tanto las crisis normativas como las no normativas conlleva a experimentar pérdidas significativas para la vida del individuo derivando en duelo, es importante señalar que el duelo no se limita a la pérdida física de un ser amado, sino que implica el hecho de adolecer por perder un objeto, situación e inclusive en la imagen corporal, ya que hay una ruptura de los planes y expectativas que el individuo mantenía en relación a ello, Nasio (1996) argumenta lo siguiente: “La prueba de una separación, de la singular separación de un objeto que, al abandonarnos súbita y definitivamente, nos perturba y nos constriñe a reconstruirnos.” (p.22). De acuerdo con el autor, la inexistencia del objeto amado conlleva vivirlo con dolor por el afecto que se le ha otorgado, puede decirse que, el dolor experimentado será equivalente al afecto depositado en él, en consecuencia, hay una reconstitución psíquica en el individuo, una readaptación de vivir en un futuro con la ausencia de su objeto.

Cabe mencionar que, la presente investigación ha de centrarse en la muerte de un ser amado en la familia, ya que, esta situación impone un gran desafío para la vida de los

integrantes y una alteración en el ciclo vital familiar, así como también en las expectativas que se guardaban con el ser amado derivando indudablemente en un duelo.

Una muerte repentina en la familia nuclear se experimenta con dolor en demasía debido que es aquí donde se establecen los vínculos afectivos más fuertes y duraderos en la vida de todo ser humano, y por ende se ha de experimentar con gran intensidad ya que el afecto mantenido con el ser querido será equivalente al dolor psíquico con el que se ha vivido dicha pérdida. Por obviedad, se sabe que los vínculos más estrechos suelen ser de padres a hijos y viceversa, en consecuencia, quienes sufren un duelo de manera exaltada y con probabilidades de volverse crónico suelen ser los padres e hijos.

La relación tan estrecha hace que se viva de manera mayúscula la pérdida de un ser amado, el proceso de duelo en los padres suele ser de mayor interés ya que supone un corte biográfico en sus vidas, una alteración del equilibrio dentro de la dinámica familiar y de igual manera para los hermanos, esta crisis no normativa obliga a una reconstitución y reconstrucción de la historia personal y de la vida familiar.

Esta cuestión, se pretende abordar en el contexto chiapaneco, donde se identifica que hay escasas investigaciones respecto al tema, aunado a ello se observa que la muerte de un hijo es vista como un tabú, al evitar el tema lo más posible, incluso pensarlo es atroz, dado que un padre nunca imagina tal posibilidad en su vida, puesto que se espera que ellos fallezcan antes, sin embargo, es una situación que ocurre más de lo común; ante este hecho doloroso, los padres se aíslan en su dolor, salvo su pareja y los familiares cercanos pueden acompañar en este difícil proceso, es por ello que se cree que en ocasiones deriva en un duelo complicado o inclusive en la muerte, dada la soledad y la falta de comprensión del dolor que sienten.

En estos momentos, los dolientes suelen buscar ayuda ya sea en familiares, amigos, grupos de ayuda, o en la religión, se observa que en San Cristóbal de las Casas existen diversas culturas que influyen enormemente en las creencias de las personas, así como en el sentido que le otorgan a la vida y a la muerte. Al respecto Mollinedo (2017) refiere en cuanto a la localidad de San Cristóbal de las Casas “Es así como encontramos desde musulmanes- indígenas chiapanecos convertidos al islam- hasta budistas y judaísmo, así como mormones, nazarenos, asamblea de Dios, buen pastor, bautistas, prebisterianos, adventistas, testigos de jehová, pentecostés y muchas religiones de más de 9 mil asociaciones religiosas que existen en el país.”



Dada esta circunstancia, es importante analizar cómo la preferencia religiosa influye en el significado que se tiene sobre la muerte de un hijo y de igual forma los ritos que se ejercen en torno a él, así como en el acompañamiento social recibido.

Por otro lado, el apoyo social puede encontrarse en grupos de ayuda, donde existe población con una problemática similar, donde los compañeros pueden fungir como soporte emocional ante estos momentos críticos, cabe mencionar que se localizó un grupo de apoyo al duelo en San Cristóbal de las Casas llamado “La fuente de los cambios” fundado por la artista y psicóloga Irene Obstenferld de Suarez, el cual brinda apoyo psicológico altruista ante diversas índoles, entre ellas apoya a personas que vivencian duelos ante diversas situaciones, donde es posible que asistan padres que atraviesan por una situación como la que se pretende investigar. En comparación de otras comunidades aledañas hay nulo apoyo psicológico ante esta circunstancia.

Es por ello que esta problemática motiva a la búsqueda de mayor información sobre cómo se percibe la muerte de un hijo en los progenitores, en el contexto chiapaneco, especialmente en el municipio de San Cristóbal de las casas, dada la diversidad cultural y religiosa. Se identifica que, esta problemática se ve afectada de igual manera por la incapacidad para aceptar que el ciclo vital puede revertirse, así como el nulo apoyo psicológico y la abstinencia de la búsqueda de ella por la precariedad económica de la mayor parte de la población que habita la entidad y por la poca cultura sobre la salud mental.

## JUSTIFICACIÓN

La presente investigación, centra el interés en abordar la temática de “La pérdida de un hijo, duelo en padres” debido a que se han hallado muy pocas investigaciones en el estado chiapaneco respecto al tema, aunado a esto se han encontrado registros del INEGI donde se demuestra que: “Entre el primer año de vida y los catorce años de edad se identifican dos etapas para analizar las defunciones [...] En la primera se encuentran los niños que fallecieron a una edad preescolar (1 a 4 años), su monto (5 028) representa 0.8% de las defunciones totales y sus principales causas de muerte son: las malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas (16.8%), los accidentes de transporte (7.6%) y la neumonía (7.2 por ciento).p. 3

Asimismo, hay indicios de lo siguiente “En 2015 fallecieron 34 060 jóvenes de 15 a 29 años de edad, lo que en términos porcentuales representa 5.2% de las defunciones totales. En este grupo de edad prevalecen las defunciones masculinas (74.5%) y en ambos sexos sus tres principales causas de muerte son clasificadas como violentas. En los hombres, las agresiones (25.4%), los accidentes de transporte (17.8%) y las lesiones autoinfligidas intencionalmente (7.9%), son las principales causas de muerte y en conjunto representan más de la mitad de las defunciones (51.1%) acontecidas en este grupo poblacional.” p. 5 Por lo tanto, se ve observa que las defunciones en la niñez y juventud es un hecho que sucede más de lo común, sin embargo, hay una negación social ante el hecho de que el ciclo vital pueda revertirse.

Puesto que, lo común es que los padres fallezcan antes que sus hijos, sin embargo, existen excepciones, esta situación supone un reto para los progenitores ya que el ciclo vital comúnmente dictamina la muerte de los padres antes que la de los hijos, sin embargo, cuando el curso de ésta situación se invierte se vivencia de manera traumática ya que es inimaginable tal posibilidad en la vida familiar.

Sin embargo, se infiere que quién vivencia de manera más dolorosa ésta muerte es la madre, ya que ella ha gestado a su hijo y tuvo la oportunidad de sentirlo crecer desde su etapa más temprana, usualmente se suele focalizar ésta problemática en ella dejando a un lado al padre, más es importante tomarlo en consideración e incluirlo en esta disyunción, ya que el padre de igual manera adolece ante tal situación aunque de distinta manera que la madre, en

primera instancia porque el padre no ha gestado al hijo y en segunda porque se le limita culturalmente la expresión emocional. En suma, se ha de advertir esta problemática en ambas partes.

Por otro lado, hasta el momento son contadas las lenguas que tienen un término para describir tal situación, en Chiapas no lo hay y he ahí un obstáculo más ante este suceso, debido que si tan sólo hubiese una palabra quizá sería menos abrumadora la carga emocional que han de vivir los padres dolientes. Aunque hay evidencia de que sí hay expresiones lexicalizadas con el fin de expresar tal dolor manifiesto en ellos, en el español antiguo se usaba el término “deshijado” para denominar la pérdida de un hijo, en muy pocas culturas existe tal vocablo, en alemán por ejemplo se le llama “verwaiste Eltern” sinónimo de padres huérfanos, en árabe “thakla” para la madre y “thakil” para el padre que significan desconsolado, en tagalo se usa la expresión “Nawalan ng anak”, en el griego moderno se les llama “Χάρος” (cháros) el cual se emplea para llamar a los padres cuyo hijo ha muerto y se entiende como padres desconsolados. El hebreo es el único idioma en el que sí existe una expresión no lexicalizada ante tal problemática, a lo cual se expresa como: “hore shakul” ( הרוה לוכש ) el significado literal es “padres afligidos” y esta expresión se suele traducirse como “padre de hijo fallecido”. (Otero, 2015, p. 23)

Por lo tanto, el duelo vivenciado por padres es más complejo de lo que se ve a simple vista, de entrada hay un corte biográfico en la vida de ellos e indiscutiblemente no hay un adjetivo en el español que defina como tal la situación que vivencian, claro que hay adjetivos para designar la pérdida de un padre, en el cual al hijo doliente se le denomina huérfano o la pérdida del cónyuge, nombrando al doliente viudo, pero en efecto no existe término alguno para designar uno de los duelos más complicados que existen: el duelo por la muerte de un hijo, ya que además de haberlo perdido físicamente, se perderán de igual forma los sueños y planes que tenían con él.

Cabe señalar, de igual manera que en el país coexisten las costumbres judeocristianas y prehispánicas, creando así una manera única de concebir y vivir el duelo de un ser querido, se observa que, en la cultura mexicana afrontar un duelo por pérdida física se acompaña mayormente de rituales relacionados a la religión católica ya que la mayor parte de la población la ejerce, esta religión ayuda a creer que el ser querido no muere, sino que pasa a otro plano, ya

sea el cielo o el infierno según cómo haya actuado en vida, dicha religión es ejercida por 92 católicos por cada 100 creyentes en el país, de acuerdo a los rituales ejercidos se realizan misas, novenarios y rezos en nombre del difunto, a los cuales asisten familiares y amigos para el acompañamiento de los dolientes, con el fin de que el alma del difunto pueda ir al cielo. La población restante ejerce alguna de las doctrinas que se practican en México, tales como el cristianismo, protestantismo, evangelismo, budismo, islamismo, el judaísmo, el espiritualismo, nativismo o bien el no poseer ninguna filiación religiosa.

Además, por herencia prehispánica se conserva la tradición en todo México la celebración del día de muertos el día 1 y 2 de noviembre de cada año, durante estas festividades paganas, las familias elaboran un altar con los alimentos y objetos que más gustaban al difunto, así como también suelen asistir a los cementerios y realizar lo mismo en la tumba del fallecido. Se alega que dichos ritos funerarios tienen como fin la catarsis de la expresión del dolor que viven los dolientes ante la pérdida física de un ser amado, ya que por medio de ellos se expresan sentimientos de rabia, dolor e impotencia de la muerte del ser amado facilitando así el proceso de duelo. En contraste con otras tras culturas, la oriental guarda cierta similitud con las creencias en el país ya que de igual forma se suele advertir la muerte como la trascendencia de un estado más elevado de conciencia, dichas creencias ayudan a otorgar un significado a la vida y a la muerte. (Gutiérrez, 2011, p. 46)

Esta peculiar compenetración de la cultura prehispánica y occidental, genera una forma única de percibir la muerte para el mexicano, sin embargo, se debe tener en cuenta las diversas culturas que arriban al país constantemente, ya que con ello se reformula la idiosincrasia del mexicano, dando pauta a que se añadan nuevos elementos en las tradiciones o rituales ante el ser querido que fallece.

Dado este entramado de factores que acompaña la muerte de un ser querido en el contexto mexicano –y más aún- cuando fallece un hijo, es motivo de indagación ya que el contexto social y cultural influye en gran medida en cómo se desarrollará el duelo por la muerte de un hijo, un hecho poco estudiado en el contexto chiapaneco, ante ello es propicio indagar ¿cómo se vivencia el duelo por la muerte de un hijo en la ciudad de San Cristóbal? Lo que conlleva a investigar cómo los agentes externos e internos de cada individuo influyen ante esta situación, es así que es necesario realizar una minuciosa investigación al respecto.

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo general**

Describir el proceso del duelo paterno y materno ante la muerte de un hijo.

### **Objetivos específicos**

- Identificar las emociones o sentimientos que viven los padres ante la muerte de un hijo/a.
- Describir las etapas y la evolución del duelo en los padres.
- Describir la percepción, creencias y tradiciones de los padres acerca de la muerte de un hijo.

# CAPITULO 1: EL GRUPO FAMILIAR

## 1.1 LA FAMILIA Y SU IMPORTANCIA EN EL DESARROLLO DEL SER HUMANO.

El ser humano es considerado como un ser social ya que por exigencias de la supervivencia le ha llevado a relacionarse con otros seres humanos y formar grupos de acompañamiento, comportamiento que ha sido repetido a lo largo de generaciones, es vital señalar que la familia es el primer grupo social que conoce un individuo y es la célula de toda sociedad, puesto que la familia es la antesala de la incorporación del hombre en el mundo exterior, donde el individuo aprende las normas sociales y culturales de su entorno para desempeñar posteriormente un rol en la sociedad.

Basta con revisar la conformación histórica de esta institución social, donde se sabe que los primeros grupos de acompañamiento fueron las familias que decidieron agruparse, conformando tribus, posteriormente, el conjunto de tribus dio origen a una sociedad cuando dejaron a un lado las diferencias que les separaban y apostaron para el bien común. Asimismo, la familia, de acuerdo al DIF (2006) :“Es el grupo en donde se reciben los primeros contactos biológicos, psicológicos y afectivos, en ella se protege la vida y se da seguridad a sus miembros, es donde se comienza la vida social, se va construyendo su historia, adquieren identidad confianza y aprenden las tradiciones (p.83), con base a ello, se infiere que la familia, sin duda alguna es el lugar en donde ocurren una serie de procesos básicos para la adaptación del individuo en sociedad, la familia otorga las herramientas sociales, psicológicas y afectivas que le permitirán al sujeto responder a las demandas sociales y culturales en la que se halla inmerso.

Por otro lado, González (2008) la define como: “[...] Una institución básica de la sociedad ya que constituye la unidad de reproducción y mantenimiento de la especie humana. Para este propósito cumple funciones importantes en el desarrollo biológico, psicológico y social del hombre.” (p. 1). Puede decirse que, la familia es el principal proveedor de herramientas esenciales para el desarrollo de todo ser humano, además, se observa que, es un organismo capaz de ajustarse a los cambios históricos, sociales y culturales de donde se haya

asentada, en contraposición con el autor se infiere que el objetivo primordial de la familia no es la reproducción, sino más bien proporcionar afecto y protección entre sus miembros.

Dado que la familia es el grupo más íntimo de todo ser humano, es ahí donde se forman los vínculos afectivos más duraderos y fuertes de todo individuo, estos vínculos afectivos suelen conocerse también como vínculos de apego, los cuales son cruciales para cubrir las necesidades afectivas, físicas y materiales de todo individuo, generando de tal manera una sensación de seguridad y protección en la medida que se proporcionen. Se alega que estos cuidados son primordiales en los primeros años de vida, dado que sin ellos moriría cualquier individuo, puesto que se nace vulnerable y dependiente. De acuerdo con Barroso (2011), menciona lo siguiente:

“:- necesitamos de otro ser humano para sobrevivir, necesitamos otro ser humano que nos alimente, que nos hidrate, que nos estimule, que nos duerma para que podamos descansar, que nos alivie del dolor, que nos aparte del frío, del calor, de los peligros...”

- nuestro cerebro necesita de la estimulación de otro ser humano adulto para terminar de desarrollar todas las estructuras que le permitan contar con las capacidades adultas al final de su desarrollo. Por estos dos motivos, para vencer esta enorme vulnerabilidad y dependencia evolutivamente se desarrolla el sistema de apego” (p. 16)

Dicho lo anterior, es evidente que el apego se desarrolla para obtener seguridad y protección, sin él no se podría sobrevivir ni siquiera unos días, inclusive cuando ya se ha alcanzado la adultez y existe la capacidad de satisfacer la mayoría de las necesidades físicas, materiales y afectivas, el ser humano continúa necesitando de otro que le pueda ayudar a disminuir, en cierta medida, la angustia que generan los momentos de vulnerabilidad; puede decirse que el apego es una necesidad innata y casi casi exclusiva de la naturaleza humana.

Dichos vínculos afectivos se generan desde los primeros dos años de vida de un bebé, los cuales suelen ser cruciales para su vida futura, ya que, estos modelos internos de trabajo, los cuales se definen como una serie de experiencias repetidas de situaciones particulares con el cuidador principal, rigen las futuras relaciones que sostendrá con sus figuras de apego en la adultez, dichos modelos internos suelen mantenerse a lo largo de la vida, sin embargo, no son

constituyentes dado que se puede cambiar el modelo internalizado con base a experiencias diferentes con nuevas figuras de apego. (Barroso, 2011, p.6)

Es importante señalar que la madre gestante es quien suele propiciar en primera instancia estos vínculos de apego con su hijo, ya que al ir desarrollándose el bebé ella va generando un vínculo con él, la madre es quien tiene la oportunidad de sentir desarrollarse la vida dentro de ella, y más tarde el padre, no obstante, el apego no solo se establece con los progenitores, sino que puede establecerse con el cuidador principal, cabe señalar que, el modelo interno propio del cuidador principal será por medio del cual serán satisfechas las demandas del niño.( Barroso, 2011, p. 7)

Ahora bien, es crucial indicar los diversos tipos de apego que se generan, para poder comprender el tipo de apego que existe en la familia y observar cómo es el vínculo que mantienen entre sí. De acuerdo con Noceda (2012) cita lo siguiente: “Posteriormente en 1978 Mary Ainsworth, discípula de Bowlby basándose en sus estudios hechos inicialmente en Uganda, describió tres tipos de apego: el apego seguro, apego inseguro-ambivalente y el apego inseguro evitativo [...] Más adelante Salomón y Main describieron un cuarto tipo de apego al que llamaron apego desorganizado” (p. 201). Cabe señalar que el apego seguro se caracteriza por relaciones confiadas y optimistas, seguido de ello está el apego inseguro-ambivalente en el cual se presenta mediante relaciones en las cuales hay dependencia y constante necesidad de afirmación de su valía para el otro, el apego inseguro evitativo se refiere a aquel en el cual hay desconfianza y hostilidad en las relaciones interpersonales, y, por último el apego desorganizado se relaciona más que nada con personas que tienden ir a los extremos de idealización a la denigración en sus relaciones.

Ahora bien, cabe hacer mención que el tipo de apego establecido con las figuras principales da como origen que el sujeto se conduzca de tal manera con sus futuras relaciones interpersonales, por ejemplo, los padres o cuidadores con un apego seguro tienden a ser flexibles, afectuosos y atentos a las necesidades del niño; el apego de tipo inseguro o preocupado se manifiesta por una actitud reticente y ambivalente ante las demandas y/o necesidades de los hijos, en el caso del apego evitativo se caracteriza por una actitud fría dado el distanciamiento afectivo que está de por medio, por último el apego desorganizado se caracteriza por la ambivalencia extrema en los sentimientos, es decir una notable inestabilidad



afectiva; es así que con base al vínculo establecido, además de repetir el mismo estilo con sus futuras relaciones, incide notablemente en la regulación emocional y en la capacidad de establecer empatía.

A medida que el ser humano crece va creando y sumando relaciones afectivas a su vida pero la familia continúa siendo la red de apoyo de preferencia ya que si bien esta ya no le brinda los suministros materiales sigue concediendo el apoyo y seguridad emocional ante las adversidades. Estas relaciones se siguen sumando y perdiendo en el día con día del ser humano, estos vínculos no son exclusivos con los padres, sino que también se conforman con los hermanos, los abuelos, los amigos, la pareja y nuevamente con los hijos, dado que este ciclo se vuelve a repetir.

En conclusión, se argumenta que la familia es un organismo capaz de adaptarse al momento histórico y social en el que vive, asimismo transmite los valores y la cultura donde se encuentra inmersa, por otra parte, este organismo provee en la medida de lo posible a cada uno de sus integrantes de cuidados físicos, materiales y emocionales, los cuales serán esenciales para el establecimiento de la sensación de seguridad y de afecto en su entorno inmediato, así como en el éxito de las futuras relaciones.

Aunado a ello, se ha de señalar que la familia suele ser el primer grupo de preferencia en el cual se busca apoyo en momentos de adversidad, dado que los vínculos establecidos en este círculo son muy estrechos, sin embargo, no son exclusivos de este grupo, los vínculos afectivos se construyen a medida que el ser humano crece y se relaciona con nuevas personas, teniendo como modelo de referencia las relaciones establecidas en el núcleo familiar, con base a ellas se crean, de igual forma, las expectativas y las creencias de las futuras relaciones interpersonales.

## 1. 2 UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA DE LA FAMILIA MEXICANA

Al referirse al término “familia” por estereotipos sociales y culturales se suele pensar que está conformada por padre, madre e hijos, sin embargo, depende en gran medida del momento histórico, social y cultural en el que se encuentre inmersa, la familia ha cambiado con el paso del tiempo ya que el primer boceto que se tiene es el de la familia consanguínea quienes estaban unidos nada más que para satisfacer la necesidad sexual, en ella se desconocían roles tales como, madre, padre e hijos, por lo que podían ejercer las relaciones sexuales libremente, inclusive dentro del mismo grupo; más adelante cuando el ser humano logra establecerse por medio de tribus ya hay un número limitado de compañeros sexuales y hay uno más definido, en este momento histórico ya son identificables las parejas. Posterior a este modelo, surge la familia sindiásmica, donde la pareja ya es más nítida que en el modelo anterior, aunque aún se permiten relaciones sexuales fuera del matrimonio tanto para el hombre como para la mujer. (González, 2008, p. 1)

Tras largo tiempo, se establece la familia monogámica, la cual por el sufijo da cuenta de que se refiere al hecho de únicamente tener a un compañero, es aquí cuando se establece el matrimonio de manera más notoria que surge tras la aparición de la propiedad privada y a su vez, la familia da cuenta de su función también como institución. (Gonzalez, 2008, p.1). Sin embargo, se identifica claramente que este modelo se ha ido debilitando un poco con el pasar del tiempo, debido a acontecimientos económicos y sociales, los cuales han supuesto una alteración en la estructura familiar y alternativas para crear una familia., tal es el caso que, hoy en día la familia puede estar compuesta por múltiples combinaciones, por ejemplo: parejas sin hijos, padres solteros, padres homosexuales, o bien familias extensas (abuelos, hijos, nietos,), etc. Con ello no dejan de entrar en el concepto de familia ya que el fin de una familia es proveer de seguridad y afecto a sus miembros, sin embargo, cuesta el reconocimiento de estas variaciones puesto que el modelo de madre, padre e hijos ha predominado por largos años.

En el contexto mexicano, la familia monogámica ha sido el estereotipo que ha prevalecido por décadas, inclusive hoy en día se sigue conservando. No obstante, ha cambiado su estructuración, dada la influencia del ambiente externo. Cabe señalar que, los cambios que mayormente han incidido de manera notoria en la familia mexicana han sido el sufragio de la mujer, lo cual indudablemente le otorgo mayor poder y reconocimiento en la vida política,

social y laboral, las crisis económicas y su relación con la migración de hombres y mujeres, la delincuencia organizada, la concepción del matrimonio y su valor simbólico en cada época. (Capulín, Otero y Román 2016, p. 4)

A principios del siglo XX hasta 1950 el rol del género masculino era quién tenía mayores derechos y libertad en el ámbito laboral y social, dada la industrialización del país, era quien ocupaba el terreno laboral debido a la demanda exclusiva de personal masculino, por lo que era el proveedor del sustento económico del hogar, por otro lado, la mujer tenía que permanecer en casa y ocuparse de la crianza de los hijos y de servir a su esposo. Sin embargo, fue difícil establecer un matrimonio y una familia con hijos debido a las altas tasas de mortalidad de los cónyuges, quienes fallecían alrededor de los 35 años, asimismo los hijos también morían a muy temprana edad, debido a la falta de infraestructura sanitaria del país. (Esteinou, 2010, p. 4). Desde luego, esta situación no permitía que se consolidara una familia con hijos y además que no hubiera una estabilización del matrimonio, debido a las constantes defunciones, hecho que cambió con el tiempo.

Aunado a ello, las luchas feministas a favor del reconocimiento hacia la mujer en la vida política, social y laboral en los años 60 y 70's lograron mayor participación de ella en la vida pública del país. Asimismo, el crecimiento de la economía y de la infraestructura sanitaria favoreció el acrecentamiento de las familias, las cuales en promedio tenían alrededor de 6-7 hijos; en esta época el matrimonio era visto como una asociación en busca del bienestar común y de la crianza de los hijos ya que el concepto de intimidad era más bien construido por una sociedad que favorecía mayormente al hombre otorgándole mayores derechos sobre la vida familiar y de pareja.

Sin embargo, después de los años 70's, la vida de pareja se tornó más cercana puesto que había mayor acercamiento emocional, mayor interés en profundizar en el conocimiento del otro y en el cuidado mutuo, persistía la idea de que el matrimonio era más que nada para fines reproductivos y una asociación donde encontrar apoyo y garantizar una buena vida a los integrantes. Más, para el siglo XXI la vida familiar fue distinta ya que, surgieron muchos movimientos para la libertad sexual en las relaciones de pareja a favor de placer mutuo, así como también se registró un marcado aumento de la participación de la mujer en la vida laboral, lo cual influyó indudablemente en una distribución un poco más equitativa en la vida

del hogar y en el cuidado de los hijos. Con la inserción de la mujer en la vida laboral también cambió la expectativa de los hijos deseados, los cuales disminuyeron considerablemente, cerca de la mitad que en 1960, pasando de 7 hijos a 2. (Esteinou, 2010, p. 8)

Hasta este punto se puede observar que el concepto de familia tradicional fue conformada durante mucho tiempo por madre, padre e hijos a lo cual hoy en día trae dificultades para poder concebirla en sus distintas diversificaciones. Según datos recopilados por Capulín, Otero y Román (2016) identifican lo siguiente: “De acuerdo con el INEGI (2013), existen tres clases de hogar. Por orden de importancia relativa, los nucleares ocupan el primer lugar (70.9%), después los ampliados (hogar en el que convive un núcleo y algún otro familiar como abuelos, sobrinos, tíos, etc.) (26.5%) y le siguen los compuestos (hogares el que, además del núcleo familiar y algún otro familiar, conviven personas que no guardan ningún parentesco con el jefe del hogar) (1.5%).”

Se identifica por lo tanto que, los hechos históricos y sociales que se han originado en el país, han propiciado cambios en los roles de género, ocasionando modificaciones en la estructura y dinámica familiar, en el estilo de crianza e incluso de las expectativas con respecto al matrimonio y a la conformación de una familia, ya que hoy en día es bien visto cumplir con los ideales académicos y laborales antes de consolidar una familia, sin embargo aún se le exige a la mujer cumplir con el rol de madre, se identifica que es a quién se le ha otorgado el deber de estar presente en su hogar y en el cuidado de los hijos, a diferencia del hombre a quién desde mucho tiempo su único deber ha sido proveer apoyo económico.

Al respecto, se observa que su presencia se ha caracterizado desde el siglo pasado por estar más apegada a los hijos, puede decirse que la maternidad en México consiste en la abnegación, es decir es la entrega total de ella hacia su familia y a su esposo sin importar sus propias necesidades. Al respecto Ambriz (2005) comenta: “En forma sintética podríamos decir que la mujer se vuelca en su maternidad para compensar su frustración en el papel de compañera. Por ello la actitud del mexicano enfrente de la novia y de la esposa madre de sus hijos. Esta es la razón por que, la mujer se siente poseedora del niño, siendo el niño lo único que la compensa de la ausencia del esposo”. (p. 65). Desde este punto de vista puede decirse que la mujer mexicana se reafirma a través del cuidado de los hijos, actitud respaldada socialmente al infravalorar su capacidad en otros espacios sociales o laborales, puesto que a

pesar de los años que han pasado aún hay cierto recelo a la mujer que esta fuera de casa y a dismantelar los constructos sociales sobre la vida familiar.

Con base a lo descrito anteriormente, se puede argumentar que, en efecto, la familia es la célula vital para la conformación de la sociedad, además, se percibe que hay tres agentes que afectan su composición y su conformación, los cuales son el contexto histórico, social y cultural, ellos propician que la familia se reestructure en función de sus demandas; por medio de estos tres factores es posible observar cómo la familia ha ido evolucionando y ha tomado la configuración que hoy en día tiene, anteriormente era difícil poder preservar al cónyuge y a los hijos dada la situación de insalubridad que existía, sin embargo, con la creación de hospitales, la apertura de espacios para la participación de la mujer en la vida pública y mayor sustento económico dio como resultado cambios radicales en la vida familiar.

En la actualidad, dichos cambios son más notables, dado que se ha producido modificaciones en las expectativas y creencias sobre el matrimonio y familia, originando que se le otorgue mayor valor social cumplir con los proyectos personales, hecho que aún es difícil para la mujer mexicana, a quien aún se le transmite el ideal materno, asimismo se pueden apreciar cambios significativos en la estructura, la dinámica familiar y en los estilos de crianza.

### 1.3 LA ESTRUCTURA FAMILIAR

La familia desde una perspectiva sistémica permite visualizarla como un conjunto que comparte valores, ideologías y metas, permite a su vez, recordar la individualidad de cada uno de sus integrantes y el impacto que generan como entes individuales, los cuales son los padres e hijos (los subsistemas que la conforman) de igual manera rescata la importancia del ambiente social y cultural con el que se codifica la familia, puesto que este sistema de códigos repercute de manera distinta en cada integrante.

Partiendo desde este punto, cabe señalar que el grupo familiar se le considera un microsistema, dado que hay procesos estructurados establecidos por quienes lo integran, como bien cita Maganto (2004) “los objetos, personas, son los componentes o partes del sistema, los atributos son las propiedades de los objetos o personas y las relaciones son las interacciones o roles por los que se vinculan o que definen la relación”(p.2) Vista desde esta óptica, debe tenerse presente que cada personaje desempeña una función en la familia, por ejemplo la de los padres sería brindar protección y amor, en el caso de los hijos sería el de obedecer las reglas de los padres y cumplir el rol de hijo.

Ahora bien, es necesario puntualizar que los padres e hijos (fatria) son los subsistemas que integran a la familia, ambos subsistemas reciben influencia de manera mutua .el primordial es el de los padres o pareja, por su parte, la pareja configura el proyecto familiar, plantea las metas familiares, distribuye los roles, formula normas a seguir dentro del grupo y es el subsistema que ejerce mayor poder en la familia; por otro lado en la fratría es indispensable considerar el sexo, el orden del nacimiento, el momento del ciclo vital de la familia, ya que en base a estos factores será el trato que se generará con los padres y el rol que le tocará desempeñar a cada uno, de igual manera, estos atributos condicionarán las aspiraciones y expectativas que tendrán los padres con cada uno de ellos. (Espinal, Gimeno y González, 2004 p. 7)

Por ahora, se ha de tomar como referencia la familia nuclear, ya que es la familia que prevalece en nuestra sociedad mexicana, aunado a ello, se percibe que los hijos ejercen cambios cruciales en el sistema en el que viven a diferencia de otras familias que no tienen hijos, de igual

manera el modo de funcionamiento de una familia con hijos es distinto ya que la llegada de los hijos implica una reestructuración de roles y una dinámica familiar más compleja.

Conviene subrayar que el microsistema (la familia) se encuentra a su vez sujeto por un mesosistema, el cual se define como un conjunto de sistemas con los que la familia guarda relación y con los que tiene intercambios directos, por ejemplo, la escuela, los vecinos, los amigos, entre otros, el mesosistema tiene por su parte la posibilidad de convertirse en una red de apoyo para la familia, facilitando recursos ante momentos de vulnerabilidad, o bien, puede precipitar a actitudes de riesgo que destruyan el núcleo familiar, como pueden ser amigos con adicciones, pandillas, delincuencia, por mencionar algunas.

Desde esta perspectiva, la familia es un microsistema sujeto a sistemas mucho más grandes, es pertinente hacer mención que el sistema que la constituye, define y organiza en sí es la cultura donde se desarrolla, el cual se le ha de llamar macrosistema, el contexto cultural es de suma importancia ya que ejerce influencia en los valores, ideologías y el sistema de creencias, en base a ello, ofrece las herramientas y estrategias posibles con el fin de que el grupo familiar elija a su conveniencia las necesarias para poder adaptarse a los cambios que se suscitan día con día, basta con echar un vistazo a la estructura familiar en la época de los 50's para observar que la familia de aquel entonces se vio afectada por los cambios sociales y crisis políticas, resultando en nuevas formas de desempeñar los roles en el hogar y en el ámbito laboral. (Espinal, Gimeno, González, 2004, p. 2)

De acuerdo con Minuchin, precursor de la terapia familiar sistémica, quién trabajo arduamente con familias de nivel socioeconómico bajo se pudo percatar que el funcionamiento familiar es similar al de un sistema; en la cual cada integrante es tan valioso como cualquier otro para conformar el complejo grupo que se le denomina familia y más que nada es importante estudiar la relación que cada miembro tiene con el resto para entender el funcionamiento de manera global y comprenderla mejor. Al respecto se puede decir que las acciones y relaciones con los otros miembros contribuyen a mejorar o a la disfuncionalidad de la familia. Martínez (2016) menciona al respecto sobre el trabajo de Minuchin:

- La familia requiere ciertos acuerdos que regulen las conductas y determinen los patrones de interacción entre sus miembros.

- La familia debe contar con una estructura relativamente fija pero flexible.
- En el sistema familiar se diferencian subsistemas: conyugal, parental y fraterno. Otros subsistemas quedan establecidos según roles, sexo, edad, etc.
- La familia, debe poseer reglas o normas y éstas pueden ser universales y claramente explícitas y/o implícitas y particulares.
- El sistema familiar debe tener límites para proteger la diferenciación de los sistemas y subsistemas en funcionamiento.
- Para resolver las tareas a las que se enfrenta la estructura familiar, la misma opera con diferentes uniones de dos o más miembros del (alianza y coalición). (p. 2)

Con base a lo anterior, es importante tener presente que una de las características de la familia es que, en un sistema estructurado, con ello se quiere decir que hay una estructura definida implícitamente, dado que hay reglas de interacción y hay una jerarquización de sus componentes. (Espinal, Gimeno y Gonzáles, p 4., 2004) es decir que su funcionamiento se encuentra definido por los papeles que se desempeñan dentro de ella, a esta operatividad se le conoce como estructura familiar, ahí es posible identificar los roles, la forma de comunicación y la manera de reacción ante las situaciones que se suscitan dentro del grupo. Usualmente es establecida por los padres hacia los hijos, a través de la normatividad impuesta por ellos, cuando los roles no están bien definidos o bien no se ejercen como se espera pueden comenzar a suscitarse alteraciones y discordias con respecto al funcionamiento del grupo.

Partiendo de este punto, la estructura familiar está compuesta por una serie de características que enmarcan su funcionamiento, una de ellas es la comunicación que se mantiene dentro del sistema, ya que es la vía donde se expresan los pensamientos, sentimientos y el camino por el cual se establecen otras de las características de la estructura familiar, dentro de ellas se encuentran el establecimiento de los límites, la jerarquía y los roles, de acuerdo con Gallego (2012) menciona “La comunicación es un punto crucial debido a que las relaciones familiares están atravesadas por el intercambio de pensamientos, emociones y sentires entre las personas vinculadas al grupo familiar, y que son exteriorizadas a través de acción y/o lenguaje verbal o no verbal.” (p. 333), en este ámbito se distinguen cuatro tipos de comunicación, la bloqueada, dañada, desplazada y la directa, siendo esta última la más idónea de todas ya que



permite que exista un buen vínculo afectivo-comunicativo y la existencia de una sana relación familiar

Como bien se mencionó, la jerarquía es otra de las características básicas dentro del grupo familiar, la cual se define de acuerdo a Arias (2013) como: “Un sistema funcional se organiza jerárquicamente de forma clara y definida; por medio de la jerarquización, quien ostenta la autoridad familiar tiene la capacidad de influenciar en otro miembro del sistema para controlar la conducta, establecer límites, tomar decisiones individuales y grupales, etc.” (p. 11) Se puede alegar que usualmente la autoridad debe ser ejercida por los padres hacia los hijos, o bien por uno de los padres, siendo la manera más sana de establecer la jerarquía para favorecer el adecuado desempeño de cada rol en la familia.

Por otra parte, otro de los rasgos importantes es el ejercicio de la autoridad, la cual se ve ejercida por aquel o aquellos en los que radica el poder, dando así una relación de poder-obediencia, de igual manera que en la jerarquía, la autoridad debe venir de los padres hacia los hijos, además, se identifica que se establece con base al género, usualmente la autoridad se ve ejercida por el padre, suscitando un patriarcado, sin embargo con los cambios en el ámbito laboral, la mujer ha ganado fuerza para ejercer la autoridad en el seno familiar, dando como origen el ejercicio de un matriarcado. (Arias, 2013, p.89)

La autoridad da como origen que se enmarquen los límites en la familia, los cuales son fronteras psicológicas que permiten el desarrollo de la autonomía y el reconocimiento del espacio subjetivo del individuo en su familia, Minuchin destaca tres tipos de límites, los cuales pueden ser claros, difusos y rígidos, en el primero de ellos se observa que hay un adecuado sentido de identidad y de autonomía entre sus miembros, dada la existencia de una comunicación clara, en el caso de los límites difusos no se puede observar con nitidez cómo y quienes los ejercen, afectando la identidad y la autonomía de sus miembros, suele ser común en familias aglutinadas, por último se encuentran los límites rígidos, donde no hay sentido de pertenencia y distanciamiento sin que los integrantes se vean afectados por ello. (Arias, 2013, p.91)

Asimismo es importante destacar la importancia de los roles en el seno familiar, ya que permiten que cada miembro desempeñe un papel en su grupo, permitiéndole que construya una identidad con base a ello y que genere un sentido de pertenencia, sin embargo, los roles

están determinados en base al sexo y a la cultura donde se encuentran, por ejemplo en nuestra cultura mexicana el hombre debe ser fuerte tanto física como emocionalmente, al contrario de la mujer, que para ella está bien visto expresar sus sentimientos no importando la circunstancia o el espacio.

Además, otro de los rasgos distintivos de la operatividad del grupo familiar son las alianzas y coaliciones que se dan entre los miembros en busca de su beneficio personal, por su parte las alianzas se definen según Umbarger (1982) “la alianza es el interés por dos miembros de la familia, se hace referencia a uniones relacionales positivas entre ciertos miembros del sistema familiar” (p. 51). Es decir que, dos o más miembros de la familia se alían con el fin de recibir algún beneficio sin perjudicar a otro miembro de su sistema. Por el contrario de las coaliciones, que es la unión de dos o más miembros que se unen con el fin de perjudicar a uno de ellos.

Se puede observar que la familia es un organismo que recibe influencia externa por medio de: movimientos sociales, políticos, culturales e ideológicos, que han propiciado que se generen nuevas formas de crear una familia, a su vez estos cambios en el medio inciden en cada uno de los miembros, quienes los perciben de acuerdo a sus ideologías propias de la generación a la que corresponden, ya que estas situaciones no son vistas de forma similar por una padre a un hijo, ya que por el momento histórico en el cual cada uno nació origina que existan percepciones distintas de lo que ven en su contexto.

Ello sin duda afecta la estructura y dinámica familiar por medio de la cual opera el grupo, ya que la influencia externa es manifestada dentro de ella por cada uno de sus integrantes, por otra parte la familia es un sistema complejo, en el sentido de que dentro de ella existen procesos que la constituyen y dan como origen una manera única de formarla y vivirla, dado que las características tales como la comunicación, la autoridad, la jerarquía, los roles, límites, alianzas y coaliciones la definen como una entidad única, diferente de cualquier otra familia, que además es capaz de generar cambios en su medio inmediato, de ajustarse y de adaptarse en dado caso que así lo requiriese.

## 1.4 CICLO VITAL FAMILIAR

El ser humano atraviesa como todo ser vivo el proceso biológico de nacimiento, crecimiento y muerte, dicho proceso es análogo a nivel familiar, dado que la familia es la célula de toda sociedad ha de atravesar cambios propios de todo ser vivo: Nacer, desarrollarse y morir, proceso al que se le denomina ciclo vital. (Nuñez, p.3, 2005)

De tal manera que, la familia nace con la unión de dos individuos que deciden coexistir juntos en espacio y tiempo, a su vez esta unión puede mantenerse con la unión de dos individuos sin o con la procreación. En tanto que la diversidad de familias vive a su manera la experiencia de nacer, crecer y morir se observa que este curso es muy diferente al de padres que han concebido a hijos propios, esta experiencia les conlleva a vivir como pareja una nueva etapa de sus vidas, en la cual deben reorganizar su estructura y dinámica familiar, sus roles y más que nada identificarse en el nuevo papel que tienen que desempeñar frente a un nuevo integrante: el hijo.

Una familia con hijos enmarca etapas que no viven otras familias sin hijos, ya que pasan por las distintas fases del desarrollo del ser humano, las cuales son la niñez, la adolescencia, la adultez, la ida del hogar, la creación de su propia familia donde se repite una vez más el ciclo vital, esto propicia que se vivan experiencias únicas con los hijos, donde se ponen en marcha habilidades necesarias para el crecimiento y protección de los mismos.

Por otro lado, en el caso de familias con hijos numerosos es posible percatarse de la compleja interacción que se gesta dentro de ella, los roles y la historia que se le ha otorgado dependiendo del orden de nacimiento en el que se van presentando a la vida de la pareja y en la etapa del ciclo vital en la que se encuentren será determinante en el estilo de crianza que ha de tenerse con cada uno de ellos, esto explicaría mejor por qué a pesar de ser hijos del mismo padre y madre suelen ser tan distintos entre sí, aunque como grupo compartan ciertas características, expectativas y metas.

Se espera que cada una de las etapas del ciclo vital se vivan de manera lineal, esto es la expectativa social, sin embargo, en ocasiones este ciclo no se vive así por diversas cuestiones, al respecto Estrado (1989) argumenta sobre el ciclo vital familiar: “Puede decirse que la

familia, como todo organismo vivo, tiene una historia, un nacimiento y un desarrollo. Se reproduce, declina y también muere. Confronta diferentes tareas en cada uno de estos pasos: la unión de dos seres con una meta común; el advenimiento de los hijos, el educarlos en sus funciones sexuales y sociales, el soltarlos a tiempo para la formación de nuevas unidades y el quedar la pareja sola nuevamente.” (p.2) De acuerdo al autor, se espera que las familias vivan cada una de estas etapas que enmarcan el ciclo vital, sin embargo, no todas las familias logran cubrirlas o bien no ejercen las funciones que le corresponden; rara vez los padres piensan que este ciclo vital podría alterarse de manera inesperada, ya sea por cuestiones biológicas como por enfermedades crónicas, discapacidades o la muerte de algún integrante, económicas como lo es perder el puesto de trabajo, crisis económicas; o sociales como la migración forzosa, revueltas sociales, entre otras, hechos que corresponden a las crisis normativas y no normativas.

Las crisis normativas se definen según Jiménez, Amarís y Valle (2012) como: “Las *crisis normativas* son aquellas crisis que aparecen como normales o esperables durante el ciclo de la vida, reflejo de un proceso de desarrollo y crecimiento de cada individuo y de la familia (matrimonio, nacimiento de hijo, comienzo de vida de escolar, adolescencia, nido vacío, jubilación, etc.)” (p. 104). Es decir, se refieren más que nada a aquellas situaciones que se han de suscitar por cuestiones obvias y que la mayoría de las familias pasan, además se caracterizan por ser temporales y por la capacidad de afectar o favorecer al grupo familiar.

Por otra parte, las crisis no normativas, se refieren más que nada a situaciones inesperadas e imprevisibles. Jiménez, Amarís y Valle (2012) comentan: “Las *crisis no normativas* aparecen frente a eventos accidentales e inesperados, como una enfermedad física, pérdida material o divorcios y separación” (p. 104). Estas situaciones suelen generar estrés por su carácter inesperado y angustiante al no poder tener control de su aparición, lo que conlleva que la familia en conjunto busque nuevas estrategias y habilidades, tanto de forma particular y en grupo para adaptarse y ajustarse ante la situación que se suscita.

Podría argumentarse que, durante estos cambios conlleva a sufrir pérdidas y ganancias, se dice que en un inicio es una pérdida ya que implica romper el lazo afectivo o la carga emocional que se había depositado en la persona o situación, es importante señalar que estas pérdidas no son únicamente afectivas, sino que también son aquellas relacionadas con los

cambios corporales, las pérdidas materiales y desde luego las de muerte física, como puede ser la de los padres o la de los hijos, tras la pérdida surge tras un tiempo la ganancia, la cual se caracteriza por obtener y desarrollar nuevas herramientas y habilidades para afrontamientos futuros.

Durante la pérdida, sin duda alguna habrá de elaborarse un duelo, el duelo es una reacción emocional ante la pérdida del objeto, persona o situación, el cual se vive con dolor por el afecto depositado en él, se cree que, mientras más amor se haya depositado, mayor será el dolor experimentado; sin embargo, es una reacción necesaria que se requiere para poder llevar a cabo la readaptación y reajuste de manera individual y del grupo familiar, por ejemplo, puede vivirse un duelo ante la ida de los hijos del hogar, hecho que corresponde con una crisis normativa, asimismo puede experimentarse de igual manera por la separación de los padres, hecho que se relaciona con una crisis no normativa.

Dichas situaciones, indican que la familia está sujeta a cambios inevitables que enmarcan las etapas del ciclo vital, sin embargo, hay sucesos imprevisibles que ponen a prueba las herramientas y habilidades con las que cuenta una familia para hacer frente a los cambios, dentro de ellos, los relacionados a las crisis no normativas son de mayor interés puesto que son situaciones inesperadas e inimaginables, como las citadas con anterioridad, sin embargo se cree que ninguna puede ser más impactante que la muerte de un integrante en el hogar.

Lo anterior hace recordar que el ciclo vital familiar no se cumple de manera lineal en todas las familias, así como también las crisis que se presentan en ella suelen ser distintas, ya sea porque la estructura de ellas permite que dichos cambios se gesten o no. Dichas problemáticas perturban de manera radical la dinámica mantenida hasta ese entonces en el que se hace presente alguna situación como las citadas anteriormente, estos cambios a su vez están sujetos al estilo de de afrontamiento que tiene cada integrante, así como a las estrategias que se poseen a nivel familiar. Sin duda alguna, la familia está sometida a estos cambios que sacuden su estructura, y por ende demandan que en conjunto se adapten a las circunstancias.

Por otra parte, se observa que el ciclo vital familiar está enmarcado por crisis normativas, las cuales corresponden con momentos específicos por los cuales la mayoría de las familias atraviesa, así como también las no normativas, caracterizada por aquellas situaciones que suceden de manera inesperada y alteran el ciclo vital, estas situaciones pueden cohesionar o

destruir el sistema familiar, dado que exigen cambios repentinos y radicales donde se ponen en marcha nuevas estrategias y habilidades por parte de cada integrante, haciendo en conjunto una reestructuración del sistema familiar, y son estas últimas las que demandan mayores estrategias para su afrontamiento.

## 1.5 PÉRDIDA Y DUELO POR MUERTE COMO CRISIS VITAL FAMILIAR.

Es necesario puntualizar que el ser humano está constantemente viviendo pérdidas en su vida diaria, estas pérdidas pueden darse en el contexto familiar, por ejemplo, en la familia puede perderse la casa en la que se vivió tras una catástrofe natural, mudarse del lugar donde se residía, perder el trabajo e inevitablemente un día ocurrirá la muerte de un ser querido, pérdidas que se experimentan con dolor ante su ausencia y por los cambios que generan.

Cuando el ser humano pierde algo significativo en su vida experimenta un duelo, el cual es definido por la Real Academia española como: dolor del latín *dolus*. Por otra parte Bucay (2001) define el duelo de la siguiente manera “elaborar el duelo significa ponerse en contacto con el vacío que ha dejado la pérdida de lo que no está, valorar su importancia y soportar el sufrimiento y la frustración que comporta su ausencia” (p. 73) Este proceso se manifiesta como una respuesta ante una situación que ocasiona malestar carecer de ella e implica tener conciencia de que existe una falta significativa que no será remplazada sencillamente, dicho proceso está enmarcado por estadios característicos, los cuales se mencionan a continuación.

De acuerdo a Kubler Ross se identifican las siguientes etapas durante el duelo, las cuales son las más conocidas en este ámbito: Negación, ira, negociación, depresión y aceptación (p. 147, 1993) las cuales le producen malestar en el plano fisiológico como en el psicológico porque la persona sabe que hay una parte de su vida que no volverá a ser compatible con lo que tenía planeado o soñado.

En la primera etapa (negación) el sujeto puede quedarse en shock, atónito por la noticia que ha recibido, posterior a ella puede sentir un profundo enojo en contra de sí mismo, de personas cercanas o inclusive de Dios o de figuras religiosas, esto es debido a que el individuo se encuentra en un estado de impotencia ante la situación que atraviesa; seguida de esta fase se encuentra la negociación, en la cual el individuo ofrece hacer o dejar algo con el fin de recuperar lo que ha perdido, tras ello surge la depresión en la que hay una profunda tristeza al no poder recuperar la situación u objeto amado, se dice que por último llega la fase de

aceptación en la cual la persona por fin integra a su vida la pérdida del objeto amado y es capaz de continuar su vida sin este. Además, la autora establece que la duración total de estas etapas es alrededor de 2 años, en los cuales se distribuyen cada una de las fases. (Ross, p.147, 1993)

Asimismo, Caruso (1969) identifica 5 etapas durante el duelo por separación en vida del compañero amado, sin embargo guarda mucha similitud con un duelo por muerte física de un ser querido, puesto que se comparte un dolor muy intenso y es una de las experiencias más difíciles de vivir para un ser humano, la primera de ellas la denomina catástrofe del yo, la cual consiste en que: al perder el objeto de amor se activan los mecanismos de defensa necesarios para la protección del individuo, para que la muerte en la conciencia no lleve de igual manera a una muerte física en la desesperación de verse sin ese objeto de amor, tras ello ocurre la etapa de agresividad, donde el individuo reprocha y desvaloriza a su objeto de amor, el cual respondía a sus ideales del Yo, con el fin de que ocurra una desidentificación y pueda seguir viviendo, consecuentemente aparece la etapa de indiferencia, en la cual aparece el mecanismo de represión, manifestando una indiferencia hacia la situación y el sentimiento de rechazo esta presente, debilitando a los ideales del Yo, tras esta etapa sigue la de huida hacia adelante, la cual consiste en la búsqueda de nuevos objetos de amor, de forma sublimada; tras ello aparece la fase de ideologización, en donde surge la racionalización en donde se buscan respuestas que expliquen la ausencia y fortalezca de alguna manera al Yo.

De acuerdo con Nancy O' Connor se identifican fases similares respecto al duelo, la primera de ellas consiste en la ruptura de hábitos, la cual tiene una duración de hasta ocho semanas, en los cuales los dolientes se dedican a elaborar rituales y ceremonias, los hábitos alimentarios y el sueño se alteran, hay dolor, llanto y negación, así como recuerdos constantes del ser querido; en la segunda etapa, la cual se le denomina reconstrucción de la vida, dura alrededor de dos a doce meses, en donde el individuo aprende a establecer nuevas rutinas, sin la presencia del ser querido, se reconstituyen aspectos de la identidad, el dolor y el llanto van disminuyendo pero hay crisis en fechas significativas; en la tercera fase conocida como: búsqueda de nuevos objetos de amor y amigos, abarca del primer año hasta el segundo año, etapa en la que se toma conciencia de que la vida debe continuar, el dolor emocional es menos agudo que en un principio, la vida vuelve a la normalidad por así decirlo, puesto que los nuevos hábitos están ahora más definidos que en un inicio y aumenta la vida social y por lo tanto hay nuevos amigos; por último se encuentra la cuarta fase que es la de terminación del



reajuste, que se da generalmente al final del segundo año, donde se acepta el pasado, el individuo esta menos ensimismado y ya puede hacer planes a futuro. (O'Connor, p. 30 2006)

Usualmente al referirse al duelo uno cree que este se limita a la pérdida física de un ser amado, como bien ya se explicó previamente se sabe que esto no es así, sin embargo, se ve importante indagar al respecto ya que suele ser uno de los duelos más complejos de ser superados. El saber que un ser querido ya no estará más presente en la vida de un individuo puede quebrantar las expectativas e ilusiones que se tenían con el fallecido y provocar una revolución en el interior del doliente que se puede manifestar en el aspecto de la salud física, sentimental y filosófica de la vida del doliente.

De igual manera Bucay identifica 7 fases durante la elaboración de un duelo por un ser querido, en primera instancia identifica la negación o incredulidad, la cual se caracteriza por un estado confusional para protegerse de la realidad, que puede variar de horas a días normalmente, la emoción y percepción se paralizan, seguida de esta etapa se encuentra la etapa de regresión, donde el individuo se conecta con sus aspectos emocionales más primarios, el dolor es agudo debido que se reconoce que la pérdida, en efecto, es real; tras dicha etapa, se encuentra la de furia, donde se intenta buscar algún responsable de la muerte del ser querido, puede ser con el fallecido, con uno mismo, con la vida, con Dios, etc, con quien el individuo dirige su coraje, como una manera de encontrar una lógica ante su pérdida y responsabilizar a alguien de esa ausencia; la cuarta etapa del duelo, de acuerdo con el autor, es la de culpa, donde el doliente cree haber sido responsable de alguna manera de la pérdida, aunque no haya sido así; en la quinta fase, conocida como de desolación, el individuo se da cuenta que no hay nada que pueda hacer para revertir la pérdida, porque es real y palpable, aquí el individuo puede sentir una sensación de soledad e ilusiones sensoriales que le recuerden al difunto, posterior a ello da lugar a que se manifieste la fase de fecundidad, donde el doliente se identifica con algunas características del fallecido para hacerlas suyas y así apropiárselas, además, se empiezan a hacer cosas en honor al vínculo que se tuvo con el ser querido, aparecen nuevos hábitos y gustos; por último aparece la etapa final, denominada fase de aceptación, en donde el individuo se separa de la persona que murió y acepta que, en efecto, su ser querido murió más él no y debe seguir con su vida. (Bucay, 2001, p.116)

Con base a lo mencionado, se puede percibir que experimentar un duelo es un proceso complejo y sumamente doloroso, puesto que implica que surjan emociones poco aceptables, como lo es la tristeza, la ira, el enojo, la desolación, la frustración entre otras, sin embargo, son el camino que llevan hacia la aceptación, concepto muy distinto al de resignación, puesto que aceptar es una postura activa de lo que ha ocurrido, que exige tomar decisiones vitales que sin duda influirán en la vida futura del individuo, es decir, aceptar es resignificar el lugar del difunto en la vida del doliente, donde la ausencia ya no afecta la funcionalidad de la persona y puede integrar la pérdida a su propia historia.

En especial es indispensable abordar la problemática de la muerte inesperada de un integrante en la familia nuclear, ya que sacude a cada miembro provocando que cada uno viva el duelo de forma particular y que también se genere un duelo familiar, este suceso desequilibra la estructura y la dinámica que se mantenía previo al fallecimiento, por lo que la familia buscará readaptarse, realizando cambios en su interno. Al respecto Bogza (2012) argumenta: “La mayoría de las familias tiene un equilibrio homeostático y la pérdida de una persona significativa en ese grupo familiar puede desequilibrar dicha homeostasis y hacer que la familia sienta dolor y busque ayuda.” (p.24) Ante ello la autora propone tres áreas principales para evaluar el duelo familiar, las cuales son las siguientes:

- La posición funcional o el papel que desempeñaba el fallecido en la familia
- La integración emocional de la familia
- La facilidad o la dificultad con la que llevan la conducta social problemática

Con base a ello, la familia producirá cambios en su estructura (roles, jerarquía, alianzas, límites, etc.) y principalmente en la comunicación, dichos factores propician que la familia se cohesionen o se destruya ante la situación que se presenta, puesto que al ser un escenario crítico involucra cambios un tanto radicales que implican desgaste emocional (Bogza, 2012, p. 27)

El carácter poco usual de la muerte de un hijo se experimenta con mucho dolor, se concibe como un hecho antinatural y es sorpresiva la posibilidad de perder a un hijo, a menos que éste se encuentre enfermo de gravedad y de una u otra manera el duelo empiece a elaborarse previo a la muerte de él, sin embargo, conlleva a elaborar uno de los duelos más complejos; esta situación a nivel familiar genera cambios en los cuales se debe distribuir las

funciones que ejercía el fallecido, hecho que acentúa el significado que tuvo el hijo en la vida familiar.

Este suceso conlleva a que se experimenten diferencias entre los progenitores, y quizá que cambie la relación en muchos aspectos, por un lado quizá la madre quiera hablar del suceso continuamente mientras que el padre no, quizá ella se refugie en sus amistades o en grupos de ayuda, mientras que él por su parte este enfocado en su trabajo o en otras cosas que lo mantengan ocupado, además, se pueden originar tensiones con el resto del grupo familiar, por ejemplo con los hermanos, quienes pueden sentirse desplazados y no comprendidos por sus padres, además de que ellos también viven el duelo por su hermano difunto, o bien, los padres pueden volcar su atención con los hijos supervivientes como una manera de controlar mejor el destino y de que no se repita la historia, es sí esto produce una alteración evidente en el sistema familiar, sacudiendo la rutina, la dinámica familiar y el curso del ciclo vital. (Torres, 2011, p. 25) .

Llegado a este punto, se puede decir que el ciclo vital familiar es una serie de fases por las cuales la mayoría de las familias atraviesan, las más representativas, suele ser la conformación de la pareja, el nacimiento de los hijos, el crecimiento de los mismos, la ida de los hijos del hogar, la conformación de la propia familia de los hijos, de tal forma que el ciclo se vuelve a iniciar, sin embargo, durante cada uno de estos estadios pueden suscitarse situaciones inesperadas y dolorosas, a lo cual han de llamarse crisis no normativas, la aparición de una de ellas en la vida familiar ocasiones que se realicen ajustes con el fin de poder adaptarse a la situación.

Sin embargo, al ser situaciones abruptas y desgastantes, conlleva sin duda alguna, a experimentarlas como una pérdida de la estabilidad emocional, física o material, se considera que la muerte de un ser querido en la familia nuclear es uno de los sucesos más difíciles de aceptar, usualmente se espera que los padres fallezcan antes, sin embargo cuando el ciclo vital se invierte y fallecen antes los hijos, corresponde a una de las experiencias propias de una crisis no normativa en la familia, dado que no se espera de ninguna manera que tal suceso pueda pasar, incluso socialmente, se niega de manera implícita que un niño o joven pueda fallecer.

Ante ello se desencadena en un duelo, una experiencia difícil y dolorosa para los padres y para los hermanos, sin embargo se cree que los padres son quienes viven de manera exaltada

e inclusive puede decirse que de forma traumática porque primeramente no se imaginan si quiera dicha posibilidad, por otra parte representa una herida a su ego, dado que simboliza un fracaso en la función de padre, aunque no lo sea, dado que la muerte de un hijo es una situación que no se espera de ninguna forma y es por ello que se le considera una crisis en la familia, ello conlleva a alterar el funcionamiento de la dinámica familiar y se requiere de una reestructuración de todo el conjunto buscando de alguna manera recuperar la estabilidad que antes se mantenía

# CAPÍTULO 2: DUELO POR MUERTE DE UN HIJO

## 2.1. EL RETO DE VIVIR EL DUELO POR LA MUERTE DE UN HIJO.

La muerte es un hecho ineludible e inevitable en la vida del ser humano, este suceso se ha presentado desde el inicio de la humanidad y a pesar de los avances y proezas en el campo científico sólo se ha retrasado su llegada a la vida del ser humano con medicamentos, vacunas, entre otros procedimientos médicos que alargan la vida del individuo; cabe señalar que hoy en día hay un bombardeo persistente en adquirir productos retardadores del envejecimiento con el fin de negar ese estado natural y quizá más que nada para promover la ilusión que una apariencia joven aleja las posibilidades de morir. Colomer (2007) argumenta al respecto: “la belleza, la salud, el encanto de la personalidad extrovertida, y la figura del héroe que siempre triunfa (hasta contra la misma muerte) parecen ser los únicos puntos de referencia en nuestra época se encarga de recordarnos con todos los medios a su disposición” (p. 176). Puede aludirse que ello se debe a la negación presente ante este estado natural del ser humano, la vejez, las enfermedades, entre otras situaciones que se intentan suprimir y alejar de la vista de la sociedad, en vez de concientizar que dichas situaciones son naturales y deben ser aceptadas.

Cabe señalar que el hecho de poseer una apariencia joven e inclusive tener pocos años de vida no aseguran que la muerte sea lejana; este acontecimiento tan impredecible puede suscitarse a cualquier edad y de diversas maneras, sin embargo, se trata de negar socialmente este suceso, se cree que la muerte es antinatural para los más jóvenes, esta ideología se ha mantenido durante largos años y es inamovible pensar en tal posibilidad, ya que tal como se ve en la naturaleza se espera que los progenitores mueran antes que los hijos por obviedad de circunstancias, tales como: la edad, la salud y el ciclo de la vida en sí.

Sin embargo, la niñez y la juventud están expuestos a tal circunstancia, aunque poco énfasis se hace en ello, se podría inclusive alegar que la muerte en dichas etapas es algo que sucede más de lo común, pero es preferible evitar el tema, además, de que se percibe este

hecho como un fracaso desempeñando el rol de padre porque se supone que su deber es cuidarlos y verlos crecer.

Por citar un caso importante se sabe que los griegos tenían un mito con respecto a este tema, el cual es aquel que habla de la joven doncella Perséfone –hija de Zeus y Deméter- quién es secuestrada en el jardín de ninfas por su tío Cronos (sic) –Dios de la muerte- quién se había enamorado de ella, de tal manera que la mantiene junto con él en los abismos del inframundo. Ante tal suceso Deméter (diosa del trigo) decae en una profunda angustia, quién le pide a Zeus que se rebele contra su hermano y devuelva a su hija, este acto es interpretado como una blasfemia y Deméter es exiliada de los cielos, volviendo a la tierra estéril por la tristeza que la embargaba. Aunado a ello, la vuelta de Perséfone se complica puesto que consume un grano de granada lo que vuelve imposible el hecho de volver a casa, ante la situación la tierra se vuelve un caos debido a la inmensa tristeza que envolvía a la Diosa, posteriormente se llega al acuerdo que podrá reencontrarse con su hija una vez al año el cual sucede cada verano y la vida aflora por doquier, posterior al rencuentro Perséfone deberá regresar a las profundidades del inframundo lo cual corresponde al invierno donde la tierra es infértil. (Colomer, 2007, p. 183). Al interpretar este mito de manera simbólica permite observar el dolor que embarga a un padre al quedarse sin su hijo amado: quedarse sin vida, quedarse infértil, un dolor insuperable que solo puede ser compensado con que este vuelva a la vida y tenerlo nuevamente. Más esta situación se torna más compleja al no poder nombrar dicho dolor.

Se identifica que la pérdida por muerte de un hijo es uno de los duelos más difíciles de ser elaborados puesto que los padres saben que ese hijo ya no estará más en su vida, ni en el futuro que habían imaginado con él, conllevándolo a experimentar un duelo prolongado y exaltado en cada una de sus fases, puesto que hay resistencia a creer que pueden seguir con su vida sin aquel que le daba sentido al rol de padre, además sobreviene la pérdida de planes y sueños que se tenían con el hijo. Bucay (2011) comenta al respecto: “La mayoría de los padres viven este acontecimiento como la pérdida de una parte central de sí mismos y como la destrucción de las perspectivas y esperanzas del futuro” (p. 162) dado que, los padres en ocasiones consideran que una parte de sí mismos ha muerto con el hijo, como si hubiesen sido mutilados, ya que suelen ver al hijo como una extensión de sí mismos.

Durante el trayecto de las reacciones emocionales, los padres empiezan a tomar mayor conciencia de que con la pérdida primordial desaparecen progresivamente los planes,

proyectos, las ilusiones, la rutina habitual, el rol mantenido con el fallecido, entre otras cosas, las cuales han de llamarse “perdidas menores” que de igual manera acentúan más el significado que tuvo el hijo en su vida, al respecto Torres (2011) comenta: “La experiencia de los padres tras la pérdida de un hijo tiene un gran impacto en la familia. Perder un hijo de cualquier edad es una de las pérdidas más devastadoras que existen y su impacto persiste durante años.” (p.24) De acuerdo con la autora, el perder a un hijo conlleva un gran sufrimiento, independientemente de la edad, sea este inclusive un bebé, ya que de igual manera se construye un fuerte vínculo y se le dota de sueños y planes que ya no podrán ser realizados.

Aunado a ello, como los padres nunca conciben tal posibilidad, esta incredulidad recalca aún más la fase de negación lo que deriva que no se avance en el duelo, asimismo se percibe que otro de los sentimientos más pronunciados durante el duelo suele ser la culpa, al respecto Mile y Demi (1992) realizaron un estudio con 132 padres que perdieron a un hijo de muerte por suicidio, accidente y enfermedad crónica, identificaron al respecto que: “Los sentimientos de culpa fueron reportados por el 92 por ciento de los padres víctimas de suicidio, el 78 por ciento de los padres afectados por el accidente y el 71 por ciento de los padres afectados por enfermedades crónicas”, asimismo identificaron 5 clases de culpa al respecto, en primera instancia, es la de causación de la muerte, donde el padre puede creer que es responsable de la muerte de su hijo, comúnmente se da cuando la muerte es derivada de una enfermedad genética; la culpa relacionada a la crianza de los hijos, es aquella que experimenta un padre al creer que pudo haber sido mejor padre para su hijo o que pudo haber desempeñado mejor su rol, la culpa moral surge cuando un padre cree que la muerte de su hijo es un castigo divino, por algo que no hizo o sí en el pasado, la culpa por supervivencia es aquella en la cual el padre se siente culpable por vivir y su hijo no, de igual manera este tipo de culpa se da en los hermanos, y por último la culpa de pena, donde el padre se siente culpables por estar bien o muy mal con su dolor.

Puede decirse que, este sentimiento de culpa en ocasiones se dirige hacia sí mismo, como se revisó con anterioridad, sin embargo, suele ocurrir también que se buscan culpables externos, tales como los médicos, los familiares, o bien si no hay a quién culpar, este enojo se dirige en contra de Dios u otras deidades, ya que se pretende encontrar a alguien o algo que se responsabilice o le dé sentido a la situación que se vive, en ocasiones, se deja de creer en el

credo que se profesaba como protesta a la pérdida sufrida, sin embargo, la religión puede servir de gran ayuda para sobrellevar la situación.

Dado que, las religiones otorgan sentido a los sucesos más importantes de la vida de un individuo, a su manera, muy particular en cada una de las religiones que existen, explican los momentos más cruciales de la vida, así como la muerte; brindan un significado, un propósito o bien un valor a la situación en sí. A menudo los padres buscan un refugio en ella porque las respuestas que ofrece en torno a la muerte ayuda a mitigar un poco el dolor que se vive en esos momentos de angustia y dolor por la pérdida sufrida, o bien sucede lo contrario y abandonan todo credo, pues consideran que la explicación sobre la muerte de un ser querido no es lógica o no satisface a sus preguntas. (Yoffe, 2015, p. 158)

Por ejemplo, en el caso de las religiones orientales la muerte no es vista como el cese total de la vida, sino que, la muerte significa una nueva forma de ser y estar en una forma más placentera, es decir, no hay muerte sino solo la transformación a otra forma de vida, asimismo en las religiones occidentales, basada mayormente en la religión judeo-cristiana, se cree que la vida continua de alguna forma, aunque la paz está condicionada en función de las obras buenas o malas hechas en vida y así el fallecido ira al cielo o al infierno. (Gómez, 2011, p. 46)

Gómez argumenta al respecto: “Cuando se presenta la muerte de algún ser querido, las costumbres que se tienen están relacionadas a las de la religión católica, pero durante la celebración del día de muertos, según ya se anotó, los rituales que se realizan son netamente paganos, y resultan ser muy convenientes en el proceso de duelo al permitirle al doliente expresarse y compartir su sufrimiento con su grupo social.” (p.47) En México, se tiene la herencia prehispánica respecto a la muerte, la cual guarda un poco de similitud con las religiones del oriente, donde se cree que la muerte significa únicamente una forma de vida diferente, un tipo de energía que aporta cierto equilibrio al universo, por parte de los españoles, de quienes se heredó el catolicísimo se cree que la muerte de una persona conlleva a que resida en el cielo o el infierno en base a las acciones que realizó en vida, regularmente se elaboran rezos para el perdón del alma del difunto y así pueda ascender al paraíso, esta cosmovisión permite creer al padre mexicano que su hijo sigue con vida, aunque ya no pueda verlo, además, con base a los rituales que ofrece la religión católica y las costumbres prehispánicas favorecen que exista una catarsis constante ante la pérdida sufrida y haya acompañamiento por parte de amigos y familiares en la pena que los embarga.



En suma, la idealización de la juventud no permite que se genere la idea de que una persona joven puede morir o inclusive un infante, se le concibe como una muerte en contra del ciclo de la vida, al analizar el mito de Perséfone y su madre Deméter se identifican símbolos que sirven de analogía al dolor equiparable en los padres que han perdido a sus hijos, es así que, desde la antigüedad se hallan mitos que pueden ser útiles para comprender el dolor experimentado y para intentar comprender ese arduo padecer psíquico que experimentan los padres dolientes.

Por otra parte, este mito puede interpretarse de la siguiente manera, como aquella vida pacífica que de pronto se ve llena de imprevistos dolorosos o desagradables, situaciones críticas que estanca al ser humano en sentimientos abrumantes y que a simple vista son vistos como difíciles de ser superados. Para ello se requiere que se manifieste la tristeza, enojo, ira, impotencia, desolación, sentimientos socialmente poco aceptados y difíciles de ser expresados, más ha de permitirse a uno mismo sentir estas emociones con el fin de que en algún momento llegue la aceptación de lo sucedido y quizá se logre un aprendizaje y un crecimiento personal para afrontamientos futuros.

Sin embargo, este tipo de duelo suele ser uno de los más difíciles de ser elaborados, la muerte de un hijo es percibida como una mutilación en el padre que vive esta situación, puesto que el hijo en muchas ocasiones se concibe como una extensión, además, se cree que hay altas posibilidades de convertirse en un duelo complicado, el cual se caracteriza por reacciones psicológicas, físicas y psicológicas atípicas, exaltadas o de una duración más allá de lo aceptado; todo lo contrario de un duelo normal o adaptativo el cual pasa por las etapas más distintivas que se conocen del duelo, cursándolo de manera flexible, con recaídas en fechas especiales y con una duración de aproximadamente 2 años. (Neimeyer, 2012)

Lo anterior se debe a los factores que influyen el significado que tiene perder a un hijo, sin embargo, la cosmovisión que se tiene respecto a la muerte en el contexto mexicano es de gran ayuda para poder sobrellevar este tipo de pérdidas, ya que hay rituales que permiten la liberación del dolor que embarga a los padres, así como también les permite creer que las personas no mueren, sino que siguen con vida de alguna forma.

## 2.2 LO INNOMBRABLE

El hecho de ser capaz de nombrar algo garantiza que existe, da cuenta de que es real, ser incapaz de verbalizar con palabras cierta situación es negarla, a nuestro lenguaje le hace falta una palabra, la cual es la que designa la pérdida de un hijo, no existe una palabra que describa la situación y el dolor que se vive. Claro que hay palabras que describen cuando se pierde a un padre/madre ante esto se le denomina huérfano al doliente, así como también cuando se pierde una pareja se le denomina viudo/a la persona que lo experimenta.

Más, no existe algún término para describir la situación de haber perdido un hijo por lo que al no poder asignarle un nombre a dicha situación se cree que es más difícil de sobrellevarla. Esta dificultad no es exclusiva de la cultura mexicana, en muchas otras partes del mundo los padres se topan con la objeción de nombrar lo innombrable, ante esta imposibilidad se experimenta frustración debido a que cómo se puede seguir siendo padre sin un hijo.

Puede decirse que, ante la condición de anti naturalidad que esa situación representa que se ha evitado la búsqueda de un concepto que permita designar dicha condición, o bien que no alcancen las palabras para describir lo que se siente, en hebreo se identifica que es la única lengua que tiene una palabra para designar esta situación, la cual es: “hore shakul” ( לִיכַשׁ הָרִוּהָ ), literalmente significa padre afligido pero suele traducirse como padre de hijo fallecido, dicho término surgió debido que en el hebreo el hijo ocupa un lugar muy importante en el aspecto social, religioso y político, pues es a través de él por el cual la familia podía expandirse y ocupar mayor territorio. La muerte de él se le observa como una maldición. (Santos, Yañez, Redondo, Mendiri, 2015, p. 23)

Se infiere que el no poder nombrar dicha situación conlleva a un sufrimiento mucho mayor, ya que, al no poder expresar la condición se encuentran en el dilema de si aún siguen siendo padres o no. De acuerdo con Roitman, Armus y Swarc (2002 mencionan: “El valor identificante de ser padre está dado por la vida de un hijo, que es quien le da sentido a la paternidad-maternidad” (s. p.) Por ende, pueden llegarse a sentir desubicados con respecto al rol que deben desempeñar ahora, puesto que quien le otorgaba sentido a esa palabra ya no existe.

La muerte de un hijo hace un corte biográfico que marca un antes y un después en el doliente, el carecer de una palabra que designe la situación que se vive, se cree que dificulta en cierta medida la aceptación de la pérdida, al respecto Umpiérrez (2015) menciona:

“Se puede ver en el sujeto la ausencia de significantes para afrontar la pérdida, aquí la función subjetivante cumple un papel importante, ya que tiene que ver con que el sujeto pueda empezar a construir una nueva vida en relación a lo acontecido. Aquí es trascendente marcar los recursos del sujeto tanto a nivel de imaginario como simbólicos para poder elaborar la pérdida” (p. 19)

Sin bien no existe una palabra (significante) para describir la situación, se observa que se generan otros mecanismos que permiten empezar a aceptar la pérdida y hacerla real, ante ello surge la función subjetivante, la cual favorece a buscar un significado de lo sucedido, así como también intentar con términos cercanos que se ajuste a lo que vive, tras lo cual se puede empezar a aceptar poco a poco la pérdida, tanto en el nivel imaginario, simbólico y real.

Sin embargo, este proceso no es así de simple, conllevará mucho tiempo para que los padres puedan en efecto empezar a nombrar con palabras que se aproximen el dolor que los embarga, en este proceso los padres pueden llegar a concebirse a sí mismos como padres que han fracasado desempeñando dicho rol, lo que puede llevar a recriminarse constantemente de no haber hecho algo que pudiese prolongar o salvar la vida de su hijo, aunque en realidad no hubiese nada por hacer sino aguardar lo inevitable o lo inesperado, por lo cual sume a los padres en una constante culpa. De acuerdo con Roitman, Armus y Swarc (2002) mencionan: “La fidelidad al hijo actúa como un mandato superyoico que obliga a mantener el contacto con él, a no dejar de extrañarlo, sin posibilidad de desligarse del objeto perdido.” (s. p). Se infiere que tal demanda es de manera inconsciente, ya que como se ha descrito el hijo es quién otorga el sentido a tal denominación y a la vez, los recuerdos permiten traer a la memoria que en efecto hubo un hijo que dio cuenta de su existencia y en la vida psíquica seguirá vivo, pero en lo real él ya no está.

Por otra parte, la imposibilidad de desprenderse pronto del objeto amado puede estar relacionado con algo más allá de lo que se ve a simple vista, Umpierrez (2015) comenta al respecto: “La libido muchas veces se resiste a realizar el retiro de la investidura ya que implica una posición afectiva en la que está ubicada.” (p.14) Es decir que al fallecer un ser querido el

individuo no tiene donde depositar ese amor, en cuanto a los padres canalizan gran parte de su energía libidinal hacia el hijo mediante expectativas, sueños proyectos y elaboran una serie de experiencias irrepetibles que generan un estado afectivo donde la libido queda “secuestrada”.

Por lo que respecta esta temática desde una perspectiva freudiana, el duelo parental es vivido con mucha intensidad puesto que este la ausencia apunta directamente en el narcisismo de los padres, ya que aquellos anhelos y proyectos depositados en el hijo no son más que los propios anhelos y deseos no cumplidos, atribuyendo su ideal del yo hacia el hijo, lo que implica una muerte parcial ellos mismos. De acuerdo con Manzano (1998) identifica lo siguiente:

“Las escenificaciones narcisistas de la parentalidad” están constituidas por cuatro elementos esenciales:

- Proyección padres sobre el niño
- Identificación complementaria padres
- Una finalidad específica
- Una dinámica relacional actuada” (s. p.)

Al respecto, la proyección que cita el autor se refiere más que nada a simples proyecciones de sí mismo sobre el otro, es decir, se proyecta en el hijo deseos de lo se hubiese querido ser, la identificación, por su parte, se refiere a los modelos de crianza que se han conocido y la inclinación hacia uno en especial para educar a los hijos, cabe señalar que también puede encontrarse, dado el caso, una contra identificación, actuando de forma contraria a los modelos conocidos y siendo el padre que se hubiese querido tener; en cuanto a la finalidad específica se centra más que nada en el goce de la relación padre-hijo el cual trae consigo un narcisismo inherente, en el caso de la dinámica actuada se refiere más que nada a las relaciones establecidas que se ven satisfechas en la medida posible que el hijo es capaz de satisfacer la demanda del padre. (Manzano, 1998, s. p.)

Ante ello, se identifica que la parentalidad va más allá del amor que a simple vista se percibe, puede inclusive decirse de acuerdo al autor citado que el amor siempre conlleva algo de narcisismo, por narcisismo se entiende que es el amor hacia sí mismo, por lo tanto, el padre ama al hijo en la medida que se concibe en él, por lo tanto, se cree que a mayor narcisismo

transferido por parte del padre hacia su hijo fallecido, la muerte del hijo tendrá mayor resonancia en su vida, puesto que en esa muerte habrá muerto algo del padre.

Cabe mencionar que, este tipo de duelo se ve complejizado por diversas cuestiones, especialmente por el narcisismo inherente en la relación padre-hijo, se considera que el hijo ha dejado un vacío que es imposible de ser ocupado inclusive por otro hijo, ya que cada objeto de amor se ha investido de una carga de energía libidinal diferente, claro está que, aunado a este hecho habrá que considerar otros aspectos como la forma en que murió, la historia con el hijo y otros aspectos particulares de cada uno de los padres.

En ocasiones, cuando el hijo único falleció, se cree que una posibilidad de superar la pérdida es concibiendo a otro hijo, con el fin de poder sustituir al primero y continuar con la historia que mantenían con el anterior, más esto no es posible puesto que cada vínculo es único y para disfrutar de la relación con el hijo nuevo se espera que ya se haya aceptado la situación que ocurrió y que se pueda diferenciar el pasado del presente, de esta manera se podrá establecer un vínculo sano con el siguiente hijo. Inclusive, el hecho de que los padres tengan más hijos aparte del que han perdido, no pueden servirles de consuelo o de sustituto para el hijo que han perdido, ya que los padres han vivenciado su parentalidad con cada hijo de manera distinta, es por ello que no es posible restituirlo ni de compensar esta pérdida de ninguna manera.

En síntesis, puede decirse que ante la imposibilidad de nombrar la situación en la que se encuentran los padres la situación se vuelve más compleja porque hay falta de significantes, ello puede simbolizar de igual forma que ante tal dolor no hay palabra que alcance a describirlo, se identifica de igual manera que al fallecer el hijo una parte del padre muere junto con él, dado el vínculo tan estrecho que se establece, incluso, desde la concepción; el fallecimiento representa de igual forma una herida en el ego del padre, puesto que está presente una parte narcisista de sí mismo en el otro, produciendo una sensación de mutilación.

He aquí cuando entra en juego la función subjetivante, es decir la capacidad para otorgarle un significado a la pérdida sufrida, acorde a los propios recursos de cada persona, de tal manera que se pueda empezar a aceptar la pérdida a nivel imaginario y a nivel simbólico y así resituarse emocionalmente la pérdida de tal manera que no afecte la vida diaria del individuo,

dando como resultado la última fase del duelo: la aceptación, donde el padre podrá continuar con su vida, habiendo integrado la pérdida a su propia historia y a la historia familiar.

### 2.3 FACTORES QUE INFLUYEN EN EL DUELO POR LA MUERTE DE UN HIJO.

Con respecto a los factores que determinan el curso de un duelo, se consideran una serie de variables, tanto intrínsecas como extrínsecas, de acuerdo a ellas se cree que puede señalarse el curso que tomará el duelo de cada uno de los dolientes, de acuerdo con Espina, Gago y Pérez (2018) hay otros factores de suma importancia, que deben considerarse, tales como:

- Identidad y rol de la persona perdida
- Edad, sexo, personalidad y situación vital que sufrió la persona pérdida
- Causas y circunstancias de la pérdida. Entre las adversas tenemos la muerte súbita, la exigencia de cuidados prolongados antes de la muerte, si la muerte entraña mutilación del cuerpo, cómo se informó de la muerte, a quién se culpa de la misma, muertes violentas, suicidio, etc.
- Aspectos psicosociales de quién sufre la pérdida: Apoyo y estrés social, si tiene que hacerse cargo de niños pequeños, situación económica, posibilidades de reorganizar su vida, sistema de creencias en torno a la muerte, actitud de parientes y amigos. (p. 79)

Dichos aspectos, convergen en cómo se vive el duelo familiar, sin embargo, han de considerarse estos aspectos de manera particular y ello influirá en el curso que toma para el padre y para la madre, tomando en cuenta los aspectos intrínsecos, tales como el vínculo de apego y el narcisismo inherente en la relación con el hijo, así como los factores extrínsecos, tales como los propuestos por los autores.

Se considera que el primer punto se refiere más que nada al hecho de qué representa el hecho de perder a un hijo, dado que el haber poseído un hijo otorga un nuevo papel a los futuros padres, un hijo cambia totalmente la dinámica que se tenía inicialmente con la pareja y constituye una etapa muy importante en el ciclo vital familiar, según Maganto (2004) “un hijo confiere una nueva identidad: Posibilita la experiencia de hacer algo en común, algo nuevo, y

que le pertenece solo a ellos, algo que les cambia para siempre como personas y que les otorga una nueva dimensión y función. Desde ese momento, y aún en el caso que el hijo se muera, nunca más dejarán de ser padres” (p.4) Es decir, que el poseer un hijo le permite a los que desean ser padres un papel irreversible, puesto que a pesar de que el hijo fallezca, la experiencia de ser padres no podrá ser olvidada por nada, ya que involucra energía, cuidado, dedicación y nuevas formas de organización para el crecimiento de ellos, es decir experiencias que son imborrables.

El hecho de que existan hijos en el seno familiar, requiere de mucha atención para el cuidado de ellos, especialmente cuando estos son pequeños, puesto que son indefensos y vulnerables, e inclusive cuando estos son mayores la atención suele girar en ellos, esta atención puede relacionarse con la centralidad, según Montalvo et al. (s. f) cita en su artículo a Salvador Minuchin (1993) quién define la centralidad como “parte del territorio emocional de la familia y se refiere al integrante de la familia sobre el cual giran la mayor parte de las interacciones familiares; dicho miembro puede destacarse por cuestiones positivas o negativas.”. Minuchin plantea que la atención focalizada en el individuo bien puede ser por cuestiones positivas o negativas que atraigan la atención de los familiares, ya sean afectos de amor y ternura o de discordia, asimismo, se identifica que una alta centralidad depositada en un hijo, deriva la mayoría de las veces en un duelo complicado, ya que al fallecer este, ya no hay a quién dirigir esa atención y energía, aun así existan más hijos, se considera que esto sucede a menudo en aquellos hijos enfermos crónicamente, donde requieren mayores cuidados, a pesar de que los padres se preparan para lo inevitable sufren en gran medida por la ausencia de éste, de igual manera sucede cuando fallece un hijo recién nacido, ya que cuando los hijos son pequeños, toda la atención de los padres se dirige hacia ellos.

Referente al sexo, personalidad y situación vital del hijo, se observa que este factor se encuentra íntimamente relacionado con el espacio y tiempo, es decir, el momento del ciclo vital familiar en el que nació y de igual manera en el que falleció, puesto que es distinto perder al primer hijo que el tercero, o al único hijo, por su parte el momento histórico en el que existe la familia complejiza la relación con cada integrante, ya que los valores sociales coexisten en conjunto con los valores tradicionales propios de la familia, lo que detona en continuas readaptaciones y relaciones singulares con cada miembro.

En cuanto a las causas y circunstancias de la pérdida, ejercen un peso notable en la elaboración del duelo, en primera instancia se encuentra la manera en la que murió:

- La muerte aparente, situación en la que el sujeto está vivo pero sus funciones vitales son tan bajas que puede pensarse que está muerto;
- La muerte súbita es una muerte inesperada, que no guarda relación con algún suceso violento o por alguna enfermedad;
- La muerte violenta es una situación originada por agentes externos y de efectos rápidos, por ejemplo, un envenenamiento, un atropellamiento, entre otras;
- La muerte cerebral ocurre cuando hay ausencia de las funciones cerebrales
- La muerte repentina, la cual consiste en la muerte de un individuo que sufre de alguna enfermedad, ya sea aguda o crónica, de tal forma que se espera su fallecimiento. (Mares, 2013, p. 18)
- La muerte por inhibición es aquella que sobreviene cuando los componentes de los sistemas de regulación fisiológicos se ven afectados ante fuertes y bruscos estímulos externos, llevando a que estos sistemas impidan, obstaculicen, reduzcan o disminuyan las funciones vitales. (Tanatos Formación, 2019)

Se piensa que con base al tipo de muerte afecta en cómo se desarrolla el duelo en los padres, se cree que el tipo de muerte que más afecta son las relacionadas a muertes súbitas o violentas, produciendo sentimientos de conmoción y de culpa que perduran a lo largo del tiempo, aun sino se fue responsable directo o indirecto de la muerte del hijo, referente a las circunstancias será importante considerar si el doliente aún tuvo la oportunidad de ver el cuerpo o no, lo cual será un acto simbólico dado que será una despedida y podrá afirmar que, en efecto, su hijo ha fallecido. Asimismo, es indispensable considerar cómo se dio la noticia del fallecimiento y que mecanismos se activaron para recibirla por parte del padre.

Por otro lado, el aspecto social es de crucial importancia cuando debe elaborarse el duelo de un hijo, es necesario identificar en que momento del ciclo vital se encuentra viviendo la familia cuando perdió a su ser querido y en qué medida se verá afectada su estructura y la dinámica familiar; otra faceta del aspecto social es el apoyo familiar con el que se cuenta, dado que se espera que la familia se cohesionen en este momento y ejecute mecanismos para la



protección de sus miembros y pueda mantenerse, o bien puede que se disuelva tras este suceso; cuando las familias no son unidas es indispensable que el doliente encuentre apoyo social ante este evento, ya sea en la familia extensa, amigos, profesionales, grupos de ayuda, la religión o en la espiritualidad, puesto que podrán servir de acompañamiento y apoyo para asimilar la pérdida sufrida.

De acuerdo con Palomo (2016), identifica tres causas primordiales que explican el por qué el fallecimiento de un hijo suele ser vivido de manera dramática y dolorosa, primeramente, hace alusión a la ruptura del orden natural o del ciclo vital, menciona: “En la mayoría de países desde principios del siglo XX el fallecimiento de un hijo se ha vuelto (sic) un evento (sic) extraño. Provocando que los padres esperen morir antes que ellos. Cuando este proceso es revertido, tanto los padres como su soporte social no están preparados para responder a las necesidades de los padres.” (p. 14) Al respecto, se identifica que la sociedad misma no concibe tal posibilidad de que un hijo muera, inclusive la noticia es más sorprendente cuando se trata de un infante o un joven, puesto que nadie espera que así pase, hoy en día las cifras de defunciones de niños y jóvenes ha disminuido considerablemente en comparación con los años 50's, actualmente hay mayor accesibilidad a servicios sanitarios, sin embargo, no eximen de que esta situación siga ocurriendo en la vida diaria.

Por otra parte, identifica sentimientos de fracaso cuando fallece un hijo, a lo cual menciona lo siguiente: “Los padres presentan sentimiento de fracaso provocados por no evitar o prevenir la muerte de su hijo y no cumplir con su rol protector.” (p. 14). Respecto a ello, se puede decir que la muerte de un hijo es un suceso que marca la vida de un padre, tanto que inclusive afecta su estima personal, creyéndose que no desempeño adecuadamente su función, la cual es la de crecer y cuidar de la vida del hijo, asimismo este sentimiento está íntimamente ligado a los de culpabilidad, donde puede llegar a creerse el responsable de la muerte, aun cuando conoce las circunstancias y sabe que no hubiese sido posible poder evitarlas.

El tercer factor es el de la interrupción en la estructura familiar, al respecto argumenta lo siguiente: “El fallecimiento de un hijo rompe con la estructura familiar que daba estabilidad. Los padres en duelo no solo luchan contra la intensa tristeza o soledad provocada por el fallecimiento, también deben reorganizar y reestructurar los roles familiares y las responsabilidades compensando la ausencia del hijo/a” (p. 14). Este suceso, desestabiliza la

estructura familiar, de tal manera que las funciones que desempeñaba el fallecido tendrán que ser delegadas al resto de los miembros, hecho que hace énfasis en la ausencia y el significado que tuvo en la vida familiar, a su vez que origina muchos cambios con el fin lograr la adaptación y reestructuración del núcleo familiar.

Dichos factores permiten comprender el significado negativo que tiene perder a un hijo puesto que exigen cambios radicales en la rutina hasta entonces mantenida por la pareja, como también a la renuncia de una extensión de sí mismos, de los planes, sueños y funciones que se ejercieron con esa persona, dejando un gran vacío en la vida familiar.

En resumen, se consideran una serie de variables que afectan la manera en cómo se vive el duelo por la muerte de un hijo, dentro de ellas es indispensable tener en cuenta el rol que desempeñó, la unión o desunión familiar y la libertad o restricción emocional en torno a la pérdida, en función a ello se realizarán cambios en la estructura y dinámica familiar que favorezcan la readaptación con el menor desgaste posible para cada uno de los deudos.

Estos factores se extrapolan en cierta medida de manera particular, sin embargo, cada miembro del grupo posee características únicas y especiales que harán que vivencie dichos factores a su manera; el duelo por la muerte de un hijo es muy especial, ya que su presencia le otorga al padre nuevas funciones, nuevas formas de organización y de estructuración del sistema, al ausentarse deja un vacío que no podrá ser remplazado, ni siquiera con los hermanos restantes, un hijo otorga a un padre de experiencias únicas y especiales, lo que las hace imborrables.

Aunado a esta situación se puede argumentar que existe dificultad de expresar el dolor que sienten los padres, si bien se pueden explicar mediante palabras aproximadas no existe término que designe la situación de ser padres sin un hijo, he ahí el conflicto de si siguen llamándose padres o ya no, aunque la muerte del hijo no implica que ya no lo sean, puesto que las experiencias con el hijo son irreversibles.

## 2.4 RESILIENCIA

A lo largo de la vida del ser humano atraviesa por diversas situaciones que favorecen su crecimiento y/o madurez emocional, dichas situaciones pueden ser adversas o favorables, ambas circunstancias ayudan a un crecimiento como ser humano, sin embargo, cabe señalar que las que suelen ser más llamativas son aquellas que son adversas, puesto que éstas situaciones ponen a prueba la capacidad y las herramientas para enfrentarlas.

Dichas situaciones han de llamarse crisis o estados de tensión, las cuales forman parte del ciclo vital, ya que estas se presentan en distintas épocas de la vida, tales como en: el nacimiento, en la infancia, juventud, adultez y ancianidad, en ellos se puede presentar situaciones inesperadas o que inevitablemente pasarán, tal como la muerte; estas situaciones imprevisibles implican un reto para la vida del individuo ya que al no estar prevenido de estas circunstancias complica su afrontamiento.

Ante estas situaciones, el individuo se ve rebasado por ellas y se espera que haga uso de sus recursos internos y/o externos para poder afrontar el suceso que se presenta en su vida, a esta capacidad de adaptación y reorganización del equilibrio homeostático a nivel psicológico o afectivo se le conoce como resiliencia, la cual puede darse de manera individual o familiar, sin embargo, no debe considerarse como un atributo que se posee o no, sino que es el resultado de una serie de habilidades de origen dinámico, que se construye con el tiempo y las personas en el entorno. (Saveedra, 2005, p. 1)

Anteriormente, se creía que la resiliencia era un fenómeno más extraño y que quizá se trataba de algún factor genético, puesto que no se podía explicar cómo la superación de una adversidad era distinta para una persona y otra. Saavedra (2005) argumenta al respecto: “la resiliencia no aparece como una “solución mágica” ante los problemas, ni reemplaza una política económica o social. Más bien se trata de una capacidad para movilizar recursos internos y externos de la persona” (p.15) Se sabe que en este proceso intervienen diversos factores o sistemas para su emergencia, que involucran factores tales como el biológico, psicológico y social, primeramente, se tiene en cuenta: el pensamiento humano, entendido como la forma en la cual el individuo hace frente a los problemas, el procesamiento de la información, la capacidad de respuesta a situaciones nuevas, entre otras.

En cuanto a los factores psicológicos se puede mencionar el estilo de apego, que mantiene la persona en sus relaciones; el concepto de sí mismo como persona, la autoestima, la respuesta al estrés, la motivación; referente al aspecto social se puede asociar con el apoyo familiar, una estructura familiar estable (los límites, la jerarquía, la cohesión, la comunicación y la resolución de problemas en conjunto), apoyo en la comunidad y buenas relaciones con amigos o compañeros permiten que se gesten un canal que permita la expresión emocional. (Saavedra, 2005)

Cabe señalar que, cada individuo la experimenta a su manera muy particular y los factores expuestos anteriormente no significan que el hecho de que cada individuo comparta características similares no quiere decir que desarrollarán la misma capacidad de afrontamiento, sino que esa característica es dinámica, fluctuante y se adquiere con base a la interacción del entorno social.

Señalado lo anterior, es fácil advertir que la resiliencia es un constructo que se origina con la interacción a los diversos sistemas a los que pertenece el individuo, desde el más íntimo que son cuestiones intrínsecas tales como el pensamiento, el apego, la motivación, entre otras; así como la familia, los amigos y la sociedad en sí, los cuales favorecen o entorpecen la expresión emocional y la liberación de la tensión en distintos escenarios y contextos. Se cree que la resiliencia puede tomar dos vías positivas, a un nivel mínimo se puede suscitar la adaptación a la situación, entendida como la capacidad de recuperar el equilibrio en un contexto de adversidad, y a un nivel de máximo se inclina más hacia la transformación y crecimiento, entendido esto como la capacidad de sobreponerse ante la circunstancia y ser transformado de manera positiva dando origen al crecimiento personal y herramientas para enfrentamientos futuros. (Gomez y Kotliarenco, p. 108, 2010)

En cuanto al nivel familiar, se da de igual manera este proceso, al presentarse un momento de crisis, en donde se exige a todos los miembros una búsqueda de adaptación a la situación, lo cual sin duda influye en el comportamiento de cada uno de los integrantes. Ante tal momento crítico, se observa que en la familia hace uso de sus recursos internos tales como la reestructuración del grupo, ejerciendo cambios en la forma en la que se comunican y permiten expresar su sentir, reasignando papeles que le correspondían al difunto para poder readaptarse, Gómez y Klotiarenco (2010) mencionan:

“El enfoque de la resiliencia familiar plantea que existen *factores protectores* cuya definición apunta a la función de “escudo” que ciertas variables cumplen sobre el funcionamiento familiar para mantenerlo saludable y competente bajo condiciones de estrés: por ejemplo, las celebraciones familiares, el tiempo compartido o las rutinas y tradiciones familiares.” (p. 110)

Estas vivencias en conjunto favorecen el esparcimiento y la desatención breve de la problemática que se gesta en el grupo, mediante actividades en conjunto se pueden fortalecer lazos afectivos y encontrar mayores herramientas como familia para futuros afrontamientos. De igual forma, se pueden desarrollar nuevas formas de interacción entre los miembros tras un suceso traumático que apunte al crecimiento como grupo familiar.

Debe hacerse énfasis que ese es el fin de la resiliencia, el impulsar al individuo al crecimiento personal ante una situación adversa, como en el caso de un fallecimiento, se observa que las personas tras dicho suceso se pueden volver más empáticas con quienes viven un proceso similar, Rodríguez (2011) comenta al respecto: “Sorprendentemente, hay personas que se fortalecen en las crisis y la viven como una oportunidad para desarrollar nuevos recursos internos, haberse convertido en mejores personas, etc. [...]No obstante hay que tener en cuenta que no todas las personas tienen la misma capacidad para crecer en las crisis; las vulnerabilidades o las fortalezas personales no son las mismas para todos los individuos.” (s.p.) Es así que, la resiliencia es el aprendizaje que se origina tras haber atravesado un suceso adverso, un aprendizaje que permite al individuo salir fortalecido y con nuevas herramientas para el futuro, herramientas que se encuentran en él y en el medio en el que se encuentra.

Cabe hacer mención que, en efecto, existen formas de medición para evaluar el impacto que tiene este proceso para el desarrollo humano, en el contexto mexicano, se ha elaborado la escala de resiliencia mexicana (RESI-M) donde se destacan indicadores que permiten saber qué factores propician o perjudican la aparición de la resiliencia, al respecto se ha encontrado lo siguiente: fortaleza y confianza en sí mismo, competencia para relacionarse con los demás, relaciones familiares y/o apoyo familiar, apoyo social y capacidad para organizarse, indicando a grandes rasgos que el factor personal, familiar y social son elementos importantes. (Lever y Gomez, 2010, p.14)

Sin embargo, se considera que dichos factores son los que coadyuvan en el caso de la población mexicana, dado que la resiliencia es un constructo dinámico e interactivo que depende íntimamente de la cultura. Gómez y Klotiarenco (2010) argumentan al respecto “Es difícil establecer la línea causal de factores de protección que contribuyen a la resiliencia por cuanto que nos referimos a fenómenos complejos, multirrelacionados e interactivos de variables individuales y sociales.” (p. 111) al respecto se puede decir que, los puntos expuestos previamente pueden o no favorecer la aparición de la resiliencia, en algunas familias la muerte de un ser querido provocará un crecimiento y unificación familiar, mientras en otras puede propiciar el derrumbe y la desaparición de la familia, con ello se hace énfasis en que la resiliencia es un constructo social, que se origina a partir de situaciones críticas, en las cuales las familias ponen en marcha una serie de habilidades que les permite afrontar momentos estresantes.

En conclusión, se puede argumentar que la resiliencia es la puesta en marcha de una serie de habilidades variables, fluctuantes e interactivas ante situaciones de estrés, esto no es un fenómeno nuevo, de ella dependen diversos factores para su emergencia, como los factores intrínsecos y extrínsecos, asimismo debe considerarse que no es una condición innata o adquirida, sino más bien un constructo social que se elabora en función de las demandas de la vida y de los recursos disponibles que disponga la persona o familia y de los recursos que ofrece el entorno sociocultural.

# CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA

## 3.1 ENFOQUE Y MÉTODO

La presente investigación estará orientada desde la perspectiva cualitativa debido que trata de estudiar fenómenos no cuantificables, como las emociones, rasgos de personalidad, sensaciones, percepciones entre otras cuestiones. Para Rodríguez (1996) “La investigación cualitativa podría entenderse como "una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y vídeo cassettes, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas y artefactos (p. 167-182.)”

La investigación cualitativa nos ayuda a entender los fenómenos que suceden en el ser humano así como situaciones que le afectan directamente y a su entorno. Katamaya (2014) menciona: “Entre la principal fortaleza del método cualitativo está el que rescata al ser humano como centro de la reflexión, al tiempo que brinda una comprensión integral de este.” (p.43). De acuerdo con el autor se infiere que la investigación cualitativa permite establecer un contacto más cercano con el objeto de estudio, así como en casos de situaciones complejas ya que otorga valor y voz a una palabra que pocas veces es escuchada, implicando además de una visión más global y humana de la situación que se presenta.

En esta perspectiva se adopta el método *fenomenológico*, el cual tiene el propósito de conocer y profundizar en las experiencias subjetivas de los actores. Como bien menciona Rodríguez *et al.* (1996) “La fenomenología es la investigación sistemática de la subjetividad” (p. 39-57) o como refieren Guerrero, Menezes y Ojeda (2017) “La fenomenología puede ser desde la descripción del fenómeno hasta la comprensión del mismo, la razón fundamental de la fenomenología es acceder a la conciencia de la persona y aprehender aquello que esa conciencia sea capaz de revelar respecto a un fenómeno vivido por la misma.”. De acuerdo con los autores citados, se puede decir que, la fenomenología intenta comprender y traducir la subjetividad de los participantes, quienes son los poseedores de un conocimiento singular e importante acerca del fenómeno de interés, a través de la fenomenología se pretende alcanzar la comprensión de la esencia de este saber el cual posee una significación especial dada la complejidad de la colecta de información y en algunas ocasiones de las limitaciones del

lenguaje. Las características más relevantes de este tipo de modalidad es la capacidad de ser empático en el sentido de comprender las situaciones desde el punto de vista de las personas, describir, comprender e interpretar.

Para Van Manen (2005), el sentido y las tareas de la investigación fenomenológica los describe en ocho puntos, sin embargo, el más destacable es el siguiente:

“[...] La fenomenología procura explicar los significados en los que estamos inmersos en nuestra vida cotidiana, y no las relaciones estadísticas a partir de una serie de variables, el predominio de tales o cuales opiniones sociales, o la frecuencia de algunos comportamientos.”  
(p.8-13)

Es por ello que se ha decidido trabajar con este tipo de modalidad ya que es importante conocer el significado de la experiencia subjetiva de cada uno de los sujetos de estudio, sin enjuiciamientos ni categorizaciones de sus vivencias. Es imprescindible para esta investigación esta modalidad de estudio ya que se requiere identificar las emociones que destacan en el proceso que viven los padres ante la muerte de un hijo y la percepción social que tienen acerca de la muerte de su descendiente.

### 3.2 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

En el campo de la investigación cualitativa se tienen en cuenta diversos procedimientos de recolección de datos, los cuales nos permiten conocer aspectos relevantes del objeto de estudio. Al respecto Campoy y Araujo (2009) menciona: “los estudios cualitativos aportan información sobre las motivaciones profundas de las personas, cuáles son sus pensamientos y sus sentimientos; nos proporcionan información para adecuar el diseño metodológico de un estudio cuantitativo e información útil para interpretar los datos cuantitativos” (p. 276). Para ello recurre a la observación y entrevista mismas que se explican a continuación.



### 3.2.1 OBSERVACIÓN

La observación es el proceso que implica la atención focalizada a cierta situación o fenómeno, Cerda (1991) menciona lo siguiente: “[...] podemos afirmar que el acto de observar y de percibir se constituyen en los principales vehículos del conocimiento humano, ya que por medio de la vida tenemos acceso a todo el complejo mundo objetivo que nos rodea (p. 237)”. A través de esta técnica permite identificar el lenguaje corporal aunado con las emociones expresadas a través del discurso del entrevistado, ya que cada expresión tanto verbal como corporal tiene un valor singular propia del sujeto.

### 3.2.2 ENTREVISTA ABIERTA

La entrevista se caracteriza por ser un dialogo entre dos personas, más está encaminada a indagar sobre un tema determinado, aquí se distingue el entrevistador quién es el que dirige el tema mediante una serie de preguntas que permitan recaudar información y el conocimiento que posee el entrevistado, de acuerdo con Díaz, Martínez, Torruco y Valera (2013) mencionan: “Se argumenta que la entrevista es más eficaz que el cuestionario porque obtiene información más completa y profunda, además presenta la posibilidad de aclarar dudas durante el proceso, asegurando respuestas más útiles. (p.163)”. De acuerdo con los autores, se puede decir que esta técnica permitirá ahondar más allá de simples especulaciones sobre el tema, obteniendo así, información esencial para comprender el fenómeno que se pretende estudiar.

La entrevista posee, a su vez, diversas modalidades para su proceder en el campo de la investigación, sin embargo, se considera necesario que para el presente estudio se ha de recurrir a la entrevista abierta (no estructurada), dado que, esta modalidad permite que las preguntas sean formuladas de manera espontánea en base a las necesidades de la investigación. Según Vargas (2012) la define así: “La entrevista no estructurada destaca la interacción entrevistador-entrevistado el cual está vinculado por una relación de persona a persona cuyo deseo es entender más que explicar. Por lo que se recomienda formular preguntas abiertas, enunciarlas con claridad, únicas, simples y que impliquen una idea principal que refleje el tema central de la investigación.” (p. 127). Para ello, se han elaborado las siguientes preguntas: ¿Qué significó para usted la muerte de su hijo? (Significación personal de la muerte, emociones implicadas en

el duelo, proceso de duelo) ¿Cómo es concebida la muerte de un hijo en la sociedad en la que vive? (Percepción de la significación social que se le otorga a la muerte de un hijo para un padre, tradiciones y ritos acerca de la muerte) ¿Qué representa para ud. ser ahora padre? (Resignificación del nombramiento del concepto de padre) ¿Qué nombre puede otorgarle a tal suceso? (Significante implicado en la situación, vocablos o conceptos en juego del medio sociocultural del lugar donde vive).

Dichas preguntas generales permitirán no divagar sobre el tema de interés, más a lo largo de la entrevista se habrán de elaborar otras preguntas que permitan esclarecer y ahondar más en el saber del individuo para así obtener la mayor información posible e intentar comprender la problemática que se plantea.

### 3. 3 SUJETOS

En la presente investigación se seleccionaron a 3 madres de familia quienes vivieron la pérdida por muerte de un hijo, de entre 30 a 60 años de edad que acuden al grupo de ayuda al duelo, ubicado en Hidalgo no. 3 en la Galería de Kikimundo.

# CAPITULO 4. RESULTADOS

## 4.1 ANÁLISIS DE RESULTADOS

En el siguiente capítulo se analizan los casos de tres madres que perdieron hijos: Teresa, quien perdió a su hija de 1 año de edad por hepatitis, Mariana quien vivió el duelo por suicidio de su hijo adolescente de 15 años y por último Carla, quien perdió a su hija de 30 años en un accidente de avión.

Los temas recurrentes identificados de los relatos de las informantes, se establecieron en cuatro categorías, la primera encontrada fue: condiciones de la muerte, en la cual se presentan datos acerca de la edad, el sexo y la forma de morir; vínculos parentales, en la cual se engloba el vínculo afectivo de los padres hacia el hijo fallecido, la posición que el hijo ocupaba dentro de la estructura familiar y la forma de vivir el duelo en pareja; la tercer categoría en ser identificada fue elaboración del duelo y fortaleza del yo que da cuenta de los recursos psicológicos, vivencias pasadas que sirvieron de soporte para salir adelante, fases, evolución y la duración de este en relación a las condiciones del fallecimiento y por último los grupos de apoyo ante circunstancias de dolor emocional, como los son la familia, los amigos, los vecinos, asociaciones civiles, autoridades, grupos altruistas, grupos religiosos, entre otros, para determinar qué tanto apoyo se percibió de ellos y de qué manera le ayudaron a la madre y a la familia en la cuestión económica, física y psicológica.

### 4.1.1 CONDICIONES DE LA MUERTE

En primera instancia se identificó que las condiciones de la muerte de un hijo y la relación sostenida con él previa a su muerte influyen en cómo se percibe su muerte y en la manera en cómo se desarrolla el duelo. En este apartado se ubican las causas y condiciones de la muerte del hijo tales como la edad, dentro de las cuales figuran la de una bebé de 1 año, un adolescente de 15 años y una joven de 29 años. En cuanto al tipo de muerte se halló muerte repentina correspondiente a la bebé, la cual se asocia a una enfermedad aguda o crónica de tal forma que se espera el fallecimiento de la persona, por otra parte, se encontró presencia de

muerte de manera violenta, donde la muerte se da de forma accidental, homicida o suicida, correspondiente a la del adolescente y la joven.

El primer caso que se tiene es el de Teresa quien perdió a su hija de 1 año por hepatitis aguda, socialmente se tiende a infravalorar el duelo por la muerte de un hijo recién nacido, esto es debido a que se cree que por poseer escasas vivencias no se logra establecer un vínculo con el hijo fallecido, en comparación al duelo que se realiza a un hijo de mayor edad con quien ya se han elaborado recuerdos y se ha compartido más tiempo, además, teóricamente se considera que el hecho de ver moribundo al hijo le permite a los padres prepararse para el fallecimiento y en consecuencia se cree que resultará más sencillo asimilar y aceptar la muerte.

Sin embargo, este caso da cuenta de todo lo contrario, Teresa demostró, en efecto, dichas condicionantes no eximieron de que la pérdida de su primogénita, de un año y diecisiete días, le afectará de gran manera, cabe señalar que la estadía de su hija en el hospital se acompañó de intervenciones quirúrgicas y poco contacto con ella, por lo que recibió malas noticias de los médicos desde el internamiento, a pesar de ello, la madre siempre mantuvo la esperanza de que su hija viviese, sentimiento que se comparte con el resto de las madres entrevistadas quienes se resistían a creer que algo así pudiese estar pasando en sus vidas y que el ciclo vital se invirtiera.

Por otro lado, se tiene en cuenta la presencia de la muerte violenta, específicamente la del suicidio como una de las causas de fallecimiento de un hijo, en el caso de la madre de nombre Mariana, vivió la pérdida de su segundo hijo, un adolescente de 15 años, quién decidió ahorcarse en la casa de la familia paterna, en la cual él vivía. Tanto la familia paterna y la madre misma evitaron comentar la razón por la cual había fallecido el joven, la madre dice lo siguiente:

– “Pues mira, al principio no queríamos que se supiera ehh porque...este...en primera porque nos iban a hacer preguntas, cómo, por qué, y yo no podía responderlas [...] pero después se fue enterando la gente o la de más gente pero no exactamente cómo pasaron las cosas.”

Ante ello la familia prefirió decir que la muerte del joven fue por un infarto, sin embargo, la gente fue enterándose poco a poco de la causa real del fallecimiento, aunque hubo

alteraciones en cómo fue el suceso, lo que conllevó a que hubiera señalizaciones en contra de los padres y de la familia cercana al difunto. Se identificó que el suicidio es un tema tabú en la sociedad san cristobalense, ya que implícitamente es un tema del que poco se habla a pesar de que se ha elevado el índice de suicidios en dicha comunidad., además se observa que, este silencio implícito ante el suicidio genera que se no se visualice las señales previas al acto final, lo que genera una falta de herramientas para brindar apoyo ante personas que pasan por circunstancias adversas en su vida y de igual forma hay falta de apoyo para los afectados ante estas situaciones.

Por otra parte, la ciudad ha sido un destino para establecerse de manera permanente durante las últimas décadas, ante lo cual habitan personas de otros estados e inclusive de otros países, durante el proceso de investigación se obtuvo el testimonio de una madre originaria de Coahuila, quién reside desde hace 6 años en San Cristóbal, cuyo nombre corresponde al de Carla. Ha residido en San Cristóbal como una manera de estar cerca de su hija, puesto que la casa donde ahora habita fue el lugar donde su hija vivió en sus últimos días. La informante comentó que perdió a su hija de 29 años, -primogénita, seguido de ella se encuentra un hermano menor-, la muerte de la joven se categoriza como violenta dado que falleció en un accidente aéreo, la madre comentó lo siguiente:

– “Falleció hace 15 años. En el 2003, en una avioneta que venía de la selva rumbo acá a San Cristóbal y antes de llegar al aeropuerto se vino abajo la avioneta, murieron todos los ocupantes. Tenía 29 [...] el gobierno del estado mandó un avión por nosotros a México: por mi hijo, por mi esposo y por mí pero nos venimos sin saber qué cosa había sucedido, sabíamos que algo había pasado, algo feo pero no sabíamos qué, ni menos nos imaginábamos que nuestra hija estaba muerta”

Los últimos dos casos revisados coinciden en que el tipo de muerte fue de forma violenta, salvo que, en el caso de Carla, no hubo una censura acerca de las causas y circunstancias que derivaron la muerte de la joven, caso contrario al de suicidio. Se pudo identificar que esta familia recibió mucho apoyo por parte de familiares, dado que los familiares se movilizaron de inmediato para acudir al acompañamiento de los deudos, así como de los amigos de la familia y de la fallecida, quienes se ofrecieron a buscar el cuerpo y a organizar el funeral, de igual manera los familiares y amigos empezaron a visitarlos más

seguido, inclusive recibieron apoyo estatal, ya que la joven poseía un puesto importante en una institución pública y agilizaron la búsqueda del cuerpo con ayuda de elementos de búsqueda y rescate, así como en la transportación de los deudos quienes se encontraban en México en el momento del accidente.

#### 4.1.2 VÍNCULOS PARENTALES

Por otro lado, se identifica la relación que los padres tenían con sus hijos previo al fallecimiento de ellos, donde se pudo saber acerca del vínculo que mantenían, expectativas y los sentimientos que dejó su fallecimiento, los cuales se irán mencionando a continuación. Además, se pudo conocer el significado de vivenciar una situación así de manera personal y en pareja.

Sin embargo, se encontró que solo una pareja de progenitores seguía unida, el cual fue el caso de la señora Carla, ante esta situación se le preguntó al padre si deseaba participar a lo cual se negó, las demás madres se habían separado de los padres de sus hijos fallecidos y habían decidido vivir con una pareja nueva, sin embargo, se rescató información esencial sobre la figura masculina durante la gesta de sus hijos y del duelo paterno.

En el caso de Carla, este suceso fue sumamente difícil, coincide con las otras dolientes respecto al significado que tiene el perder a un hijo, ella comenta:

– “[...] qué represento para mí pos lo más horrible que exista en este mundo eso significó para mí. El perder un hijo yo creo que es el dolor más grande que puede existir para una madre, ¿no? O para un padre pero sobre todo para la madre. [...] Porque siempre las hijas estamos más ligadas a la mamá que al papá.”

En cuanto a su esposo, comentó que tuvo mucha dificultad en expresar sus sentimientos respecto a la muerte de su hija. Cabe señalar que el padre no tiene filiación religiosa como en el caso de su esposa, por lo tanto, no pudo obtener ayuda por parte de ese recurso y ella supone que precisamente por la falta de una filiación religiosa le fue más difícil a su pareja; ella por su parte se dedicó a buscar respuestas en la religión y en la espiritualidad, es decir que, cada uno vivió su duelo de manera muy particular.

Asimismo, la señora Carla argumentó que para su esposo fue aún más difícil esta situación ya que difícilmente lloraba o expresaba algo al respecto, debido a una crianza machista fuertemente arraigada en él, donde está mal visto que un hombre llore porque demuestra debilidad, esta ideología fue inclusive reforzada por amigos cercanos:

– “Sí, sí lloraba pero este...no había así gran comunicación entre el y yo en esa parte por lo mismo porque como te digo cada quién tiene su duelo de manera muy particular [...]hicimos una misa en una iglesia, invitamos a...algunas amistades de allá a la misa y mi esposo estaba llorando bastante y un compañero de él, que habían sido compañeros de trabajo, se acercó y le dijo: No llores porque la gente te esta viendo que lloras, fíjate. Osea que estaba muy mal visto el que un hombre llore.”

Dadas las circunstancias de la estigmatización negativa que tiene el llanto en el sexo masculino el padre recurrió a la escritura, elaborando un libro donde descargó todo su sentir, el cual solo ha compartido con su esposa e hijo, ella comentó que ese libro le ayudó mucho a su pareja porque a través de él pudo expresar lo que socialmente no podía. Según información proporcionada por la entrevistada, el duelo en su pareja fue difícil y tardo más tiempo en aceptar la situación.

Además, se halló que el padre es una figura más distante en el aspecto emocional y presencial sobre sus hijos, en algunos casos desde el inicio de la gesta del hijo, tal como lo es el caso de Teresa, quién vivió sola su maternidad y de igual manera la enfermedad y estancia de su hija en el hospital. Según la madre, el padre le afectó mucho el fallecimiento de la niña, pero se desconoce con exactitud cómo vivió su duelo, dado que no convivieron durante la maternidad y el fallecimiento de la hija. Por otra parte, la pareja actual de la madre la ha apoyado en lo que respecta a mantener los ritos funerarios conmemorativos al aniversario del fallecimiento y a llevar ofrendas en el día de los fieles difuntos.

Aunado a ello, Teresa estuvo de acuerdo con el resto de las participantes en que, a pesar de haber tenido pérdidas significativas como la muerte de los padres, argumenta que nada se le parece con la pérdida de un hijo, al respecto agregó:

– “tu eres parte del cuerpo de tu mamá, parte del cuerpo de tu papá pero no como lo es...no como lo es un hijo porque un hijo es pues un pedazo de tu cuerpo, de tu vida, de tu carne, sí?”

Lo anterior puede entenderse que el hijo se concibe como una extensión de la madre y al morir este muere la madre con él, la pérdida del primer y único hijo deja un vacío muy grande en la persona, ya que el amor depositado en el hijo que fallece no puede ser depositado en alguien más como en el caso de las participantes Mariana y Carla quienes tenían a otro hijo aparte del fallecido, en estos últimos casos afianzaron más sus relaciones con los hijos sobrevivientes.

En el caso de Mariana, se identifica que el caso es similar con respecto a la poca presencia del padre, puesto que nunca tuvo un acercamiento emocional con su hijo a pesar de que ellos vivían juntos, la entrevistada comentó al respecto de esta situación:

– “[...] pues cuando sucedió todo eso mi mamá hablo con él y ella le preguntó qué pasó, que sucedió y él contestó: No sé. Y él reconoció que no estaba presente, así como dices ausente por completo, él nunca, sí estaba, lo veía, pero nunca se acercó a él a hablarle, nunca.”

En este caso el papá vivió con su hijo en los últimos años de su vida, sin embargo, hubo distanciamiento afectivo a pesar de vivir en la misma casa, por otro lado, Mariana manifestó que el papá del menor obtuvo poco apoyo por parte de su familia, e inclusive le hicieron señalizaciones y críticas ante lo sucedido, ello le generó sentimientos de culpa como a ella y de acuerdo a su percepción agregó que su ex pareja aun no puede superar lo sucedido, dado que le ha visto muy retraído y con mucha culpa.

Sin embargo, Mariana obtuvo mucho apoyo por parte de su pareja actual, considera que él fue uno de los pilares que le ayudó de gran manera a superar lo sucedido, ya que le daba ánimos para sobrellevar la situación; aunque considera que su pareja actual también se vio afectado por el fallecimiento de su hijastro, lo pudo percibir cuando le comunicaron lo sucedido y su semblante y su actitud cambio en los días posteriores. Respecto al significado personal que tuvo para ella, Mariana argumentó sobre su experiencia:

– “Es algo que...que...que te quitan un pedazo de tu corazón, de decir se murió mi corazón, una parte de mí”.



De acuerdo con los comentarios manifestados por ella y el resto de las participantes, el perder un hijo es un hecho inconcebible en sus vidas, es algo que supera los límites del dolor emocional, dado que no puede concebirse que una situación como tal pueda darse en sus vidas, ya que se piensa erróneamente que los padres son los que fallecen antes, además por causas biológicas las madres están más unidas con sus hijos y culturalmente las madres mexicanas se abniegan a los hijos, hecho que sumerge a las dolientes en un estado de impotencia y de culpa.

Asimismo, se observa que es inevitable que surjan los sentimientos de culpa por distintas razones, en el caso de Mariana, esta culpa está relacionada a la crianza de los hijos, donde se piensa que se pudo haber sido mejor madre para el hijo, ello fue propiciado a dado que su familia y la de su ex pareja la culpaban por no “ser cercana” a su hijo, ella refirió lo siguiente:

– “[...] me pasaban mil ideas en la cabeza, ¿Qué pasó? ¿Qué sucedió? ¿Por qué no hablo conmigo? que era lo que tenía, porque era jovencito, tenía 16 años entonces yo decía ¿dónde? ¿cómo? Y ya me dijeron que yo tenía la culpa ehh por mí él se había suicidado porque eso fue lo que pasó y entonces ya fue que dije yo ¿qué paso?”

Es común que los familiares cercanos suelen sentirse culpables respecto a la muerte de un ser querido, dado que es un sentimiento inevitable que se da durante el duelo, más aún en un padre, quien se siente responsable directo o indirecto de la muerte, puesto que socialmente se cree que la obligación de un padre es proteger y crecer a los hijos; este sentimiento genera mucho malestar, muchas ideas y dudas al respecto que no podrán esclarecerse, en este caso fue uno de los sentimientos más sobresalientes, ya que su familia constantemente le señalaba que no había vivido con su hijo a pesar de mantener un buen vínculo con él.

En el caso de Carla la elaboración de su duelo fue diferente, a pesar de que se tratase de igual forma de un duelo por muerte violenta, la entrevistada no hizo mención de sentimientos de culpa, ella consideró que favoreció mucho que tenía un buen vínculo con su hija y que eran del mismo sexo y por lo tanto eran más unidas y compartían más cosas, lo que hacía que su relación fuese muy estrecha. Al respecto, manifestó:

– “Mira, me siento muy tranquila y me siento muy en paz porque siempre me llevé, porque nuestra relación fue una relación muy buena con ella, osea no tengo remordimientos

de que fui mala madre, de que le pegué, de que no. Siempre nos llevamos bien y eso sirve mucho pues cuando alguien fallece.”

Por otra parte, las entrevistadas no pudieron dar cuenta de algún término que designará la pérdida de un hijo, sin embargo, recurrieron a un lenguaje metafórico, aludiendo que al morir el hijo una parte de ellas también muere y que ese vacío no podrá ser remplazado por nadie más, ni siquiera por el hermano que se queda, dado que cada hijo tiene su lugar –según las entrevistadas-. De igual manera se percibe que el sexo del hijo fallecido es indiferente para el dolor que se siente, el sexo de un hijo no implica que la pérdida sea más dolorosa, se ubica que, en efecto, hay una inclinación mayor hacia el mismo sexo porque se puede compartir más cosas, sin embargo, según sus comentarios, el dolor emocional sería el mismo si hubiese sido un hijo o una hija quién fallece.

Así como también es importante mencionar que, el dolor en un padre es mucho más difícil de ser expresado por la fuerte carga cultural que se tiene respecto a que un hombre exprese sus emociones y sobre todo que manifieste llanto, aun en una situación tan dolorosa como es la muerte de un hijo, socialmente está mal visto que un hombre llore o demuestre signos de “debilidad”, se supone erróneamente que no deben sentir dolor y ser fuertes pese a cualquier circunstancia. Se identifica que por lo mismo es a quienes primeramente se les da la noticia del fallecimiento, inclusive en el caso Mariana, el padre fue quien tuvo que descolgar a su hijo, se desconoce cómo fue para él padre vivir este suceso.

Por otro lado, la figura masculina al no poder expresar sus sentimientos abiertamente recurre al alcohol, al asilamiento o bien a la escritura, dado que por esos medios es aceptable su manifestación emocional, de igual forma trata de mantenerse ocupado para anesthesiarse por un momento de lo que está sintiendo, también puede observarse que la familia nuclear recurre a apoyar sobre todo a la madre y el padre queda a un lado, siendo que los dos deben recibir el mismo apoyo emocional y facilitar confianza para la expresión emocional de la figura masculina.

### 4.1. 3 ELABORACIÓN DEL DUELO Y FORTALEZA DEL YO

Respecto a la elaboración del duelo se identificó que en efecto las dolientes comparten sentimientos similares durante el proceso, tales como la tristeza, la ira, la incredulidad, la rabia e impotencia, sin embargo, ellas no vivenciaron de manera lineal las fases postuladas para el duelo, pudiéndose encontrar que incluso en un mismo día podían sentir varias de estas emociones o bien. Asimismo, otro factor a considerar es el tiempo, puesto que se cree que un duelo puede durar año y medio o dos años y si este se prolonga puede resultar patológico, sin embargo se observa que esta idea es errónea dado que el tiempo de elaboración en muchas ocasiones va más allá de los dos años y no siempre resulta patológico, ya que cada duelo es muy particular.

En el caso de Teresa tuvo una duración de 18 años, según recuerda ella, mencionó que llegó a aceptar la situación cuando nació su segunda hija. El duelo de la entrevistada resultó no ser lineal, sin embargo, en primera instancia le desconcertó la noticia, no podía creer que su hija había fallecido, pese a las noticias nada favorables que recibió de los doctores desde el internamiento de su hija, cabe señalar que no recuerda cuanto tiempo duro con ese sentimiento de desconcierto, tras este estado confusional se hizo presente periodos prolongados de llanto y aislamiento.

Al respecto comento que dichos sentimientos de tristeza se acompañaron de sentimientos ira, ella argumentó que se sentía muy enojada con la virgen de Guadalupe, ya que de alguna manera se sintió traicionada por ella al quitarle a su hija, puesto que fue a quién le rezaba durante la enfermedad de su hija, también dirigió este coraje en contra de los médicos que atendieron a su bebé; sin embargo, esta situación ayudó mucho a la madre, ella misma relató que con ello se quedó más tranquila al transmitir esos sentimientos hacia la virgen. En esta etapa de ira contra una figura religiosa, su familia más cercana se opuso a los sentimientos que manifestaba contra la Virgen, ya que por ser una familia religiosa no podían aceptar los sentimientos de su hija; sin embargo, ella hizo caso omiso a la reacción de su familia y no desistió de ese coraje.

La madre, en una ocasión tuvo dos sueños sumamente significativos con esta figura, en la cual vio a su hija muy feliz con la Virgen, mientras su niña le decía que por favor ya no llorará porque se encontraba feliz, tras estos sucesos, meses después la madre tuvo una

reconciliación con esta figura religiosa. Actualmente no siente aquellos sentimientos negativos hacia esta figura y ha vuelto a recuperar la fe en ella; asimismo cree que la aceptación llegó tras 18 años de la muerte, ella comenta:

–“[...]siempre está en tu mente, siempre está en tu corazón, siempre está en no sé, tal vez...no, no todo los días pero sí con frecuencia tal vez en alguna plática, en todo eso entonces son cosas que no puedes olvidar, si? No la puedes olvidar y yo digo que en la etapa de duelo de un hijo.... perdura toda la vida.”

Para la entrevistada el perder a su bebé fue un suceso doloroso, el duelo por la muerte de su bebé le tomo 18 años y aún no puede superarlo del todo ya que aún le conmueve hablar del suceso y cree que nunca puede superarse del todo una pérdida como la de un hijo, cabe señalar que ella no concibió a su segunda hija con el fin de restituir la ausencia de su primogénita, sino que hasta ese momento ella consideró que ya podía iniciar un nuevo vínculo, así como también se sentía más confiada en desempeñar su función de madre aunque los miedos a que se repitiera lo mismo no dejaban de hacerse presentes, los cuales fueron disminuyendo al pasar del tiempo.

Asimismo, se identifica que, puede que haya influido el hecho de que la madre tuvo escasas experiencias de duelo por muerte, la primera fue a la a la edad de 21 años, con la pérdida de su abuela, seguido de ello pierde a su hija cuando ella tenía aproximadamente 23 años. Estos sucesos fueron sumamente cercanos e impactantes para la vida de la entrevistada ya que eran sus primeras experiencias de duelo por muerte y las figuras perdidas eran importantes.

En contraste, las entrevistadas Mariana y Carla desde hacía ya mucho tiempo habían sufrido numerosas experiencias de muerte de seres queridos cercanos, previas a la muerte de sus hijos, sin embargo, no eximio que el duelo por la muerte de sus hijos haya sido de igual manera doloroso. En el caso de Carla, desde muy joven ya había presenciado muertes de seres queridos muy cercanos; se desconoce con exactitud la duración de su duelo, pero se sabe que la primera emoción en hacerse presente fue la de incredulidad –la cual coincide junto con la de las otras dos madres, fase durante la cual quedó en un estado de confusión y presento síntomas somáticos (vómitos).

Posterior a ello lloraba con frecuencia y se aisló de su familia para poder llorar, puesto que la mayoría de sus seres queridos le decían que no llorara, ella no los tomaba en cuenta y para poder hacerlo a gusto decidió dejar la ciudad de México y venir a la casa de su hija difunta, ubicada en San Cristóbal, de acuerdo a su experiencia esto la ayudó profundamente. Asimismo, la tristeza se acompañó de sentimientos de rabia y enojo hacia Dios por haberse llevado a su hija.

Es importante añadir que, en este caso, se identificó que se hizo uso de la racionalización como un mecanismo para poder entender la muerte de su hija, dado que, al poco tiempo del fallecimiento, la señora Carla ingresó a un diplomado sobre tanatología, donde estudio temas referentes a la muerte y al duelo, de igual manera le toco acompañar a madres que habían perdido hijos en un hospital en la ciudad de México, sublimando de esa manera su dolor.

De igual manera, racionalizó el suceso a través de sus creencias religiosas, cabe señalar que tiene un fuerte inclinación hacia el budismo, religión en la cual se cree que la persona no muere, sino que se transforma en energía y trasciende a otro plano, ello le ayudó de gran manera a creer que su hija seguía con vida, asimismo recurrió a la búsqueda de médiums, es decir personas a las que se les considera dotadas de facultades mentales paranormales que permiten comunicarse con los espíritus del más allá, donde asevera que pudo hablar con ella, hecho que la tranquilizó y le ayudo a confirmar que su hija seguía viva de alguna manera.

En el caso de Mariana, aún se encuentra viviendo su duelo, dado que en noviembre del año en curso su hijo cumple su 2º aniversario de fallecimiento, para dicha persona este proceso se caracterizó primeramente por la incredulidad, tardó varias horas para poder asimilar lo sucedido hasta que vio el cuerpo de su hijo, asimismo estuvo acompañado de tristeza por lo que lloraba con frecuencia, ella argumenta:

– “No, tienes que ser fuerte, tú tienes que pensar que el está en un mejor lugar...No...no...no te debes de caer de este...de estar llorando porque yo se que tampoco es bueno ni para mí ni para ellos que son espíritus que ya no se les debe de llorar.”

De tal manera que hizo caso a esta sugerencia y evitó llorar con frecuencia a su hijo; sin embargo, sentía mucho enojo contra ella misma y contra la familia paterna de su hijo, ya que

no le permitieron participar en los rituales funerarios y de igual forma contra ella misma, se culpaba de que pudo haber sido mejor madre para su hijo y fantasiosamente creía que si hubiese podido evitar que su hijo se fuera de su casa no hubiese pasado eso. Ello fue reforzado porque tanto su familia extensa como la de su ex pareja le señalaban ese hecho y fue mal visto que ella no viviera con su hijo. Por otra parte, se identificó que la madre continúa elaborando su duelo al comentar lo siguiente:

– “[...] pero conforme va pasando el tiempo, conforme van pasando los días, los meses, ahorita ya van a ...en noviembre de este ya ajusta dos años pues ya lo vas asimilando, voy calmando más mi dolor, ya no dejo que ningún comentario me haga daño porque digo ya pasé lo más difícil, lo más duro que decía yo no voy a poder con esto, (llanto)”

Ante este comentario se identifica que aún hay sentimientos de tristeza en cuanto a la muerte de su hijo, lo que da cuenta que el duelo no es lineal, ni guarda relación con el tiempo dado que en un mismo día pueden surgir varias emociones con respecto a la pérdida. Asimismo, cabe señalar que a pesar de tener puntos que sugieren la detonación de un duelo complicado tales como: La forma violenta e inesperada de morir del hijo, el poco apoyo familiar, limitaciones para participar en los tramites funerarios e inclusive el poco apoyo social; se identifica que no detonó en un duelo complicado y tuvo suficientes recursos psicológicos que le ayudaron afrontar dicha situación, refugiándose en la religión y en sus familiares más íntimos como su actual pareja, su hija y su madre.

De acuerdo a la información presentada se puede observar que el duelo por un recién nacido sigue siendo igual de devastador que el duelo por un hijo de mayor edad, ya que el vínculo madre-hijo es muy fuerte dado el factor biológico y afectivo que está implícito desde la concepción. En los casos estudiados como el de Teresa –quién perdió a su bebé- fue quien tuvo el proceso de duelo más largo que el de las madres restantes, puede que haya influido que durante su vida había tenido escasas experiencias de duelo por muerte, hasta el de su abuela e hija.

Asimismo se observa que la resiliencia es un constructo social, que surge ante situaciones de estrés, tales como la muerte de un hijo, la resiliencia es dinámica, fluctuante e interactiva; puede observarse que los recursos que se usan en estos momentos son particulares, es decir, que lo que a una madre le sirvió para poder afrontar la pérdida, a la otra no, pese a

estar sometidas a circunstancias similares, por mencionar algunos, pueden ser: la forma violenta e inesperada de morir, el escaso apoyo familiar y social, el enfrentarse a elementos que recordasen al propio hijo, como Teresa quien tuvo que convivir con niños pequeños por cuestiones laborales al poco tiempo del fallecimiento de su hija, entre otros. Ello demuestra que influye de gran manera los factores intrínsecos y extrínsecos de cada persona, por lo tanto, cada forma de afrontar el duelo es muy exclusiva de cada persona.

De igual manera, se identifica que en un proceso de duelo se experimentan emociones similares, sin embargo no hay una secuencia exacta para sentirlas o en la forma en cómo se irán presentando, de igual forma es importante señalar que el tiempo no guarda relación alguna para aseverar que la situación ya se ha aceptado, dado que dos madres comentaron que es una situación que nunca llega a aceptarse del todo.

#### 4.1. 4 GRUPOS DE APOYO

Es importante reconocer que las dolientes contaron con apoyo por parte de familiares (familia nuclear y extensa), amigos, grupos de ayuda psicológica, la religión e inclusive por parte del estado, contando con la ayuda de protección civil en cuanto a la búsqueda del cuerpo de la joven que sufrió un accidente en avioneta. Dichos grupos apoyaron tanto en la parte emocional y económica, muy importante en estos momentos de dolor.

En el caso de las entrevistadas Teresa y Carla recibieron mucho apoyo por parte de su familia nuclear y extensa. Por ejemplo, Teresa recibió considerable apoyo emocional y económico durante la estadía de su hija en el hospital, con la compañía de sus hermanos y padres, posterior a la muerte de su hija, su familia se hizo cargo de los tramites funerarios debido a que, ella se encontraba devastada por el dolor que sentía. Así como también, por parte de sus amigos, quienes la visitaban con frecuencia y le daban palabras de aliento.

En el caso de Carla, tuvo acompañamiento por parte de su familia nuclear, ya que su hijo fue un gran soporte para ella dado que comparten el mismo credo y rezaban por la muerte

de la hija, esto afianzo más relación entre ellos, por parte de su esposo la relación entre ellos se hizo un poco distante dado que los dos vivieron un proceso muy distinto.

Por parte de su familia extensa, se mostraron comprensivos y solidarios ante la situación, ya que se movilizaron inmediatamente tras enterarse de la noticia del fallecimiento de la joven, viajando de otros estados hasta Chiapas, de igual manera agilizaron los trámites mortuorios dado que Carla y su familia se encontraban en shock y no se encontraban dispuestos, asimismo acompañaron realizando oraciones en familia y facilitaron la ayuda espiritual a través de médiums en el país y en Estados Unidos:

“[...] fue en Estados Unidos, ehh...aquí pus una vez intenté pero no, el nivel es muy diferente no hay el profesionalismo que hay en Estados Unidos, donde vive mi hermana, allá platicamos a través de...en dos ocasiones platicamos a través de mediúms, digo yo porque yo creo en eso, me entiendes? Entonces a mí eso me ha servido y luego fui a unas conferencias también [...]”

Por parte del gobierno les facilitaron el transporte, ya que ellos vivían en México y el accidente había ocurrido en Chiapas, por lo que el gobierno chiapaneco mandó una avioneta para que pudieran llegar a la capital, de igual forma recibieron ayuda de elementos de búsqueda y rescate, protección civil y muchos amigos allegados de la joven y de la familia, quienes realizaron grupos de búsqueda para hallar la avioneta lo más pronto posible:

“[...] hubo una gran movilización este...de amistades de mi hija también alquilaron taxis y se fueron a buscar por donde creían que podía estar la avioneta en fin, mucha gente se movilizó y luego ya creo que hasta el lunes fue que encontraron la avioneta fíjate, dos días después.”

Debido al numeroso apoyo con el que contaron se agilizaron los movimientos pertinentes para la búsqueda de la joven y de sus acompañantes en la avioneta, la familia contó con el apoyo de sus familiares, amigos, del Estado, así como también de la parte espiritual que ayudó de gran manera a la madre doliente, dado que el contactar con médiums le ayudó a confirmar su creencia de que su hija no había fallecido y estaba viva en otro plano.

De igual manera, hubo acceso a la ayuda psicológica, por ejemplo, la madre iba constantemente a conferencias y diplomados sobre tanatología, en los cuales encontró respuestas a sus preguntas, asimismo encontró apoyo por parte de sus compañeros de estudio quienes le brindaron el espacio para sanar sus heridas y la confianza para expresarse. Al



termino del diplomado, Carla inició con servicio tanatológico en un hospital de México, dirigido a madres que habían perdido hijos, lo anterior generó que la entrevistada pudiera racionalizar la muerte de su hija, así como sublimar su dolor acompañando a otras personas en el mismo proceso.

Sin embargo, en el caso de Mariana, su familia extensa y la de ex esposo se pusieron en contra de ella, haciendo críticas y señalizaciones respecto a la muerte de su hijo, haciéndola sentirse culpable y responsable del suicidio cometido por su hijo. Tanto que anularon la participación de la madre en los ritos funerarios, le hicieron saber que ella no tenía derecho de participar puesto que no había vivido con él. Sin embargo, recibió mucho apoyo por parte de su madre, de su hija, su pareja actual y de su creencia en Dios, ella comentó:

“[...] me voy a agarrar en Dios y en mis seres queridos que están a mí lado mi hija, mi pareja, mi mamá, todas las personas que me han dado la fuerza [...] que...me han ayudado con sus palabras, con sus consejos que me han dicho tienes que salir adelante, tienes que luchar, no te puedes dejar vencer, tú sabes que pues por algo pasan las cosas, por algo tenemos que experimentar ese dolor.”

Con ello da cuenta que basta con unos cuantos seres queridos que brinden el apoyo necesario y que los vínculos establecidos se fortalezcan en estas situaciones para que el doliente pueda manejar con mayor facilidad el duelo, sobre todo que sean familiares o personas del círculo más cercano al individuo como lo fue en este caso: la pareja, la hija y la madre de la doliente, estas figuras fueron de suma importancia para evitar el desarrollo de un duelo complicado. Asimismo, afirma que el acudir al grupo espiritual con su pareja le ayudó de gran manera a salir adelante y hoy en día se encuentra más tranquila:

“[...] sentía que ese dolor no lo iba a poder superar pero no, ya conforme fue pasando el tiempo fui comprendiendo, aparte de que Gera me ayudó mucho, ir a la escuelita y leer algunas cosas sí me han ayudado mucho a entender y comprender de que osea la persona física ya no la vas a ver, ya no la vas a ver, él ya terminó su etapa de como estar acá donde nosotros como seres humanos no podemos verlo, no lo podemos ver pero él sí nos ve [...]”

De acuerdo con lo comentado por Mariana, se puede decir que su familia y su grupo espiritual le ayudaron ver desde otra perspectiva la muerte de su hijo, ahora considera que la

muerte solo fue física pero espiritual no, es decir que su hijo sigue vivo de alguna forma, esto le ayuda inclusive a comunicarse con él a través de oraciones, lo cual ha sido un gran consuelo, como en el caso de Carla, donde de igual manera opina que hay vida después de esta, algo que ha servido muchísimo para estos dos casos en los que los jóvenes fallecieron de una manera muy trágica y violenta.

Con base a lo presentado con anterioridad se identifica en primera instancia que el apoyo de la familia nuclear es esencial en el apoyo al duelo materno, inclusive si este es proporcionado por unos cuantos miembros influye de gran manera en la aceptación e integración de la pérdida. Así como también se identifica que durante estos momentos la familia se suele cohesionar más, dado que es un momento crítico del ciclo vital, donde debe ajustarse la estructura y dinámica familiar que se mantenía, ante ello se suelen reforzar más los vínculos con los familiares restantes, sobre todo con el hijo sobreviviente se establece un vínculo más estrecho que antes. Asimismo, en algunos casos, hay un acercamiento de la familia extensa ante esta situación.

Se identifica de igual manera que el grupo religioso/espiritual es un gran apoyo al duelo en estos casos ya que permite elaborar ritos funerarios que ayudan a hacer en primera instancia una catarsis respecto a la muerte, así como también el elaborar este tipo de rituales facilita la compañía de amigos y conocidos, quienes se solidarizan con la causa de los dolientes. Por otra parte, ayuda a darle un sentido al fallecimiento e inclusive brinda una explicación de qué pasa tras la muerte, por ejemplo, Carla y Mariana creen que sus hijos siguen vivos y se comunican con ellos por medio de oraciones.

Como bien se ha mencionado, los rituales mortuorios ayudan a la aceptación de la muerte y a la creación de una atmosfera para la expresión del dolor, sin embargo, cuando se suprimen estos actos genera mucho dolor en los dolientes, tal como fue el caso de Mariana, a quién se le negó la participación en los rituales de la muerte de su hijo; en el caso de la muerte por un recién nacido, se identifica que se hace poco uso de ellos debido a que socialmente se cree que son “angelitos” y no tiene caso realizarlo porque automáticamente se irán al cielo, pero al hacer esto se niega su reconocimiento, se anula de manera implícita esta muerte y por lo tanto se infravalora el duelo.

Llegado a este punto, puede decirse que, el apoyo de la familia nuclear es esencial en estos momentos críticos, puede que haga falta apoyo por parte de amigos, de la sociedad o que no se tenga un credo, sin embargo, si se posee el acompañamiento de la familia nuclear las personas se ven sumamente beneficiadas de esta atención y del apoyo recibido, dado que como familia comparten la ausencia del ser querido y de acuerdo a los casos estudiados se observa que se suelen cohesionar más.

# CONCLUSIONES

Para dar comienzo con las entrevistas correspondientes se acudió al Grupo de ayuda al duelo, ubicado en San Cristóbal de Las Casas, el cual se reunía cada 4to lunes de cada mes, en el grupo de ayuda se localizaron dos madres que habían sufrido un duelo por muerte de un hijo. Cabe señalar, que se hizo una invitación abierta, solo la madre de la joven fallecida en un accidente aéreo dio pauta para hablar de lo acontecido, respecto al otro caso encontrado, la madre se negó a participar porque el dolor aun la rebasaba y no se sentía dispuesta; dadas las circunstancias, se decidió buscar a los sujetos restantes de manera personal, padre y madre de un hijo fallecido. Se encontraron dos casos más, uno de ellos fue el caso de suicidio y el segundo fue por la muerte de un neonato. Es importante señalar que los padres de los fallecidos estaban ausentes para contar su experiencia o bien se negaron a ser entrevistados.

Al respecto, se pudo observar que las dos madres restantes desconocían totalmente del grupo de ayuda al duelo, Lucena (2013) argumenta: “El proceso de duelo provoca una transformación profunda del ser y es allí cuando la asistencia al grupo es fundamental ya que dicho cambio se realiza con acompañamiento de los pares, lo que indiscutiblemente afianza el proceso.” (287) Sin embargo, el apoyo de la familiar nuclear funge la misma función, dado que es el primer grupo que brinda el primer soporte emocional, el grupo de ayuda al duelo funge como un recurso extra ante esta situación, ya que hay más compañeros que han pasado por la misma situación y pueden sentirse acompañados.

Por otra parte, las entrevistadas coincidieron que fue un hecho inconcebible en su vida, al comentar respecto al significado que tuvo esta situación para ellas se valieron de un lenguaje metafórico para describir la situación, e inclusive lloraban al volver a recordar los escenarios y las situaciones vividas con sus hijos, además hicieron mención de que hasta el momento de la entrevista no habían podido comentar lo que sentían respecto a la muerte de su hijo, con alguien que no fuese un familiar, sintiéndose agradecidas por el espacio de escucha.

Asimismo, se identificó que durante el proceso de duelo las emociones que fueron más recurrentes en ellas fueron las que se mencionan a continuación, tristeza, enojo en grados variables, impotencia y culpa, las cuales coincidieron en su mayoría con las fases postuladas

Kubler Ross y por Jorge Bucay, sin embargo, no se vivieron de manera lineal, se observó que podían alternarse o regresar a una etapa que creían superada.

Sin embargo, todas coincidieron en presentar la primera fase (shock o incredulidad), al momento de recibir la noticia las madres reaccionaron con incredulidad, las madres no podían creer que sus hijos hubiesen fallecido, en última instancia, creían que podía haber un error, o bien que aun podían salvarse; posterior a esta etapa, en algunas de las madres se presentó la fase de depresión (regresión) en la cual lloraban a menudo y manifestaban sentimientos de tristeza, en otras ocasiones se presentó en segunda instancia la de ira (furia, culpa) donde hubo sentimientos de enojo en grados variables, contra las personas que creían que eran responsables directa o indirectamente de la muerte del hijo, contra Dios, o contra sí mismas por haber fallado en su papel de proteger y crecer; o bien se presentaron conjuntamente.

Aunado a ello, se pudo observar que surgió la fase de negociación, en donde la mayoría hizo una tregua con figuras religiosas, por ejemplo dejando de llorar o de sentir coraje en contra de Dios o de otras figuras, ello con el fin de que sus hijos estuvieran en un “buen lugar”, esto dio pauta a que su enojo fuese disminuyendo gradualmente, en otros casos surgió la fase de desolación, donde había sentimientos de impotencia, de desasosiego y luchaban por intentar comprender la muerte del hijo; tras esta etapa se dio la etapa de fecundación, donde progresivamente fueron surgiendo nuevos hábitos y empezaron a asimilar un poco la idea de la muerte, asimismo el llanto fue disminuyendo. Por último, se dio la etapa de aceptación, donde se puede continuar con la vida e integrar la pérdida a la vida de la madre, sin que la ausencia ejerciera un peso notable en la funcionalidad de la mamá.

En relación a lo que relataron las informantes, da cuenta de que no hay diferencia alguna en el duelo por un hijo de mayor edad que al de un hijo recién nacido, ya que comúnmente el duelo por un bebé se infravalora, se cree, erróneamente, que por ser un bebé no es posible establecer un vínculo afectivo tan fuerte como con un hijo más grande, sin embargo, esto no tiene nada que ver, el dolor es equiparable; al respecto Bucay (2011) menciona: “Algunos tratan de prorratear el dolor, por ejemplo, si un niño de diez años muere, nuestro dolor será de “x”, ...si un bebé de un año muere el dolor deberá ser de “x” dividido 10. Rídiculo. [...] No hay mejor tiempo, ni menos dolor. Perder a un hijo es tragedia terrible pase cuando pase.” (p. 166) Lo anterior se reafirma con la información proporcionada por las

mamás, mencionaron que no importa la edad, el sexo o la forma de morir, el dolor por la muerte de un hijo es un dolor inexplicable, a lo cual no se le puede comparar si quiera con haber perdido a los padres, en sí, esta situación es un hecho que nunca podrá ser olvidado ni superado del todo.

En cuanto al duelo de los padres, se pudo saber muy poco cómo fue el proceso para ellos, de tal manera que solo se pudo saber cómo fue con base a la perspectiva de las madres, es así que de acuerdo a su percepción los padres tienen mayor dificultad expresando sus emociones al respecto, ya que socialmente se les reprime, por ende, se cree que el proceso es más largo dado que tienen pocos espacios y personas con quienes compartir su dolor sin ser juzgados al respecto. Mendiri, Rotero y Redondo (2015) comentan respecto al duelo paterno “suelen ser más de “hacer” que de “estar”. Quizás una forma de buscar seguridad cuando emocionalmente uno se siente tan inestable, sea intentando buscar una solución al problema y siendo más práctico, realizando actividades, deporte, salir de casa, etc.” (p. 62)

Es por ello, que la relación de pareja se torna más distante en esta situación dado que, la expresión emocional es diferente para hombres y para mujeres, cada sexo tiene una manera particular de manifestar sus emociones, mientras las mujeres lo expresan con mayor facilidad, los hombres reprimen sus sentimientos y buscan ocuparse para no sentir y no mostrar debilidad, es por ello que en el grupo de ayuda mutua la mayoría de participantes eran mujeres y pocos hombres.

Por otro lado, en dos de los casos se persistió con los ritos de acuerdo a la tradición católica, donde hubo velación del cuerpo, misas y rezos, sin embargo, en uno de ellos se le negó la participación a la madre en los ritos mortuorios de su hijo, en cuanto a la bebé fallecida no recibió ninguna ceremonia, el hecho de no permitir la participación ante este acto simbólico, se coarta el acompañamiento social en el momento en el que el doliente lo necesita más, puesto que elabora una despedida teniendo el cuerpo frente a sí mismo, por otra parte, la negación de estas ceremonias a un bebé que ha fallecido, refleja que se infravalora la muerte de un bebé o incluso de un recién nacido, se excusa este acto alegando que son “angelitos”, ello puede interpretarse que hay una negación implícita ante la posibilidad de que el ciclo vital pueda revertirse y de que la niñez y la juventud mueran.

Al respecto, puede decirse que los rituales ejercen un ambiente propicio en los cuales los dolientes, especialmente los padres, pueden sentirse acompañados durante su dolor a su vez facilitan que se pueda comenzar a aceptar la muerte. De acuerdo con Espina, Gago y Mar argumentan (2005) “Los ritos de duelo hacen más llevadera la separación, permiten que el familiar de durante un tiempo al muerto un lugar que tuvo importante en su vida como el que tuvo antes, al tiempo que enfatizan la muerte como un hecho crucial cuyas consecuencias es importante reconocer.” (p. 14). De tal manera que es muy importante que los rituales se ejerzan independientemente de la edad y de las circunstancias de la muerte, ya que sin duda alguna favorecen la aceptación de que la muerte y propician el acompañamiento del dolor de un padre.

Aunado a ello, se halló que los rituales fúnebres se ejercen en torno a la religión católica, la cual ayuda a creer que hay vida después de la muerte, creencia que ayudó enormemente a las informantes a superar y a aceptar de cierta manera la idea de la muerte de sus hijos, ante ello continúan comunicándose con ellos por medio de oraciones o bien de médiums, lo cual sirvió de gran ayuda para ellas el creer y reafirmar que sus hijos siguen vivos y esperan reunirse de nuevo con ellos.

Como conclusión, se puede decir que el duelo en padres es una situación más común de lo que se cree, se infiere que el hecho de perder a un hijo es una experiencia que no guarda relación en la clase social, ni en el sexo, ni en edad, ya que puede ocurrir en cualquier instancia, a diferencia de Espina, Gago y Pérez (2018) quienes proponen que los siguientes indicadores afectan en el desarrollo del duelo, los cuales son:

- Identidad y rol de la persona perdida
- Edad, sexo, personalidad y situación vital que sufrió la persona pérdida
- Causas y circunstancias de la pérdida.
- Aspectos psicosociales de quién sufre la pérdida: Apoyo y estrés social. (p. 79)

De acuerdo a la información recabada, las informantes argumentaron que no hubiera existido diferencia alguna en elaborar el duelo por un hijo o por una hija, ni la edad que tuviese al momento de perderlo, de igual forma, si hubiera muerto de “x” manera, del

apoyo social recibido; el dolor de perder a un hijo, independientemente de estas variables, es un suceso doloroso, que no puede ser equiparable con siquiera a perder a los padres.

Cabe recalcar que, hay una negación implícita en la sociedad en hablar sobre este tema, el de la muerte, y más que nada de la muerte por un hijo, convirtiéndose casi en un tabú, lo cual ha generado que no haya espacios adecuados para la expresión emocional de este tema y que se le rehúya tocarlo, sin embargo, se requiere de los espacios en los que se geste la posibilidad de invitar a padres en dicha situación ya que es uno de los duelos más difíciles de vivirlos y ser superados.

Por otra parte, se puede decir que se requiere de hacer frente a una problemática social, la cual es la del suicidio en la capital chiapaneca, de acuerdo con datos de Cantoral y Betancourt (2011) argumentan al respecto de esta problemática en Tuxtla Gutiérrez: “Los análisis descriptivos mostraron que el 9.1% de los estudiantes de los cuales se obtuvo información reportaron haber tenido al menos un intento suicida, de los cuales el 30.8% informó que sólo lo ha intentado una vez y el 69.2% lo ha intentado más de dos veces. El promedio de edad del primer o único intento suicida fue a los 13.8 años (D.E. = 2.0); sin embargo, el rango de edad en el que se presentó con mayor frecuencia el intento suicida fue entre los 16 y 17 años (68.9%).” Por ello se ve necesario que se geste más atención ante esta problemática, una de las posibles formas de prevenirlo es brindando mayor atención psicológica e informando de las posibles señales previas al acto final, esta problemática cuando se consuma genera gran número de afectados por la muerte, especialmente los padres, quienes sienten mucha culpa al respecto.

Asimismo se ve necesario apoyar a los padres ante este suceso, ya que socialmente no es bien visto que los hombres expresen sus emociones, mucho menos que lloren porque es un signo de debilidad, de acuerdo a lo referido por las entrevistadas, esta limitación produce que el duelo sea más difícil de llevarse a cabo y que se agudicen cada una de las fases, por lo tanto se deja abierta la posibilidad de continuar la investigación en cuanto al duelo paterno por la muerte de un hijo y escuchar desde su propia experiencia cómo ha sido su duelo ante las limitaciones culturales y sociales del contexto.



## Referencias

- Alcántara, et al. (2016). *Influencia de la psicopatología emocional y el tipo de pérdida en la intensidad de los síntomas del duelo*. España: Revista Iberoamericana de psicología y salud.
- Arias, N. (2013). “*Dinámica Familiar Conflictiva, Repercusiones En El Desarrollo Psicológico De Los Niños Del Centro De Acogida “Padre Antonio Amador”: Proyecto Salesiano “Chicos De La Calle”, Guayaquil, Año 2012*” Universidad de Guayaquil. Consultado el 13 de marzo del 2019. Extraído de: <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/6493/2/TESIS%20DINAMICA%20FAMILIA%20R%20OFICIAL.pdf>
- Barroso, O. (2011). *El Apego Adulto: La Relación De Los Estilos De Apego Desarrollados En La Infancia En La Elección Y Las Dinámicas De Pareja*. Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia. Vol. 4 (2014) n.º 1. Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Psicoterapia. Consultado el 21 de febrero del 2019. Extraído de [http://www.psicociencias.com/pdf\\_noticias/Apego\\_Adulto.pdf](http://www.psicociencias.com/pdf_noticias/Apego_Adulto.pdf)
- Becerril, E. y Trigueros, T. (2012). *La teoría del apego en diferentes etapas de la vida. Los vínculos afectivos que establece el ser humano para la supervivencia*. España: Universidad de Cantabria
- Bowlby, J. (1982). *Los cuidados maternos y la salud mental*. 4ta. edición. Buenos Aires: Hvmánitas.
- Bucay, J (2001). *El camino de las lágrimas*. De Bolsillo: España
- Campoy, T. y Araujo, E. (2009). *Técnicas e instrumentos de la recogida de datos*. España: Editorial EOS
- Caruso, I. (1969). *La separación de los amantes, fenomenología de la muerte*. Siglo XXI: México. D.F.
- Castañeda, T; Guerrero, R y Ojeda, M. (2017) *Características de la entrevista fenomenológica en investigación en enfermería*. Brasil: Revista Gaúcha de Enfermagem
- Colmer, J. (2007). *El valor del sufrimiento. Apuntes sobre el padecer y sus sentidos, la creatividad y la psicoterapia*. Desclée de Brouwer.
- Díaz, L; Martínez, M; Torruco, U y Valera M. (2013) *La entrevista, recurso flexible y dinámico Investigación en Educación Médica*, vol. 2, núm. 7, julio-septiembre, 2013, pp. 162-167 Universidad Nacional Autónoma de México. México: D. F.
- Dunker, J. (2002). *Los vínculos familiares. Una psicopatología de las relaciones familiares*. 1ª edición virtual. [www.e-libro.net](http://www.e-libro.net): Uruguay.

Espinal, I, Gimeno A, González F. (2006). *El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia*. Revista Internacional de sistemas. ISSN 0214-6533, N° 14, 2004-2006, págs.21-34

Estrado, L. (1982) El ciclo vital de la familia. De Bolsillo: España

Gallego (2012) *Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte (Febrero-Mayo), consultado el 15 de mayo de 2019. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224462101>

González, A. (2008). *La familia. Una mirada desde la Psicología*. Revista Electrónica de las Ciencias Médicas en Cienfuegos ISSN:1727-897X Medisur. Recuperado de: [http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/mariaespinosa\\_bienestarpsicologicoyfamiliar/4c615f66616d696c69612e5f556e615f6d69726164615f64657364655f6c615f507369636f6c6f67c3ad61.pdf](http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/mariaespinosa_bienestarpsicologicoyfamiliar/4c615f66616d696c69612e5f556e615f6d69726164615f64657364655f6c615f507369636f6c6f67c3ad61.pdf)

Gutierrez, J. (2011). *La reacción ante la muerte del mexicano actual*. México: Universidad de Londres.

INEGI (2013b). Estadísticas a propósito del día de la familia. Consultado el 20 de marzo de 2019. Extraído de: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/familia0.pdf>.

Jimenez, M; Amaris, M; y Valle M. (2012). Revista Científica Salud Uninorte, Vol 28, No 1. enero-abril 2012 . ISSN Electrónico 2011-7531. Recuperado de: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/salud/article/viewArticle/3900/3702>

Katamaya, R. (2014). *Introducción a la Investigación Cualitativa: Fundamentos, métodos, estrategias y técnicas*. Perú: Fondo Editorial de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega

Manen, V (2005). *Investigación educativa y experiencia vivida*. España: Idea Books

Maganto, C. (2004), La familia desde el punto de vista sistémico y evolutivo. En C. Maganto (Ed.) *Mediación familiar. Aspectos psicológicos y sociales*. San Sebastián-Donostia: Curso de Especialista de Mediación Familiar. (Cap. 1, pp. 3-22). ISBN: 84-609-2972-8. Depósito Legal: SS-1303/04. Consultado el 13 de diciembre del 2018. Extraído de: [http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi\\_libro/39c.pdf](http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/39c.pdf)

Mares, M. (2013). *Muerte Inesperada Y La Tanatología*. Asociación Mexicana De Tanatología A.C. Consultado el 13 de febrero del 2019. Extraído de: <http://www.tanatologia-amtac.com/descargas/tesinas/112%20Muerte%20inesperada.pdf>

Martínez, P. (2016). *Técnicas de reestructuración en relación al cuestionamiento del mundo de Salvador Minuchin: Constructos cognitivos*. Extraído de: [http://itinere.eduvic.coop/wp-content/uploads/sites/3/2016/06/Tecnicas\\_reestructuracion\\_minuchin.pdf](http://itinere.eduvic.coop/wp-content/uploads/sites/3/2016/06/Tecnicas_reestructuracion_minuchin.pdf)

Mendiri, M; Otero, A; Redondo, P. (2015). *Atención profesional a la pérdida y duelo durante la maternidad*. España: Servicio Extremeño de Salud.

Mile, M, Demi, A. (1992). *Comparison of Guilt in Bereaved Parents whose Children Died by Suicide, Accident, or Chronic Disease*. Consultado el 16 de mayo del 2019. Extraído de <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.2190/G41E-RKTF-P0XD-LJLK?journalCode=omea>

Moratto, S; Messager et. al. (2015). *Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015*. Colombia: Universidad CES.

Murueta, E. y Osorio, M. (2009). *Psicología de la familia en países latinos del siglo XXI*. México: AMPSI

Nasio, J. (1996). *El libro del dolor y del amor*. España: Editorial Gedisa, S. A de C. V

Neimeyer, R. (2012). *Duelo Adaptativo y Complicado. Conferencia y Memorias*. México D.F.: IX Congreso Nacional de Tanatología. AMTAC

Noceda, L. (2012). El apego. Su importancia para el pediatra. *Pediatr. (Asunción)*, Vol. 39; N° 3; Diciembre 2012; pág. 199 – 206. Recuperado de: [file:///C:/Users/Diana/Downloads/Dialnet-ElApegoSuImportanciaParaElPediatra-4221475%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Diana/Downloads/Dialnet-ElApegoSuImportanciaParaElPediatra-4221475%20(1).pdf)

Nuñez, B. (2005). *1ro congreso iberoamericano sobre discapacidad familia y comunidad*. Buenos Aires: Asociación AMAR

O'Connor, N. (2006) *Déjalos ir con Amor*. La aceptación del duelo. México: Editorial Trillas. ISBN: 968-24-4152-8.

Oliva, E; Villa, V. (2013). *Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización*. *Justicia Juris*, ISSN 1692-8571, Vol. 10. N° 1. Enero – Junio de 2014 Pág. 11-20. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>

Palomo, J. (2016). *Terapia ocupacional en padres en duelo*. España: Universidad de Coruña.

Pérez, G. (2011). *Cómo curar un corazón roto. Ideas para sanar la aflicción y la pérdida*. México: Editorial Planeta Mexicana S.A. de C.V. bajo sello de Diana. ISBN: 978-607-07-0965-4.

Real Academia Española. (2017). *Diccionario de la lengua española (22.a ed.)*. Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

Rodríguez, G. et al (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe

Tanatos Formación (2017). *Clasificación del tipo de muertes*. Consultado el 15 de marzo del 2019. Extraído de <https://tanatosformacion.com/clasificacion-del-tipo-muertes/>

Torres, S. (2011). *Duelo en padres que han perdido hijos*. Amecyd. México: DF.

<https://www.redalyc.org/html/175/17510206/>

Vargas, I. (2012). *La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos*. Costa Rica. Consultado el 12 de mayo del 2019. Extraído de : <https://chiapas.quadratin.com.mx/principal/san-cristobal-mayor-diversidad-religiosa/>

# ANEXOS

11/08/2019

Señora Teresa.

(Rapport, presentación)

Diana: Y bueno la pregunta inicial es: cómo fue la muerte de su hijo o hija?

Tete: Pues la muerte de mi hija fue...ella tenía un año 17 días y estemm...a los...11 meses, a los 10 meses ella le dio hepatitis, sí? Y este...de la hepatitis se le complico y de eso falleció. La lleve a la ciudad de México en el Hospital materno Infantil Federico Frebuer, ahí. Me la estuvieron atendiendo y se le complico, le dio este...neumonía, le dio varicela, se complicó de muchas enfermedades más, sí? Entonces con tanta complicación ya no fue posible que la pudieran salvar, sí?

Diana: Su niña fue deseada o no fue deseada?

Tete: Sí. Sí. Sí.

Diana: Cómo fue el parto? No hubo ningún problema?

Tete: No, el parto fue natural, muy rápido y ella pesó...3 kg 200 gr. Y midió 50 cm. Sí...todo bien, todo iba muy bien hasta que por desgracia quién sabe quién pues con la hepatitis tal vez la han de haber besado, quién sabe? Porque ya ves que por medio de la saliva o de deee..heces fecales o cosas así se contagian, entonces ehh...este...o por...intravenosa...cosas así pero este no sé de qué forma se contagio ella. Yo trabaja en Ocosingo y cuando ya viné del trabajo que iba a salir de vacaciones en diciembre ya la encontré que estaba ella toda amarillita, la llevamos al doctor, tuvo atención inmediata, este...pero ya te digo no fue posible poderla salvar, sí? Ella comenzó en diciembre y falleció el 19 de marzo

Diana: Muy poquito tiempo...

Tete: Sí, sí...

Diana: 11 meses me dio que tenía?

Tete: 1 año 17 días, sí...

Diana: Ah okey, muy poquito...

Tete: Ella nació el 2 de marzo y falleció el mes de marzo por eso falleció al año 17 días, sí?

Diana: Y bueno cómo fue para usted?

Tete: Ay!!! Es un dolor muy grande, muuuy muy grande porque ahora sí como decimos: se te muere tu mamá eres huérfana de madre, se te muere tu papá eres huérfana de padre, se te muere el esposo o la esposa eres viuda o viudo pero se te muere un hijo no tiene un nombre, sí? Es un dolor muy grande que...que nunca, nunca, nunca, nunca puedes sacar completamente de tu corazón todo eso.

Diana: Sí...y el papá estaba presente?

Tete: No, no.

Diana: Ahh okey, usted recibió apoyo por parte de su familia?

Tete: Sí! Sí, mucho, mucho apoyo por parte de mis papás, de mi hermana, de toda mi familia, de toda mi familia, mucho, mucho apoyo.

Diana: Y por parte del hospital cómo sintió la atención? Considera que hubo negligencias? O Algo?

Tete: Al final sí, al principio la atención fue muy buena pero ya al final sí...se me hace que hubo negligencia porque ella no había necesidad de que la operaran porque lo que me decían era que lo único que tenían que hacer bueno de hacerle lo que le hicieron porque la tenían que operar para colocarle la vesícula en su lugar porque de tan inflamado que tenía el hígado era lo que este...era lo que hacía que aplastará la vesícula entonces que le iban a hacer una pequeña operación para colocarle la vesícula en su lugar para que dejara de...de estarse aplastando por el hígado pero quién sabe que hicieron los médicos, a mí nunca me enseñaron que fue lo que le quitaron porque según ellos que lo que le habían encontrado que sí era un tumor, que no se qué, que no sé cuánto y que un tumor cancerígeno pero a mí nunca me enseñaron, se les pidió que nos enseñaron lo que jamás me enseñaron nada, sí? Entonces ya sí yo creo que al final ya fue una negligencia médica.

Diana: Sí...usted en algún momento de de...de ese de la enfermedad? Sintió enojo hacia los doctores o...

Tete: Cuando sí, cuando la operaron y que no me enseñaron nada sí, sí. Sí sentí enojo contra ellos porque después de que supuestamente tuviera una cosa, que fuera una cosa rápida, sencilla y que nada más con esa pequeña operación iba a quedar bien y que a la hora de la hora que ya no y que hubieran muchas complicaciones a partir de eso, sí?

Diana: Entonces cómo que igual los principales culpables podrían ser...

Tete: Fueron ellos. Sí, sí, sí

Diana: Cómo manejo después esa situación? Osea el enojo hacia los doctores, cómo lo sobrellevó Tete: Pues ya me quede con mi enojo, me quedé con todo, como nos venimos de allá porque ya de la ciudad de México porque allá mi hija ya no tenía remedio, ya prácticamente estaba más muerta que viva entonces mejor decidimos traerla para acá y aquí falleció, nosotros llegando de la ciudad de México y ella falleció.

Diana: Usted ya iba asimilando que iba a fallecer pronto o no? Tenía la esperanza?

Tete: Pues yo tenía la esperanza de que se compusiera, sí? Pero ya el día que se me puso muy grave allá en la ciudad de México que fue ehm... el 17-16 de marzo que tuvimos que regresar al hospital y todo este, sí me la recibieron pero nomás me la revisaron y me la volvieron a regresar a mi casa, el 17... estuvo mas o menos, ahí el 18 de marzo sí ya regresamos y ya la niña ya estaba bastante, bastante mal. Con un vómito que no le paraba con nada, la regresamos al hospital, la atendieron y todo pero me la internaron de nuevo en urgencias pero ya no se

pudd hacer nada porque ya le empezaban unas convulsiones y todo feo, no sé como infartos, no sé pero ya no la pudieron salvar, sí? Entonces ya decidí sacarla y ya traerla para acá para que llegará a fallecer a su casa porque ya es más complicado que se te mueran allá y traerlos y es más complicado

Diana: Y... usted como educadora le fue difícil trabajar con niños?

Tete: Después sí. Me fue muy difícil porque siempre me recordaban a mí hija y...todo, fue muy difícil porque ahora sí que como ya estaba grandecita ya tenía muchos recuerdos, fotografías, ropa...juguetes...su cuna...todo. Entonces para mí fue demasiado, demasiado...todavía sigue siendo demasiado difícil cuando nació Marifer...ijole...para mí fue muy difícil porque creo que sobreprotegí a Marifer porque yo tenía mucho miedo que me fuera a suceder lo mismo que con Ana Rosa...sí? Entonces este...cuando Marifer tuvo...un año 17 días...yo le dí gracias a Dios, le dije: Gracias Dios mío, mi hija es de vida, sí? Porque la ví sana, la ví bien, aunque ella se me puso muy mal de un año y cinco meses creo...sí... pero gracias a Dios se salvó, unas experiencias muy difíciles, bastante difícil

Diana: Y bueno cómo sobrellevó la situación en su trabajo? porque pues todo el día estaba con los niños...cómo le hacía usted?

Tete: Pues es que tenías tu que sobrellevar todo, salir adelante porque pues ni modos, es el trabajo pues y...y entonces...teníamos que trabajar, teníamos que pues aguantarse, no? Más que todo...

Diana: Usted en algún momento recibió apoyo psicológico?

Tete: No.

Diana: Trató de buscar ayuda...?

Tete: No, nunca. Esque en ese entonces aquí en San Cristóbal no había ese apoyo psicológico todavía porque tiene 34 años de fallecida mi hija y pos yo nunca escuché que los psicólogos aquí, no, nunca, nunca...nunca...

Diana: Y usted considera que en ese caso si hubiera habido apoyo psicológico, usted hubiera acudido?

Tete: Sí, sí....

Diana: Cree que le hubiera ayudado?

Tete: Sí, sí....

Diana: Entonces el único apoyo que usted recibió fue el de su familia...

Tete: Sí de mi familia...

Diana: cómo sentía que la ayudaban?

Tete: Pues con su cariño, con este....pues...con que me platicaban y...me decían que tenía yo que salir adelante porque la vida tenía que continuar y pues como católicos y todo siempre



decimos es la voluntad de Dios, verdad? Fue la voluntad de Dios, tu hija fue una de las elegidas y pues...sí...ahí esta...tengo un ángel que me cuida desde allá arriba...así es.

Diana: Este y bueno usted considera que la relación con su hija con Marifer es ahora igual así como protegerla mucho?

Tete: Ahorita ya no tanto pero sí de chiquita sí, mucho. Mucho, mucho, mucho.

Diana: Y usted cómo percibió el hecho que Marifer fuera del mismo sexo que su hija que había fallecido?

Tete: Realmente me dio mucho gusto porque no por nada pero yo prefiero a las niñas que a los niños (risas) Sí.

Diana: Pero no porque usted sintiera que podía ser igual?

Tete: No, no. Porque cada quien tiene su, su lugar, sí? Este muchas mamás, muchos papás que se le mueren algunos hijitos ay que ponerle el nombre, yo nunca quise eso, sí? Porque cada quien tiene su lugar, cada quién tiene su espacio, cada quien tiene su...su nombre. Y no por este que el hecho de que fue niña yo hubiera querido ver a Ana Rosa en ella, no, no.

Diana: Y cuánto tiempo pasó de la muerte de su hija hasta el segundo nacimiento de su otra hija?

Tete: Creo que son 18 años...sí 18 años.

Diana: En ese tiempo usted estuvo en proceso de duelo me imagino...

Tete: (...) Pues sí, pues sí porque te digo que es algo inolvidable, algo que no puedes arrancar de ti, sí? Porque pues como te digo que emm...el perder un hijo es...algo que no...no...inconcebible.

Diana: Y cuánto tiempo duró mas o menos de dolor? De estarla recordando...

Tete: Ayyy yo es que todavía sí la recuerdo porque no la puedes olvidar, sí? Sí...Claro, tu dolor...cómo te dijera? Tu dolor tal vez ya es muy profundo porqué? Porque ya tienes, ya tu vida hecha...tienes otra hija...este...ya tienes en quién...en quién ocuparte pero...siempre esta en tu mente, siempre esta en en tu corazón, siempre esta en no sé, tal vez...no, no todo los días pero sí con frecuencia tal vez en alguna plática, en todo eso entonces son cosas que no puedes olvidar, sí? No la puedes olvidar y yo digo que en la etapa de duelo de un hijo... perdura toda la vida. Sí...

Diana: En algún momento usted tuvo pensamientos así depresivos, muy tristes, como de que la vida no valía la pena?

Tete; Sí...yo tuve mucha...meses...de estar...de que me encerraba en mi cuarto y era estar llorando y llorando y llorando y llorando hasta que en una ocasión...en dos ocasiones nos fuimos a...mi papá nos llevó a Tapachula, tenía poco tiempo de haber fallecido mi hija, tenía...febrero (susurro) como cinco meses, nos llevó a Tapachula mi papá y en Tapachula yo soñé...a la virgen, la virgen de Guadalupe y que me hablaba y que me decía: Mira, donde tengo

a tu hija y ví que la tenía de la mano y que me dijo que ella me la estaba cuidando y que este pues que quería que si quería que me la devolviera o qué? Y ya me desperté muy asustada porque cuando falleció mi hija yo me pelie con los santos, me pelie con todos y como allá en México pues yo iba, me llevaban que a la Villa, que a...Chalco...me llevaban a unas este...misas de sanación y todo eso y que nada, nada pues de nada sirvió todo eso....

Diana: Después de que murió su nena?

Tete: No, antes. Cuando ella estaba internada en el hospital entonces cuando nosotros venimos de México y que falleció mi hija, días antes había fallecido un tío mío y entonces me llevaron un día, creo que fue el último día de rezos de los nueve días de él y fuimos a San Francisco al rezo y a la misa pero me quedo a un costado, al costado derecho, me quedó la imagen de la virgen de Guadalupe que había ahí y de repente volteo a ver y le digo, le quede, la recuerdo que la quedé viendo con un odiiiio grande que le dije cómo te odio! No me ayudastes, te odio, te odio, te odio (Llanto) y ya cuando la, ya cuando este...cuando la soñé que me decía que ella me la estaba cuidando (llanto) y regresamos de Tapachula entonces yo...fui a la iglesia de Guadalupe a pedirle perdón...y a pedirle que la cuidará, a entregársela y este...y ya con eso como que me quede mas tranquila y todo pero habían veces que yo me encerraba a mi cuarto a llorar entonces una noche la vuelvo a soñar a ella, mi hija, sentada en su sillita, en su periquera donde comía, rodeada de flores, ella me decía ma, ella no me decía mamá, me decía ma, y me decía ma! Mira qué contenta estoy, que alegre que donde estoy, ya no me llores. En ese momento nunca más me volví a encerrar a llorar pero cuando es su aniversario, su cumpleaños...

Diana: Aún le duele mucho...

Tete: Mucho...mucho, mucho. (llanto)

Diana: Empezó a rezarle o se comunica con ella aún?

Tete: sí...cuando tengo alguna preocupación, que le recomiendo mucho a Marifer, sí? Que cuide de su hermana y...que nos proteja a todos, sí...así...Sí.

Diana: Usted siempre fue católica?

Tete: Sí, siempre.

Diana: Y bueno eh, esos sucesos que pasaron los sueños usted volvió a recuperar la fe? O...

Tete: Sí! Sí..sí

Diana: Y bueno cuando falleció su nena, todos los trámites funerarios, los ritos funerarios fueron con la religión católica?

Tete: Sí, sí.

Diana: Pero usted en ese momento se sentía muy enojada me imagino.

Tete: Lo que pasa es que como...como ella tenía un año 17 días y dicen pues que a los chiquitos no se les hace misas, ni nada de eso, nada más creo que vino aquí a la casa un sacerdote nada más a este...rezarle algo y a hacerle una comidita nada más.

Diana: Usted cree que le hubiera ayudado un poco al igual como hacerle rezos como para igual sentirse acompañada?

Tete: No... Porque sí te diré que cuando la gente venía a darme el pésame a mí me daba coraje, sí?

Perdón...en algunas ocasiones yo le decía a mi mamá que ya no quería salir...porqué? Porque viene la gente y te da el pésame y... empieza...qué le pasó? De qué murió? Cuánto tiempo tardó? Ay! Eso te...te mueve...a morir, sí? Tu dolor, tu herida, lo que tal vez ya estas...consintiendo la muerte de tu ser querido y...que te vengan a dar el pésame de nueva cuenta cuando no vinieron en el momento adecuado eso te duele mucho porque te vuelven a abrir la herida de tu dolor, de lo que pasó.

Diana: Y bueno en su familia también alguna no sé su hermana, tía, pasó por una situación similar?

Tete: No...bueno mi mamá, mi mamá y su hermana se les murieron unos hijitos gemelos pero a mí mamá se le murieron tres hijos, uno ya estem...no todos fueron bebés, como de 40 días, sí...Mi mamá unos gemelos y otro niño que era mi hermanito. A mí tía igual, se le murió el hijito, que eran gemelos también uno que era pequeñito y la niña se le murió ya grandecita, estaba enfermita, tenía parálisis....

Diana: Cerebral?

Tete: Cerebral. Entonces...pero no sé decirte cómo, mi mamá dice que sí lo sintió la muerte de sus hijos, pero luego como se fue de aquí, se fueron a Villa Hermosa y a diferentes partes así de todo acá, entonces sí pues yo creo que con eso y luego ya estaba esperándome a mí y eso sé que fue lo que pasó.

Diana: Y en algún momento le ayudó así como a decirle yo salí así con esto, hice tal cosa, no?

Tete: No, no, no.

Diana: Y por parte de sus amigos o algún otro...una persona ajena a su familia le brindó algún tipo de apoyo?

Tete: Mis amigas...mis amigas me apoyaron mucho

Diana: Y también en su trabajo le permitieron faltar o estar con niños más grandes?

Tete: Sí, sí, sí me permitieron faltar. Mi cuñado este...que en paz descanse...Miguel González Alonso, este...el me hizo favor de ayudarme de ver una...una...como se dice una permuta...sino que...un cambio de trabajo en ese momento sí? Y me dieron una comisión a la radio XRA en los programas infantiles que habían ahí para que yo no estuviera tan pronto con niños entonces estuve un año este ahí y ya luego este regresé al...jardín de niños pero regresé a

una zona indígena, sí? Entonces el regresar a una zona indígena...cómo te dijiera? Sí me recordaba todo...pero tal vez no era...taaaan....no sé es que...pues que encontrarás una como aquí en los jardines como aquí una niña que dijieras ay! Como mi hijita. Porque pues son...sí...este...pero sí pues siempre el recuerdo y luego ijole, una...una comunidad...se llama Chanal, ahí es donde nos mandaron, una comunidad horrible, espantosamente horrible, que no hay ni con quién hables pero este pues todo se te viene a la mente, todo se te empieza a recordar, se te empieza a ser difícil, difícil, difícil. Fueron un año de estar en esa comunidad...luego ya me cambian para Chilil, cuatro meses y ya luego me vine a San Cristóbal pero yo ya quería llegar a San Cristóbal como que tal vez ya...ya estaba consintiendo todo lo del fallecimiento de mi hija y ya fue más fácil este...poder trabajar con los niños, sí? Poder trabajar con ellos porque pues sí, te hacían recordar muchas cosas pero ya...como con más facilidad podíamos trabajar.

Diana: Sí porque pues usted estuvo demasiado pronto con los niños...y talvez considero que eso le ayudó a superar la muerte más rápido...

Tete: Sí...sí

Diana: En cambio que quizás usted hubiera estado alejada de ellos y de repente llega...

Tete: Ay nooo, noo! Luego este...al como a los dos años...que sería?...dos, tres años de que falleció mi hija....este...me quedó, me quedé cuidando a la hijita de una amiga, sí? Me quedé de tres meses la niña, entonces eso a mí me ayudó muchísimo, ella me ayudó muchísimo, me ayudó a salir más pronto de todo mi dolor, de todo...pues de todo los recuerdos malos, principalmente del hospital, ella me ayudó muchísimo porque lo tuve a ella casi seis años, desde los tres meses hasta casi los seis años, entonces sí le doy gracias a Dios y le doy gracias a ella que me ayudó mucho...

Diana: Sí...

Tete: Sí...sí...

Diana: Usted podía, en qué sentido le ayudó?

Tete: Pues me ayudó te digo a recuperar ahora sí que fuerzas, al estar cuidando un bebé, al estar cuidando, al ver que iba creciendo que aquí...¿sí? Y...y en todo eso me ayudó...a sobresalir de todo eso...Sí...

Diana: Usted en algún momento pensó que no era capaz para cuidar a un niño?

Tete: Sí...

Diana: Eso era lo que le hacía sentir culpable...?

Tete: Sí, sí...como te digo ya, llegó ella y me ayudó mucho, sí...

Diana: Y emmm...y qué otras alternativas buscó o no sé ...eh cuidar más niños...

Tete: Pues seguir trabajando con niños, fue lo único porque era mi trabajo, sí, llegue a los 28 años de trabajo...

Diana: Y en algún momento su pareja se contactó con usted por la muerte de su nena?

Tete: Sí! Sí...

Diana: Cómo lo vio usted? Siente que igual le afectó?

Tete: Ah, sí! Le afectó mucho, sí, le afectó mucho.

Diana: Y usted considera que es diferente el duelo de una madre a un padre?

Tete: Ah sí! Porque como él no convivió con ella entonces sí, fue...tal vez pues diferente porque para él...tanto era...dolor de que perdió a un hijo y...él remordimiento tal vez de no, de no haber...estado con ella, de no haber convivido con ella...

Diana: Y la apoyo de otra manera a usted?

Tete: No. No.

Diana: Vivieron los duelos por aparte.

Tete: Cadi quién.

Diana: Y em bueno, con su papá de Fer hablan de eso?

Tete: Sí, él sabe de eso, platicamos de eso, él sabe todo sobre Ana Rosa y de que yo fui madre soltera, de qué se murió mi hija, de qué manera y todo, a veces él me acompaña porque este...los restos de mi hija ya se sacaron, están en Santa Lucía, junto con los de mi abuelita y entonces él a veces me acompaña a la iglesia, ahorita no podemos entrar porque esta descompuesta pero sí...me acompaña a llevarle veladoras, a llevarle flores, el día de su cumpleaños o que aniversario de fallecimiento, día de difuntos y así.

Diana: Mediante esas prácticas religiosas usted puede estar en contacto aún con ella...

Tete: Sí, siempre.

Diana: Siente que igual eso le ayuda?

Tete: Sí

Diana: Okey...emm bueno y la religión, considera usted que fue un apoyo?

Tete: Sí, yo creo que sí, el haber sacado todo lo que yo sentía en contra de los santos y haberle dicho a la virgen que la odiaba...yo creo que eso me hizo...ahora sí desocupar todo mi coraje...ahora sí que mi corazón, sí? Al decirle todo eso...pero luego tuve un arrepentimiento y también con ese arrepentimiento creo que ya quedé...pues...satisfecha y ...contenta de que ya todo quedó en paz...

Diana: sí...Bueno, sabemos que igual en San Cristóbal, la gente de aquí es muy católica y así y su familia ehh...le dijo algo? Cuando usted estaba en ese estado así de enojo?

Tete: Ahh sí...Me dijeron de que cómo era posible de que yo me enojara con la virgen, entonces digo...yo no...yo no....yo no puedo, mi papá, principalmente, que en paz descanse

me decía porque él era muy católico y él quería mucho a la virgen de Guadalupe, sí? Y este...y él siempre me decía, no, no, no, no puedo, no puedo y...ya hasta que hubo un momento en que dije no. No debo de estar peleando con la virgen ella me esta cuidando mi hija y debo agradecerle y ya después solita yo el día que quise, ahora sí a la hora, ahora sí como dicen ya que mi corazón quiso, ese día agarré mi carro y me fui a la iglesia a llorarle y a decirle tooodoo lo que quise.

Diana: Y cómo siente usted que se percibe la muerte de un hijo, cómo cree o cómo vió usted que fue recibida por los demás?

Tete: Ayyy! Pues...todos me...consideraban, sí? Me...pues...yo creo que...que en todos tenemos este...es diferente pues porque creo que depende de la edad en que se te muera el hijo, sí? Porque yo creo que...sí se te muere un hijo ya grande es diferente...sí? Es...se te muere yo digo que sí se te muere un hijo naciendo es otra cosa...sí?

Diana: Considera que es distinto el dolor?

Tete: Es distinto el dolor, sí...Es.

Diana: y también la forma de recibir la noticia, cómo la reciben los demás...

Tete: Esque depende de qué se te muera, sí? Porque...tengo una amiga que falleció su hijo en un accidente y fue un...golpe muy duro para ella, sí? Una compañera, fue compañera en el trabajo, muy duro para ella recibir la noticia de que su hijo había fallecido y qué tenían que ir a reconocer...sí! Entonces te digo yo creo que, duele muchísimo, muchisiiiiimo, muchísimo que se te muera tu hijo y más la mía casi en mis brazos murió porque sí veníamos en una ambulancia y todo pero eso de que te avisen de que, fijese usted que su hijo lo atropello un carro y que murió o fijese que su hijo se accidentó, ay no! Debe ser terrible...Muy muy terrible

Diana: Bueno usted considera que hay acompañamiento en ese sentido por parte de las personas cercanas a usted...

Tete: Sí...sí...

Diana: Independientemente de que se muera un hijo a una edad ya mayor o menor considera que hay acompañamiento?

Tete: Sí...hay mucho acompañamiento...yo siento que más que nada que de familiares y de amigos, sí? Tus amigos más cercanos siempre están ahí, los que sean tus verdaderos amigos estarán siempre contigo, tu familia, sí...

Diana: Bueno, qué considera que es lo más significativo del suceso que usted pasó?

Tete: (...) Lo más significativo...Pues...recibir la noticia en el momento en que falleció. Sí... esa fue como que el momento más...

Diana: Y murió en el hospital o en su casa?

Tete: No, te digo que nos venimos de la ciudad de México en avión y venía en el coche de, de

mi papá, venía mi papá, venía mi cuñado, venía ahí mi mamá y...en la ambulancia veníamos una prima que vive en la ciudad de México y yo con ella y como el doctor que venía ahí viéndola, este...y...ay! Como estaba tan inquieta mi hija de que pues, como yo venía ahí, como venía tan angustiada y todo, en todo ese camino de Tuxtla, me bajaron de la parte de atrás de la ambulancia y me pasaron adelante, ya sólo quedó mi prima ahí con ella, entonces como hubo un poquito de menos angustia de mi hija, no? Pero yo como la veía a ella taaan, tan, tan que ya no iba a ser posible que se recuperara que todo, entonces ya venía rezando pidiéndole a Dios y pidiéndole a la alma de mi abuelita materna que hicieran favor de recogerla porque ya...era mucho sufrimiento que tenía, entonces mi hija falleció...ay! Ahorita te digo...ahorita se puede decir que justo por donde está la Volkswagen, un poquito más acá, ahí falleció, entonces cuando llegamos aquí a la casa, ya mi cuñado fue el que ahora sí que creo que le dio su mordida a los de la cruz roja, para ya no pasar ,oa la cruz roja y todas esas cosas de que emmm....ministerio público, que esto y el otro, entonces nos trajeron aquí hasta la casa, entonces aquí bajamos, yo baje en brazos a mi hija, ahora sí que entrégasela a la familia pero ya muerta. Sí...

Diana: Y usted se hizo cargo de los trámites funerarios?

Tete: No, una prima.

Diana: En ese...en ese

Tete: En ese momento no sabía ni qué hacer

Diana: Usted en algún momento llegó a sentirse como en estado de shock?

Tete: Ahhh sí!!

Diana: Como que no podía creerlo?

Tete: Sí, sí.

Diana: Usted recuerda que tal vez ese estado de shock duró mucho tiempo?

Tete: No. Lo que pasa es de que una tía me dio un té y me dio unas pastillas machacadas, creo que me dieron doble, la cuestión es que yo perdí como que me...dormí no se qué, ya no supe más de mí, hasta ya muy tarde.

Diana: Y...bueno después de cierto tiempo usted llegó a un estado de aceptación de la muerte?

Tete: Pues sí por qué que más

Diana: Usted recuerda mas o menos cuanto tiempo pasó?

Tete: Ahhhh! Pasó mucho tiempo. Yo creo que... hasta que tuve a Marifer y que te digo que tuvo un años 17 días ella, ya con eso como que acepté todo, sí...sí

Diana: Después de 18 años me dijo?

Tetr: 18 años. Sí..

Diana: Y ahorita ya usted resignada pero aun mantiene comunicación con ella...

Tete: Exactoo! Sí, sí...así es.

Diana: usted entonces en efecto cree que existe vida después de la muerte..

Tete: (...) Pues...

Diana: O cómo considera usted? O cómo maneja usted eso?

Tete: Mira, vida, vida tal vez no. Perooo...de que tenemos quien nos este protegiendo desde allá arriba sí. Que son nuestros angeles guardianes, para nosotros ahora después de que fallecieron y todo, sí.

Diana: Entonces en cierta manera sí?

Tete: Pues yo creo que sí (risas)

(Despedida)

25/08/2018

(Rapport, saludo)

¿Qué significado tuvo para ud ser madre?

Tete: Algo muy bonito, mucha felicidad, yo no quería decirle a mis papás que estaba embarazada, ya se los dije cuando tenía 7 meses aproximadamente, tampoco quise decirle en ese entonces a mi pareja porque el ya estaba con otra persona, de ahí me fui a Ocosingo porque tenía familia allá que me ayudaron con el nacimiento de mi hija, mi mamá me mandó a decir que no volviera a poner un pie en la casa....

¿Qué cambio en ud en la maternidad?

Pues muchas cosas porque como te dije yo no les dije a mis papás hasta que ya tenía 7 meses, ya después se enteraron y fue todo felicidad para ellos, bueno para toda la familia porque era la primera nieta de la familia, el primero fue el hijo de mi hermana y ya de ahí fue mi hija pero ella fue la primera nieta mujer de la familia, ya luego cuando vine a pedir perdón ya la traje y mis papás se les olvido el coraje, ellos después me apoyaron mucho moralmente y económicamente cuando estuvimos en México cuando internamos a mi hijita, pero ellos siempre estuvieron presentes.

¿Cómo fue para usted ser madre soltera?

Pues no fue difícil porque yo ya trabajaba entonces yo salí adelante y ya tenía trabajo en Ocosingo, eso sí dejaba a mi hijita con mis papás porque no la podía cuidar, solo la veía los fines de semana

¿Qué influyó en ud para volver a ser madre?

Pues que yo ya me había casado y mi esposo y yo ya queríamos un hijito, pero él decía que quería que fuera niña y yo también porque me gustan mucho, fue ahí cuando nació Marifer y



los dos fuimos muy felices, de hecho cuando yo me enteré de que iba a ser mamá ya estábamos buscándole nombre por si iba a ser niño o si iba a ser niña, pero los dos queríamos niña. Al principio fue difícil porque yo no quedaba embarazada entonces ya nos estábamos resignando de que íbamos a adoptar pero en una de esas me enteró que iba a ser mamá y pues sí, cuando nació ya fue mucha angustia para mí porque no quería que me pasará lo mismo y la cuidaba mucho, siento que la sobreprotegí y la sigo sobreprotegiendo mucho más cuando se enferma eso sí me da mucho miedo, una vez se enfermo cuando estaba de un año y cinco meses y tenía mucho miedo porque tenía mucho vomito que no se le quitaba con nada, el doctor decía que se tenía que operar para ver qué era lo que tenía. En ese entonces yo le decía a Dios, Diosito ya me quitaste a una y ahora otra pero afortunadamente ya no hubo necesidad de la operación se curó sólo así...

Tuvo otras enfermedades después?

No, ya no, las normales, nada más, que de gripa, de temperatura, anginas, pero nada más....

¿Qué diferencia hay entre el duelo de otro ser querido por ejemplo su papá, mamá, abuelos, etc. en el de un hijo?

Pues son un poco menos dolorosos, por lo que recuerdo, antes de que muriera mi hijita si se había muerto otros familiares, mi abuelita que fue como una segunda mamá para mí y sí recuerdo que me dolió mucho pero nada como la muerte de mi hija porque la muerte de un hijo es como si se fuera una parte de ti, de tu vida, porque tu lo sentiste, te costo tenerlo y entonces sí es muy difícil, después de que se murió mi hijita se murió mi papá pero yo creo que esas dos muertes han sido las dos más dolorosas para mí.

Cree que el susceso que vivió (la muerte de su hijita) cambió algo en su persona, en la persona que es el día de hoy?

Sii, yo creo que hizo que fuera más sobreprotectora con Marifer mi hija, más cuando se enfermaba me daba mucho miedo

Solo con ella o con alguien más?

No, sólo con ella, me daba mucho miedo cuando se enfermaba y yo creo que aún la sigo cuidando mucho de que a veces se me quiere descarrilar...

Qué perspectiva tiene hoy de la vida en base a lo que usted vivió?

Pues que la muerte es algo inevitable, verdad? No podemos hacer nada ante ella y no nos queda más que aceptarla....

Ha compartido su experiencia alguna vez con alguien que haya perdido un hijo?

Sii con mis amigas que de repente igual a algunas se les muere su hijito recién nacido, o ya más grandes, otras incluso ya de casados y sí hablamos platicamos

Cree que de cierta manera que ellas se sienten identificadas con usted?

Sí, y con ellas, compartimos el dolor y la experiencia de lo que nos pasó y sí veo que sufren mucho, es muy doloroso que se te muera un hijo.

Usted ha platicado con algún papá o un amigo suyo que se le haya muerto un hijo?

Mmm no, con los esposos sino pero yo si los veo como ajenos al dolor, como que los hombres son mas sin sentimientos, bueno algunos sí se ve que les duele pero otros es como si no les doliera, uno les da el pésame y es así como mmm...como si no lo sintieran o como si no les doliera, no se si es porque no les sale o se lo guardan no sé la verdad pero yo veo que las que más sufren sí son las mamás. Porque como que nosotras las mamás si lo sentimos, como que...desde que nació, lo vimos crecer, los cuidados, esto y el otro entonces sí es más difícil para una mamá.

Si Ana R. hubiese vivido hubiese tenido a Marifer?

No, yo creo que no porque no me gustaría que mi hija hubiera crecido con un padrastro porque sí hay padrastros muy buenos que te quieren a tu hijo como si fuera de ellos pero otros sí no, entonces yo creo que me hubiera quedado con ella y ya no hubiera tenido a Marifer, pero luego mi esposo y el me conquistó porque yo la verdad ya no pensaba casarme pero llegó y pues nos casamos, nos casamos a los 15 años después de la muerte de Ana Rosa, en ese entonces yo tenía 22-24 años, y tuvimos a Marifer 3 años después de habernos casado...

Cómo es la relación con su hija?

Es buena, es buena,...

Y su papá como se lleva con ella?

Ahhh la quiere mucho, se llevan muy bien, muy bien. La consiente mucho.

Marifer me había comentado que quiere estudiar en otro lugar, cómo ve eso usted?

Ayy pues yo la verdad no quisiera porque qué va hacer allá sola, en México, Puebla...que son las ciudades que se quiere ir. No es como aquí que te vas a la papelería y esta a tres cuadras, allá no, son distancias más largas y a mí la verdad me da miedo porque con tantas cosas que se escuchan y sinceramente Marifer es una niña muy consentida que no se sabe mover sola por la ciudad, ella es una niña muy tranquila y no es de que este en la calle a cada rato, esta en su casa, y entonces eso es algo que a mí me da miedo y no quiero que se vaya

Y su papá que dice al respecto?

Ahhhh su papá le dice que sí como para que se le olvidé pero el tampoco no quiere que se vaya...

Okey...algo más que quiere contarme acerca de lo que usted vivió?

Que...los nacimientos de mis hijas fueron muy diferentes, el de Ana Rosa la espere con mucha ilusión y mucha felicidad pero hubieron muchas circunstancias que se nos complicaron, por ejemplo con mis papás, mi trabajo, que no podía verla tan seguido por lo mismo que yo trabajaba, sólo podía verla los fines de semana y pues sí era muy poquito tiempo que estaba

con ella, a mí me hubiera gustado estar más tiempo con ella pero no se pudo. Y con Marifer pues estaba con mi esposo, la esperamos igual con mucha alegría y ya desde que sabíamos que estaba embarazada ya teníamos el nombre, mi esposo me cuidaba mucho, estaba siempre pendiente de que todo estuviera bien y bueno eso, me ayuda mucho también el hecho de desahogarme de esta manera contigo porque nunca antes lo había hecho, nunca antes le había platicado a alguien lo que sentía y lo que viví

Nunca antes con nadie?

No con nadie, entonces yo siento que sí me esta haciendo bien sacar todo lo que tenía guardado, ya viejo....

(Agradecimiento, despedida)

08/09/2018

Señora Teresa.

Diana: Bueno, ya esta grabando...qué opina acerca de la muerte?

Teté: Es un paso que tenemos que dar todos, porque no hay quién se quede aquí en este mundo, en verdad es un paso también muy difícil porque muchas veces decimos....ahhh! que yo me muera pero vemos que a la hora de la hora es un paso muy difícil , si? Que no queremos pero pues tenemos que pasar por ello

Diana: Que no quedemos dijo?

Teté: No, tenemos que pasar por ello, no hay, no va haber ser humano que no pase por ello, por ese trance, te digo que todos tenemos que pasar por eso tarde o temprano.

Diana: Cree que haya vida después de la muerte?

Teté: Ijole....no sé, es un mito, no? Es un mito muy grande que unos dicen que sí, otros dicen que no entonces...necesitamos morir para poder saber (risas)

Diana: Ah okey (risas) Ha vuelto a tener sueños acerca de su hija?

Teté: Sí! Sí...la he soñado...la he soñado y este...pues sí, hay, me da alegría soñarla, sí? Porque se ella esta...pues yo siento que con soñarla, con verla, se que esta ella pendiente de mí.

Diana: Han sido diferentes los sueños a comparación de los primeros?

Teté: Ah siiii, siiii, son diferentes, con el paso de los tiempos, del tiempo ya son diferentes, ya no se me presenta...como...la bebecita...sino cómo decirte? Ya como una niñita, ya más grandecita, sí?

Diana: Ehm, bueno, en esos 18 años de duelo cómo fueron evolucionando sus sentimientos acerca de lo acontecido?

Teté: Ay pues, ha evolucionado mucho porque ya con tener a Marifer ya es una responsabilidad ya que tengo con ella pero a pesar de eso pues te digo no me olvido de Ana Rosa, ella también esta presente siempre, siempre en mi mente y en mis pensamientos y todo pero ha evolucionado porque antes yo pensaba solo en ella, en lo que había sucedido con ella, ahora pienso en ella pero ahora tengo que pensar en la que tengo aquí, sí?

Diana: Cuando nació Marifer igual seguía pensando sólo en Ana Rosa o en Marifer también?

Teté: No, pensaba sólo en Marifer y tenía miedo de que me fuera a suceder lo mismo que Ana Rosa, por eso te dije el otro día que cuando Marifer tenía un año 17 días y ya cuando ya tenía un año 18 días dije yo ayyy! Hasta así hice Ayyy!! Gracias a Dios Marifer es de vida, así. Sí yo siempre pensaba en que tal vez podía suceder lo mismo.

Diana: Este...usted me dijo que...bueno se volvía más protectora con su hija...su esposo mm el papá de Marifer dijo algo al respecto?

Teté: No, nada. También es protector. Le gusta protegerla mucho.

Diana: Y usted era igual así con su nena Ana Rosa?

Tete: Sí...

Diana: También

Teté: sí..

Diana: Y bueno que hizo con los objetos de su nena, Ana Rosa?

Teté: Ayyyy pues me atreví a regalarlos con una sobrinita que era dos meses, tres meses mayor que ella, parte de la ropita la dí con ella, parte de la ropita la dí con gente que necesitaba no? Para..para ropita para bebé y este pues los juguetes también con la sobrinita, lo unico que se guardó fue la cuna, esa si la tuvimos más tiempo guardada ahí.

Diana:Aun la tiene?

Tete: No, ahorita ya no. Recién nació Marifer y la usó, sí? Y ya de ahí mi mamá le compró su cuna a Marifer y ya esa cuna se sacó y se regalo

Diana: Y conserva algo de ella?

Teté: Fotos, mmm una muñeca, una muñeca que mi papá le compró. Si

Diana: Y cómo fue para usted ver la ropita puesta en su sobrinita?

Teté: Ayyy muy doloroso para mí, sí...era muy doloroso porque era ropita, era mucha ropa nueva que se venía comprando es diciembre y todo y sí fue muy duro, muy difícil para mí soportar ver la ropita en la sobrinita. Sí...

Diana: Y bueno sí su hija mm...volviera a nacer qué cambiaría?

Teté: (Silencio) Yo creo que nada, todo seguiría igual, es muy difícil que vuelva a nacer porque sí yo hubiera tenido mira...cuando iba a nacer Marifer muchos me decían porque no le ponía

el nombre de ella, entonces yo les dije que no porque cada quien tiene su nombre, cada quien es diferente. Marifer no...no era...la...como se dice...no era la que venía a sustituir a su hermana, sí? No la sustituye, sí? Por lo cual no debía llevar el nombre de ella, cada quien con su nombre, porque nadie sustituye a nadie, sí?

Diana: Y bueno qué le hizo seguir adelante en la vida?

Teté: Qué me hizo seguir adelante en la vida? Mi trabajo...eh este pues mi hija, sí? Ahorita gracias a Dios esta grande, terminando la prepa, ahora la ilusión más grande de ella y de nosotros es verla hecha una profesionista, sí? Entonces yo creo que el sacar adelante mi hija, sí?

Diana: Okey, mmm osea como que Marifer le devolvió el sentido...a su vida?

Teté: Ajaaa! Parte de...de de ponerle sentido a mi vida, fue la niña que te platique, Carla, sí? Que a los tres años de que falleció Ana Rosa vino Carla a levantarme un poco el ánimo, sí?

Diana: Okey y bueno, qué significa ser madre tras un suceso cómo ese? Cree que cambia un poco su idea de qué es ser madre?

Teté: No, no cambia la idea pero es una felicidad porque uno dice Gracias Dios mío porque me volviste a dar la oportunidad, sí? De volver a ser madre, de tener la responsabilidad de tener un hijo, que más, entonces pues mucha mucha alegría

Teté: Y bueno si usted no hubiera tenido hijos después de Ana Rosa, cómo cree que hubiera vivido esa situación?

Teté: (silencio) de que yo hubiera tenido hijos rápido después de Ana Rosa?

Diana: No

Teté: Ah! Que no hubiese yo tenido hijos! Bue...pues ni modos. Pues yo creo que si hubiera superado toda la situación y pues si ya no iba a ver pues ya ni modos porqué tarde de que me casé...tarde tres años en poder tener hasta los tres años fue que ya...que ya este, que ya me embaracé de Maria Fernanda, ya!...ya estábamos decididos a que ya no íbamos a tener, que a lo mejor adoptábamos, si...

Diana: Eso también fue como un duelo digamos, por el aceptar quizá...

Teté: El que no hubiese podido tener hijos rápido? No, no! Yo creo que ha de haber sido un...no sé que tal vez uno mismo se...cuatrapea porque pues esta el deseo de tener y yo creo que tanto deseo que uno mismo se...se bloquea y por eso no queda uno rápido embarazada pero bueno no, no lo sentí como duelo, sí?

Diana: Y usted cree que si hubiera algún término que designará la pérdida de un hijo sería más fácil? Porque em por ejemplo, cuando se muere una mamá me quede huérfano o no sé se muere em un esposo, viuda...Usted cree que sería más fácil?

Teté: Ay! Quién sabe, yo creo que no, no porque es parte tuya, lo tuviste 9 meses en tu vientre, tu...es un pedazo de tu vida, sí? Lo que se muere y lo que fallece, lo que se acaba, en cambio

con la mamá, el esposo es diferente, porque tu eres parte de la vida de ellos, sí? Ellos son parte de tu vida pero...de diferente manera, sí? De diferente manera no...yo creo que no es taaan ¿cómo te dijera? Si es pegado pero es más pegado a ti un hijo porque sale de ti, sí? Uno como mujer pues, por eso sale de ti, tu lo tienes, tu lo pariste, tu lo, tu lo, tu lo...creciste...todo.

Diana: Osea es parte de tu cuerpo...lo tuviste adentro

Teté: Exacto, exacto!

Diana: En cambio una persona es un objeto externo que no sale de tu cuerpo

Teté: Exacto, exacto, tu eres parte del cuerpo de tu mamá, parte del cuerpo de tu papá pero no como lo es...no como lo es un hijo porque un hijo es pues un pedazo de tu cuerpo, de tu vida, de tu carne, sí?

Diana: Y bueno, emm cuánto tiempo estuvo llorando aproximadamente de la muerte?

Teté: Ufff, como un año o más, sí? Si...

Diana: Usted sentía que habían momentos más difíciles o días más oscuros que otros?

Teté: Pues yo creo que sí, sí... Habían días en que ay! recordaba lo más...todo, desde que nació... sus risas...porque ya comenzaba a hablar, este, sus abrazos, sus caricias, sí? Entonces eran momentos pues muy difíciles para mí y momento de echar la lágrima

Diana: Usted por ejemplo al despertar cómo se sentía?

Teté: Uff! Mira esas veces terrible, ya no tener el pedacito de gente al lado.

Diana: Dormía con usted?

Teté: Conmigo.

Diana: Emm bueno y si no hubiese tenido su segunda hija como viviría el suceso de Ana Rosa?

Teté: (silencio) Pues creo que ya como lo vivo ahora...pues sí mi esposo me ha ayudado mucho y yo creo que fuera así.

Diana: Cree que su esposo sea alguien de apoyo para usted?

Teté: Mucho! En todo.

Diana: Okey y su pareja anterior en algún momento planteó alguna reconciliación por su hija?

Teté: Sí pero nunca cumplió, nunca cumplió nada, sí. Nunca, nunca cumplió nada que la iba a reconocer, que se iba a casar conmigo, que no se que aquí, que allá, nada, nada, nada. Cuando estábamos en México que según iba a ir para irla a ver, para apoyar pero jamás llegó.

Diana: Cómo vivió la situación con él? Por un lado estaba usted con su nena en el hospital y por un lado él, cómo vivió esa situación?

Teté: Esque yo a él no lo tenía, sí? El por su lado y yo por el mío, sólo que en una ocasión recibí una llamada de él para preguntarme por la niña y le platique como estaba y todo y te digo que me dijo que iba a ir para ver, para ayudarme, para vernos, para ayudarnos pero nunca llegó. Si hablaba, pero habló como tres, cuatro veces.

Diana: Usted prácticamente estuvo solita

Teté: Sola, sola

Diana: En todo.

Teté: Con ayuda y el apoyo de mis papás nada más, sí. Así es.

Diana: Y no sé si se acuerda que la vez pasada no grabó nada? No se si puede comentarme un poquito

Teté: No grabo?!

Diana: No, este un poquito de cómo ve usted que los papás están prácticamente ausentes en el duelo de un hijo? Porque me comentaba que sus amigas o personas cercanas a usted que prácticamente las mamás eran las que estaban ahí.

Teté: Que las mamás eran prácticamente las que estaban ahí...bueno, están también los papás pero yo creo que las que más sentimos la muerte de un hijo o quizá los papás no demuestran realmente, no demuestran su duelo su sentir, no se digo yo pero yo creo que nosotras como madres, como mujer y como te vuelvo a repetir como las que estamos al pendiente, estamos al cuidado de nuestros hijos por eso las mujeres somos más, somos las que más estee...cómo te dijera? Demostramos sí? Nuestro dolor, nuestro sentir, sí? Así es.

Diana: Y bueno, cómo ve a los papás, a las mamás que le platican?

Teté: Ayy! Que me platican...que es un dolor muy grande, una pérdida terrible, algo irreparable sí? Algo que no puede uno, que no podemos reparar, que no podemos este...ay! cómo te dijera? Que no podemos hacer que eso no sea realidad, tenemos que sobrellevar, tenemos que aguantar y aceptar la realidad de las cosas, sí? Así es.

Diana: Y bueno, qué opina de los ritos funerarios?

Teté: Los ritos funerarios! De ahora cómo son de que...de que ahora ya se este las diferentes este...por las diferentes...

Diana: Religiones?

Teté: Religiones?

Diana: No, en general. Qué opina usted de los ritos funerarios?

Teté: Pues que se tienen que llevar a cabo, no?

Diana: Usted es de San Cristobal? Siempre ha sido de San Cristóbal?

Teté: Pues yo creo que los ritos funerarios están en todas partes, sí? Porque pues ahora ya es diferente...porque ahora ya aquí hay funerarias, ya llevamos a nuestro difunto a la funeraria ya no tenemos que desocupar la casa. Ya no tenemos que desocupar la casa para tener a nuestro difunto, ahora ya están las funerarias ya pues...ahí los llevamos y pues se tiene que hacer si somos católicos ir a misaaa, que el entierro o ahora que ya esta de moda la crema, el crematorio, quemar a los difuntos sí? Pues ya es cosa de, es moda ya pues y cada quién hace cómo quiera, sí? Pero pues...el rito funerario tiene que ser triste todo porque pues tenemos que velar, tenemos que ver todo lo que tiene que hacer para el difunto. .

Diana: y..usted acostumbra ir a la tumba de su hija?

Teté: Ya no esta en el panteón. Mi hija ya la sacamos a los 10 años de fallecida, se sacó porque se scaraon los restos de mi abuelita y ahí en la misma capilla donde estaba mi abuelita ahí estaba enterrada ella también, entonces se aprovecho sacar los restos de mi abuelita y sacar los restos de mi hija y ya juntas se fueron los restos a...a la iglesia de Santa Lucía, Ahí están, la primera capillita la que esta, que esta dedicada a los difuntos. Ahí esta. Sí. Y bueno, ahorita no se puede entrar pues porque esta todo descompuesto pero sí voy este en fecha de difuntos, no el día 2, el día a primero porque es el día de los Angeles, el día a Primero o treinta, vuelvo a ir el día dos porque tenemos que llevarle flores o veladoras a mi abuelita, la voy a ver en la fecha de su cumpleaños, voy en el aniversario de su fallecimiento y así así.

Diana: Le ha hecho rezos?

Teté: No

Diana: Usted cambió un poco su concepción acerca de la religión?

Teté: No, al principio sí pero nada más que me enoje pues con la Santa pero ya de ahí ya no, no ha cambiado nada.

Diana: Ud. también me comentaba que se había enojado con los doctores? Con el personal médico?

Teté: No.

Diana: O más que nada con la virgen?

Tete: Ah eso sí, con la virgen sí pero personal médico no porque pues ya después fue de que pues... como estábamos tan aturcidos allá en México no vimos tantas injusticias ni cosas, todos, no solo para mí, de que fue muuucha negligencia médica fue porque porque decían una cosa y pues ella lo que tenía era hepatitis pero se le complico y ya después los doctores le hicieron una operación y que le habían sacado un tumor pero a mí nuuunca, nuuunca a mí los médicos me enseñaron lo que le sacaron, nunca. Entonces ya después...porque en ese momento pues tenía prácticamente como 24 años, no reaccione como debería haber reaccionado y te digo nunca, nuuunca insistí que me enseñaran todo, que me dijeran toda la realidad pero ya después aquí platicando con parientes que son médicos ya llegamos a la conclusión de que fue una negligencia médica lo que sucedió con mi hija y por eso fue que falleció, sí? Y qué otra cosa me decías? Qué me preguntaste?



Diana: Que si ud. se había enojado con el personal médico?

Teté: No, no. Porque te digo de México nos venimos para la casa, Ahora, con quién sí me enoje fue con la Virgen de Guadalupe, en una ocasión, estaba sentada en San Francisco e una misa y de repente volteo a ver y lo primero que tenía así al lado tenía al lado la virgen de Guadalupe y le dije Cuannnto cuannnto te odiio! Sí? No me quisistes ayudar con mi hija, te odio, te odio, te odio, no quiero verte!

Diana: Era a quién le rezaba más?

Teté; Pues sí, íbamos a la Villa y todo a la Ciudad de México pero ya unos meses después mi hija murió el 19 de marzo esto fue como el 23...24 de marzo y ahí abril, mayo, junio, como 4 meses después mi papá para esteee...pues quería hacer que nos olvidáramos un poquito de todo lo que habíamos pasado nos llevó a Tapachula y ahí en Tapachula estábamos durmiendo en un hotel cuando soñé yo a la virgen que me decía que yo que tanto odio le tenía si ella era la que la estaba cuidando y ví que la tenía de la mano, sí? Me dijo si quieres te la devuelvo y le dije que no, que me perdonara y lo único que le pedía era que la cuidará, que la protegerá,sí? Ya le platique a mi mamá al otro día y ya este...nos regresamos y todo pero si pasó todavía tiempo porque no recuerdo parece que después del 12 de diciembre porque ya un día me decidí y me fui solita a Guadalupe y le fui a pedir perdón por todo lo que le había dicho y ya, todo quedo en paz.

Diana: Y ud. en algún momento de su dolor, de su duelo desarrolló alguna enfermedad?

Tete: No, ninguna.

Diana; En algún momento consideró que estar en ese estado de dolor fuera anormal?

Tete: Sí, sí

Diana: Porque?

Tete: Pues el cariño, el amor de madre, este la falta que te hace...sí? Pues nada más

Diana: Ah no, yo decía anormal

Tete: Ahhh! Anormal!! El qué...?

Diana; El estar así no sé llorando, recordando

Teté: Mmm no, no, Para mí era normal porque es parte de tu vida...

Diana; Ud, en su infancia o en algún momento de su vida estuvo en contacto con pérdidas o con muertes?

Tete. No.

Diana: Cuál fue la primera pérdida que sufrió en su vida?

Tete: Mmmm cuando falleció mi abuelita materna

Diana: Qué edad tenía?

Tete: Tenía como 20-21 años, sí. Cuando falleció y fue un un una cosa muy...fea. Porque falleció mi abuelita el 15 de marzo sí? Para mí un dolor muy grande porque ere como nuestra segunda madre con mi hermana porque ella nos creció porque mi mamá siempre trabajaba en la taquería, nos quedábamos con ella, ella nos creció prácticamente.

Para mí fue un dolor muy grande porque marzo, abril, mayo, junio, o a finales de junio yo me gradue de educadora entonces que sí la fiesta, que si la esto, que si el otro. Yo no sabía si ir sino ir, qué hacer Porque pues el dolor de la muerte de mi abuelita y por otra parte la alegría de la graduación fueron como dos choques diferentes pero pues tenía yo que asistir a la, a todo la graduación porque solo una vez te gradúas...

Diana: Sí..

Tete: Bueno ahora ya no, muchas (risas)

Diana: Bueno y de ahí como cree que ha vivido todas las muertes y pérdidas??

Tete: AY ijole, muy tristes, muy terribles, muy dolorosas, luego falleció mi abuelito cuando falleció Marifer tenía 2 años, también muy dolorosa la muerte de mi abuelito porque fue un super, suuuper, super abuelo como ninguno, sí? Así es.... Y!...luego Marifer tenía cuantos años? 15 años cuando falleció mi papá, a los 13 años de mi abuelito fallece mi papá, fue y sige siendo un dolor muy grande porque mi papá le dio un infarto y pues yo en mis brazos fue que le sucedió todo lo que le sucedió de los infartos y casi casi en mis brazos murió, bueno se murió prácticamente pero luego con todo lo que hicieron y todo volvió y hasta que al final a las 12:30 de la noche falleció. Sí.

Diana: Y cómo ha vivido Marifer el em o bueno si ud le ha contado como lo interpreta ella?

Tete: Ahhh ella pues, con todo lo que yo le he platicado de su hermana pues...la quiere sí? La quiere y a veces con algunas personas habla es que yo..tuve una hermana y así se refiere a su hermana aunque no la haya conocido personalmente solo un poquito pero solo así la recuerda con cariño, sí.?

(Agradecimiento y despedida)

15/07/2018

Señora Mariana.

(Rapport, presentación)

Diana: Cómo murió su hijo, cómo fue su muerte?

Mariana: Este...ese día yo había salido a ver a mi abuelita y este...ya llegué a la casa y este él vino y este me dijo que me iba a dejar unas cosas de su hermana para su hermana y me dejo un celular y me dijo: Quiero que se lo des a Liz. Entonces emm...pues yo estuve hablando con él, yo le estuve aconsejando en algunas cosas pero lo vi un poco molesto conmigo, entonces yo le dije que si se quería quedar a desayunar, no quiso, se fue muy rápido, eso fue en el transcurso

de qué será? Unas dos, tres horas que me llaman por teléfono, que me avisan que yo fuera a casa de mi mamá, no me dijeron así rápido, no.

Fui a casa de mi mamá, mi mamá no estaba acá, estaba en Tapachula y sólo estaba su esposo y mi hermana Lucero. Cuando yo llegué a la casa de mi mamá encuentro un mi tío y mi tío me hizo una seña que yo fuera y yo le dije: No, voy a ver a Álvaro, que quiere hablar conmigo. “No, ven”; cuando yo fui él me dijo que este...que...que le había pasado algo a Pablito, así se llamaba mi hijo. Yo le digo cómo? Acaba de llegar a la casa, no me lo dijeron directamente. Yo estaba asustada, pensativa, dije yo qué paso? Qué sucedió? Me pasaron muchas cosas en la cabeza, cuando mi tío me dice este vamos a ir a su casa porque él no vivía conmigo, vivía en la casa de su tía.

Cuando yo llegué a la casa de la tía, pues ví que había ambulancias, policías, dije yo qué paso? Cuando ya llegó yo, ya me dicen qué había sucedido y sí fue una noticia que...cómo te explicaría yo, ese sentimiento o sea...me pasaban mil ideas en la cabeza, qué pasó? Qué sucedió? Porque no hablo conmigo, que era lo que tenía, porque era jovencito, tenía 16 años entonces yo decía dónde? Cómo? Y ya me dijeron que yo tenía la culpa ehh por mí el se había suicidado porque eso fue lo que pasó y entonces ya fue que dije yo qué paso? No me quisieron dar respuestas, ya yo me quedé con muchas dudas, lo que dije yo qué pasó? Qué sucedió? Porque el llegó a la casa, habló conmigo, a las 2 me dicen que ya falleció, sí es muy difícil y este pos yo sentí que aparte del dolor, la tristeza...este a hacerme las preguntas qué paso? Qué sucedió? Porque no habló conmigo? O si el no tuvo la confianza, qué era lo que tenía?

Entonces fue muy duro, muy difícil y este ahí dije yo qué voy a hacer con mi hija, con su hermana, cómo le voy a decir, qué voy a hacer, tenía muchas ideas en la cabeza pero...de ahí...este...con todo lo que sucedió con su familia porque no me permitían estar cerca de él porque dicen que no...este...no que no tenía yo como el derecho.

Entonces ya por ultimo por todos mis tíos y por una vecina que yo conozco dijeron: No, ella tiene que estar presente y en el proceso este pues te quedas como en shock, quiere uno preguntas, quiere uno saber lo que pasó porque tomó esa decisión...este...si él no tenía confianza conmigo o yo no supe demostrarle esa confianza o tal vez el no sintió ese amor que necesitaba hacía mi o hacia su familia porque estaba con su familia y este...

Diana: Estaba con la familia paterna?

Mariana: Sí, con la familia paterna. Entonces este, pos no...no sé. Yo me quedé con muchas dudas y este pues esas dudas van a seguir porque realmente nadie sabe porqué, bueno en primera dicen que no dejó nada escrito y de ahí salió que sí pero que la tía no lo quiso mostrar entonces yo ahí sí no sé. Ya en el proceso que va uno viviendo pues...sí es difícil porque en la semana que pasó yo decía, me ponía yo a pensar: él va a venir, lo voy a ver

Diana: La semana tras su muerte?

Mariana: Sí, esa. Era lo que yo decía: va a venir a verme. Porque sino aparecía aquí por la ventana, tocaba la puerta pero de ahí ya te vas haciendo como la idea, no que pasó esto, pasa lo otro y...ya me pongo a pensar habían momentos cuando estaba sola que sí me ponía yo a

llorar, que decía yo qué pasó?, qué sucedió? Porqué no hablo conmigo? Ya de ahí bueno, yo en mi casa lo único que hacia era rezarle a Dios para que me diera fuerza. Por qué? En esa semana, en esos 15 días, en el mes, en ese momento que fue pasando fue difícil porque no quería que me vieran triste, ni Liz, mi hija, ni Gera; porque él me decía: No, tienes que ser fuerte, tu tienes que pensar que el esta en un mejor lugar...No...no...no te debes de caer de este...de estar llorando porque yo se que tampoco es bueno ni para mí ni para ellos que son espíritus que ya no se les debe de llorar, pero sí te puedo decir que fue difícil en el transcurso de la semana, de los 15 días, del mes porque conforme va...pasando el tiempo tu vas como...como te dijera yo? ...Osea sí pasó,pasó todo. Y lo que más a mí me dolió en este caso fue no saber porqué lo hizo, si al menos me hubieran dado la carta o me hubieran dicho esto y esto, no. Esas dudas me quedaron a mí, ahora lo único que hago es pedirle a Dios que me ayude y lo que queda esque esas dudas, sólo él y Dios sabrán porque paso,porque sucedió y para estar mas tranquila y asimilar de bueno sé que él como joven que era...a veces me pongo a pensar de era joven, desgraciadamente venía de una familia que no tenía buenos ejemplos,osea el papá tomaba, el tío tomaba, el tío no trabajaba, el decir no él, yo no me huniera gustado que el cayera en esos vicios, tal vez el pensaría lo mismo, no? No sé pero también la manera en cómo se fue, no fue la mejor al menos para mí y entonces este...pues...ya al al al pasar el tiempo, los meses, como que ya va uno este asimilando todo, ya va uno más tranquila, sí se siente la ausencia de la persona. Sí porque yo sabía que él venía, estábamos acá unas horas y sí sí se siente la ausencia, de saber que ya no lo voy a poder ver en persona y decirle te quiero hijo, poderlo abrazar, al menos en mi caso mi hijo poderlo abrazar y decirle que lo quiero mucho, no ya noAhora lo que hago es a través de mis pensamientos decirle porque ya se que el esta en otro plano,es un espíritu y se que él me escucha, se que...yo le digo te extraño, te amo y se que no te puedo ver pero sé que me escuchas, entonces con eso como que tu vas como ya asimilando como ya más tranquila, como que ya vas aceptando en mi caso, ya es un año, ya más de un año que no está con nosotros entonces pues ya me voy resignando,pidiéndole a Dios, tener la paz, tratando de no ehh ponerme ni triste, ni llorarle porqué pues no es bueno para mí, no es bueno para él, entonces si es este como un...como dicen el tiempo lo cura todo pero sí lleva su proceso, lleva el proceso de...al principio no sabes de donde sacar fuerzas, no sabes sientes que que que al momento de recibir la noticia sientes que tu también te vas a morir de de del dolor que que que le queda a uno y ya conforme va pasando el tiempo ya vas como que más grande más grande pero en mi caso este al principio, a la semana, al mes, a los dos meses, a los tres meses todavía me sentía mal, muy triste, sentía que ese dolor no lo iba a poder superar pero no, ya conforme fue pasando el tiempo fui comprendiendo, aparte de que mi esposo me ayudó mucho, ir a la escolita y leer algunas cosas sí me han ayudado mucho a entender y comprender de que osea la persona física ya no la vas a ver, ya no la vas a ver, él ya terminó su etapa de como estar acá donde nosotros como seres humanos no podemos verlo, no lo podemos ver pero él sí nos ve. Yo como... Gera nos dice y y...lo he leído y tanto en la escolita nos han dicho muchas veces de que...no lo podemos ver con nuestros ojos pero sabemos que están mucho mejor, yo lo que me ha pasado y se le he comentado a Gera esque cuando yo sueño con él, lo sueño pequeño, no lo sueño de la edad que tenía, sólo una vez lo soñé así.

Las veces yo lo he soñado, lo he soñado chiquito y que esta conmigo, que me está cuidando, que esta de la mano, así lo he visto pero no lo he visto de la edad que tenía, que tenía 16 años y los sueños como que me llegan...no me habla bien, bien pero como que siento que él está conmigo, como que me esta cuidando, ya yo pienso que y digo que él esta así conmigo, así es de que el esta en otro plano y yo en este. Que me cuida, que como pendiente de mí...y este...pues yo siento, yo trato de de...este de...pensar eso, de decir él está contento dónde está y yo no tengo que estar triste acá. No puedo porque tengo que este tengo que salir adelante, no sólo por su hermana y por Gera porque siento que si yo caigo siento que yo también me los llevó porque no les gustaría verme triste, no les gustaría verme este que yo este llorando por él y tampoco él le gustaría verme llorando, entonces si es un proceso sino muy tienes ayuda es muy difícil, muy difícil pero si tienes ayuda, sea mucha o sea poca, te ayuda a que lo vayas asimilando poco a poco, si yo...también cuando sucedió todo esto la que quedó muy mal también fue mi mamá porque ella le afecto mucho porque emmm en el transcurso de dos años se nos fueron dos seres queridos, primero se va mi tío y a los dos años se va mi hijo entonces para ello fue un, fue terrible recibir la noticia este, más que no estaba acá, ella estaba afuera, fue muy difícil y entonces yo dije yo no me puedo caer por ella tampoco. Porque sí ella me ve triste ¿qué va a suceder? Que...cae ella también; porque ella me decía yo no sé si tenga la fuerza para poder eh...salir de esto, no creo tener la fuerza yo llegaba y le decía: No mami, tenemos que salir, tenemos que salir las dos le digo, porque no podemos dejarnos caer, si hemos pasado cosas más difíciles tenemos que pasar esto. Entonces yo por eso digo que este...me hacía la fuerte de las personas que no querían verme caer pero sí habían momentos en que sí me ponía yo mal porque si es este difícil...es un tu hijo, imagínate él estuvo conmigo 13 años! 13 años que lo ví que creciera, el sufrimiento que tenía, este...y que de la noche a la mañana viniera, no me voy mami, me voy porque siento que voy a estar mejor allá y yo creí que sí, creí que estando con su familia paterna iba a estar mucho mejor pero eso al principio así fue pero ya después no se que paso, no se porqué cuando venía me decía que...que habían muchos problemas...que...pos que la tía estaba un poco molesta entonces decía yo...No, no está bien todo allá; pero ya que llegará un momento de no se...de desesperación, de la tristeza que tenía, que traía, no sé...De que hiciera lo que el hizo por no encontrar alguna salida? A lo mejor él lo vió así, no encontró una salida y dijo es la salida más fácil. Tanto para mí como para su familia y a lo mejor para mí, mejor. Si por eso te digo...esas dudas yo me quedaron porque no sé realmente qué pasó por su cabecita, no nunca platicó conmigo, nunca me dijo: Mamá, siento esto, mamá siento lo otro, no. Siempre fue muy reservado.

Diana: Desde que era niño?

Mariana: Sí, sí, sí. Entonces este pero bueno fíjate que de niño no era tanto, era como que llegó a la adolescencia porque él bueno él pues tenía 13 años ya la adolescencia le pegó estando allá. Yo no sé cómo vivió su adolescencia en esos tres años, sí venía y platicaba pero no es lo mismo que tu lo veas, osea así como yo veo a mi hija que ví pasar su adolescencia y ya pues ahora es ya una joven adulta. Entonces yo no ví ese proceso, yo no sé cómo lo haya vivido en caso de él...hay...porque en el casa de él había otro sobrino, que se llevan como uno o dos años, entonces yo no sé como haya vivido esa adolescencia, entonces cuando él se va, se cierra

un poquito conmigo, ya no platicaba, ya no me decía, sólo venía, dos tres palabras, más pasaba el tiempo con su hermana, de ahí se iba.

Después, antes de que pasará, como un año antes, como unos meses antes, él ya venía más seguido y más seguido. Después me enteré que de que él venía a escondidas porque no le permitía su familia que viniera a verme. No sé por qué, no se por qué eso tampoco sé y no les pedí explicaciones por el motivo de que estaban muy molestas conmigo y decían: no, tu tuviste la culpa, tu fuiste la culpable, tú esto, tú lo otro, de lo que sucedió y yo dije yo no soy culpable porque yo no lo traje, yo no les dije: Saben qué, aquí esta porque yo no lo quiero, yo...él se vino porque ellas fueron las que lo convencieron, le dijeron que que...me dijo: No, mami, me dice mi abuelita que me va a dar mi estudio, que me, va apoyar en todo, que en su casa lo ilusionaban como en algunas cosas y tal vez al principio así fue, le daban todo pero ya hubo un momento en el que le cortan todo, la verdad yo no se que trato él tenía, tanto la abuelita, como la tía con él perdón pero no sé, ya después como unos meses antes de que sucediera estuvo viniendo muy muy seguido y ya yo le preguntaba y siempre me decía que bien, siempre le decía yo quedáte a comer, él decía que sí, ya a buena hora le decía yo sabes que ya vete porque vives muy lejos y el transporte sé es difícil de encontrar, no aquí sino que dónde él vive, bueno vivía, entonces ya le decía que se fuera pero sí...este...lo miraba yo raro, que estuviera viniendo más seguido, no sé si el quería decirme algo o tenía miedo, no sé y ya cuando pues sucede todo esto, este...pos yo...digo qué pasó, qué sucedió, porqué no habló conmigo, se quería regresar conmigo, porqué no me lo dijo este...y y así yo me quedé con esas dudas, cosas que no creo que aquí las pueda yo aclarar, aquí en la tierra, no las voy a aclarar, ya más después pero de mientras no, quedé con esas dudas, y ya...pasando todo ese proceso este...el...el saber que él ya no va a llegar sí es muy duro, muy doloroso pero se va uno como que lo va uno asimilando al menos, yo horita ya lo voy asimilando de decir que sé que él ya no esta, este... y pues ya no está pero sé que a través de una oración, a través de hablándole de lo que yo siento, como madre, de decirle, sabes qué hijo, talvez no te lo dije o no lo recuerdas pero yo te amo, te quiero, eres mi hijo...este...se que tu estas en un lugar eh...mucho mejor, talvez que él que estabas aquí.

Entonces hablándole con esas palabras, teniéndole en mi pensamiento, teniéndole...que que pos siga avanzado, que siga viendo el lugar donde se encuentra que pos no, no sé a lo mejor él se sintió así y...este...y hablándole para que él sepa que yo no me olvido de él, que él esta conmigo, que lo quiero, que lo amo y para que él este en paz y para yo también este tranquila porque sí este habían momentos en los decía yo no puedo, no sé cómo le voy hacer, qué voy a hacer, cómo pero en esos momentos, en momentos en los que yo estaba sola para que no me vieran las personas queridas estando aquí conmigo viéndome que me cayera yo porque es algo...como te dijera yo?

Es algo que...que...que te quitan un pedazo de tu corazón, de decir se murió mi corazón, una parte de mí; pero de ahí dices no, tengo que salir, tengo que luchar, tengo que este...y...ser fuerte por las personas que yo quiero, que yo amo, tengo que ser fuerte, no dejarme caer, no dejarme vencer por lo que sucedió y otra cosa que también me puse como a pensar y que lo hemos visto es que este...pues...e...tenemos que...ser fuertes...porque al menos yo se que ahora ya no está sufriendo, ya no este...ya no tiene...como esas preocupaciones que ahora

tenemos los seres humanos y darle nuestra confianza en Dios de que él está en un lugar mucho mejor, entonces sí tenemos que ser fuertes por la persona que se fue como por las personas que se quedaron a nuestro lado, no podemos dejarnos vencer, no podemos caer porque sino...la misma tristeza nos puede hacer daño tanto a nosotros como a personas como a ellos los espíritus que ya son, y entonces los atamos a que esté con nosotros por la misma tristeza que nosotros tenemos, entonces tengo que luchar, tengo que pedirle mucho a Dios, muchas fuerzas, para poder salir y pues te puedo decir que ahora sí hay momentos en los que sí me pongo media triste o nostálgica o me salen dos, tres lágrimas es por recordar porque el momento que que que pase sí fue difícil porque te digo, se viene en contra toda la familia y no sólo la familia sino también gente extraña, decía yo que se vienen a señalar con el dedo como si tu fueras la culpable, entonces o sea a mí me culpaban y decía yo ¿porqué me culpan a mí si él vivía con ellas? Por qué no le preguntan a ellas que pasó? ¿Por qué a mí? Yo no sé qué pasó, qué dijeron, si yo lo abandoné, después...después de todo eso salen rumores. Salieron muchos rumores: dijeron que yo lo había corrido, dijeron que mi esposo no lo quería aquí, dijeron que él venía a verme y que no le abría la puerta, entonces yo de ¿cómo lo saben? Cómo saben todo eso si nadie de las personas que hablaron, que dijeron viven acá, no lo ven, cómo van a decir eso, entonces pues eh...eso sí cuando lo recuerdo sí me pone triste porque la gente sólo juzga por juzgar y nunca se acercaron y dijeron a ver vamos a platicar lo que sucedió, lo que pasó, sólo hablaron, dijeron, acusaron y pues sí sentí mal porque desgraciadamente me enteré de que era mi propia familia la que estaba diciendo eso y personas muy cercanas a mí y con todo esto empecé a desconfiar de esas personas de decir no puedo confiar en tal persona, no puedo confiar en la otra persona porque sé lo que dijeron, sé lo que este en vez de que recibieras un consuelo por parte de ellas te estaban matando con su palabra, hiriendo más de decir ¿cómo saben? ¿Cómo pueden decir eso? Si ni siquiera, en primer lugar él ya no está para defenderse, para decir son mentiras, segundo lugar no viven esas personas con nosotros para que dijeran sabes qué sí es cierto o yo lo ví, como yo estoy ahí pero ¿cuándo? No...decir yo me dolió mucho todo eso y lo peor es que culpan a Gera sin que él tuviera culpa porque él jamás, jamás en la vida que mis hijos han vivido acá, que él vivió aquí nunca él les dijo nada, que si yo como esto ustedes no lo van a comer no. Cuando él se fue y él venía él jamás, tu tío, dijo voy a cerrarle la puerta no quiero que entre, él decía habla contigo, platicuen o se quedaba a comer, nunca como te digo hizo eso él, entonces estaba yo, aparte de la tristeza, tenía yo enojo este con esas personas, con esas personas pero ya con el tiempo, que va pasando el tiempo digo las personas sólo hablan por hablar y si le presto oídos a lo que están diciendo me voy a hacer daño más yo y no a esas personas, entonces deje que dijeran, deje que hablaran, que se de cuenta Dios, muy doloroso pero no es ese caso dije yo: No, me voy a agarrar en Dios y en mis seres queridos que están a mi lado mi hija, tu tío, mi mamá, todas las personas que me han dado la fuerza la...este...que...me han ayudado con sus palabras, con sus consejos que me han dicho tienes que salir adelante, tienes que luchar, no te puedes dejar vencer, tú sabes que pues por algo pasan las cosas, por algo tenemos que experimentar ese dolor, al menos, yo como madre este...experimentar ese dolor de decir, de primer lugar saber la forma en cómo se fue, cómo se quitó la vida, este...emm y de ahí asimilar el dolor de perder a mi hijo y después de ir asimilando los comentarios de la gente porque pos también te lastiman y mucho...porque como digo lo peor es que es la propia familia es...ese proceso hay que irlo pasando y lo único

que nos queda es pedirle a Dios, a Dios...que nos de la fuerza, el poder de decir ehh...no me van a lastimar los comentarios, no me voy a dejar caer, le voy a pedir a mi ser amado que ya no esta aquí y que me de la fuerza para poder soportar porque sí como te digo es muy muy doloroso, muy doloroso el y luego que llegues y que lo veas porque pues antes de que yo digo lo lo...metieran en el ataúd yo lo vi. Lo vi y...decir tiene pocas horas que lo vi y ya verlo sin vida si te quedas...te quedas en shock.

Diana: ¿Usted entró a la escena?

Mariana: Sí, sí. Yo cuando llegué no me dejaron entrar luego, te digo por la familia cuando ya puedo pasar a dónde el estaba, estaba en un cuarto ya cuando, al menos, lo que eran sus manos estaban frías y este la espalda todavía porque lo abracé estaba todavía caliente la espalda pero pues ya no respiraba, ya no respiraba, entonces ehhh...lo único que le dije fue que lo amaba y que me perdonará si yo no había hecho las cosas bien o que si en mí no había encontrado el amor que necesitaba...entonces...eso fue lo único que le dije y recuerdo que estaba mi hija conmigo porque entró a verlo su hermano y yo ya no pude más, caí al suelo porque ya no tenía la fuerza de decir de de de...decirle más, ya no. Como que ese momento sentí un nudo en la garganta, ya no pude decir más, sólo eh...poder despedirme en ese momento y ya después sentí como que volvía a regresar en la realidad que estaba yo viviendo y escuchar los comentarios tanto de la abuela como de su tía y decir que que...yo no tenía ningún derecho de estar ahí, que no me pusiera yo a llorar o dar de gritos o o...hacer un escándalo ahí porque no tenía yo el derecho y yo le dije a tanto a mi tía, como a la vecina que estaba con nosotros les dije yo no voy a hacer ningún escándalo y no me voy a poner a gritar como loca, ni les voy a decir nada a ellas porque ya pasó lo que pasó ya no tiene ningún remedio, ya no hay remedio para esto y lo único que quiero es que me dejen estar cerca de mi hijo, nada más. Y...pues...al principio no fue fácil porque no me permitían estar al 100% con él, luego...

Diana: A usted no le dejaron hacer trámites del funeral?

Mariana: Nada. Todo lo hicieron ellas, todo lo hicieron ellas. Yo sentía este...pues...bueno...dije yo ya qué les voy a pelear, qué les voy a decir, qué, qué, qué puedo este...insultarlas, gritarlas, no, no tiene caso mi hijo ya no está con vida, él ya no esta aquí con vida, ya no está. No tenía ningún caso entonces yo ya no pude hacer nada, nada de esp. Ni siquiera tengo nada de él, lo único que tengo son fotos pero en cosas personales, en ropa o para ya ves que tenía sus cositas, yo no tengo nada, nada de él todo lo que era su ropa pos lo llevó y... y ya su hermana, le dijo a su prima que si de casualidad tenía algo de la ropa de su hermano y este...ella contestó que no, que toda su ropa de él ya la habían regalado y yo me quedé ay! ¿Por qué? Sí mamita, dicen que no que la ropa de mi hermanito ya no la tienen, que ya la regalaron y de su documentación tanto de la escuela como de su acta, todo no tengo nada, no tengo nada porque todo lo tienen ellas...y mira...algo que pasó es de que la la tía, después comentó que él estaba como muy triste pero eso es antes de que sucediera esto y mi mamá estaba muy molesta porque este...a ella le dijo a la tía, le dijo que él estaba como muy triste muy por mí, él, él estaba muy triste por mí entonces mi mamá me dijo ¿alguna vez te dijo Pablito? Y yo no, nunca me dijo nada y ya entonces ya mi mamá muy molesta me dijo ¿por qué la tía no te hablo? Tenía tu número, no te dijo sabes qué señora fulana, venga a ver a su



hijo porque esta muy triste, no sé que tiene, ven a hablar con él y...después te digo, yo osea, yo me enteré después de que sucedió todo esto como al mes, como a los 40 días me enteré de que dio señales y ellas no se dieron cuenta o no quisieron darse cuenta, cómo que fueron las señales? Una noche antes de que sucediera lo que pasó él él empezó a quemar sus fotos, fotos porque él se llevó un álbum de fotos de su primera comunión, de las fotos que él tenía de la escuela y todo, que la tía lo vio quemando fotos y que le dijo qué estas haciendo? -Ah estoy quemando mis fotos- porqué? -Porque no quiero que quede ningún recuerdo-. Y no sé que le habrá, no se si lo regañó, no se si le dijo algo, no sé, ella comento que no le dijo nada, que lo único que le dijo que ella se empezó a reir y le dijo cómo vas andar quemando tus fotos si en las fotos no queda ningún recuerdo, quedan en otras cosas. Dice la tía que así dijo no lo creo, yo no creo, yo creo que lo ha de haber regañado y dije yo porqué no se dieron cuenta de eso, quería decir mucho, quería decir mucho porque no le pusieron atención, por qué no me hablaron, por qué no me dijeron algo esta pasando con Pablo, ve, háblale. Si él no no , si tú no quieres venir aquí pónganse de acuerdo y váyanse en tal lugar y vemos que no lo hicieron así y ya después de enterarme yo de eso, me dio mucho coraje, mucho enojo y decía yo porqué hizo eso su familia, por qué no le prestaron atención, porque no me hablaron, por qué no me dijeron, yo hubiera hablado con él, le hubiera dicho, si a lo mejor él ya no quería estar ahí, lo obligaban, que se yo, entons como te digo como él no vivía acá no sé precisamente qué sucedió, te puedo decir que en un año fue muy feliz porque sí lo mire, el siguiente año pues ya lo miraba tranquilo, el siguiente año porque fueron tres años que vivió con ellos ya lo miraba yo que estaba este...preocupado pero yo decía ¿por qué te preocupas? Es que hay preocupaciones en la casa por dinero y así me decía y él tenía ehh...tenía quería tener un trabajo, la ultima vez que vino me dijo quiero trabajar mami para poder ya ser independiente y le decía yo ¿independiente, por qué te quieres independizar? No sé, quiero trabajar, tener mis cosas, rentar un mi cuarto y yo le digo para rentar un cuarto, para rentar un cuarto vete a...porque yo tengo una casa en Fátima y decía vete a la casa, vete a la casa en Fátima pero cómo vas a vivir solo? No tienes ni 18 años le decía yo, unos días antes como una semana antes este...vi que tenía...whatsapp y yo le empecé a mandar mensajes qué como estaba, que si ya no estaba porque ya me había dicho que ya estaba trabajando y me dijo que ya no, que ya no estaba trabajando en el lugar porque necesitaban que tuviera 18 años entonces yo todavía le decía de relajo no te preocupes hijo, ya te falta poquito para tus 18 años, le hacía falta dos años, que eran los dos años que ya falleció, entonces...no mentiras, en un año por que el tenía 16, falleció en noviembre, el 15 de noviembre este para ehh febrero el cumplía 17 y este febrero que pasó cumplía sus 18, entonces,...este yo le dije así y él le digo esto, entonces cuídate, échale ganas y este cualquier cosa llámame o ven a verme aquí y él me contestó sí mamá y ya por el teléfono ya no pero ya después él en el transcurso...te puedo decir que fue de octubre fue septiembre-octubre estaba viniendo un poquito más seguido, cada semana empezó a venir

Diana: Antes cada cuánto venía?

Mariana: Él venía una vez al meees, una vez cada quince días, así. Cuando él se fue al principio sí venía mas seguido, después como que se empezó como a alejar tantito y yo le decía pero por qué te alejas? Porqué no has venido a verme? Me decía mami, tengo mucha tarea porque estaba estudiando, tengo mucha tarea y ya no me da tiempo y los fines de semana lo utilizo

para estudiar era lo que él me decía y yo de bueno, sí es por eso está bien, échale ganas y y...sí sí es por que tienes mucha tarea un mensajito o sino puedes yo te llamo ya después empezó a venir cada tres meses, cada dos meses, hubo una temporadita que definitivamente ya no vino ya no estuvo viniendo y ya yo le llamaba, le preguntaba yo cómo estaba, bien este bien es que no he podido ir que por esto que por lo otro me ponía, me decía mucho que era mucho por la escuela ya como estaba en el último año de terminar la secundaria que le dejaban mucha tarea, bueno sí es así es por la escuela que no viene y yaaa este...después de de...todo lo que pasó, todo lo que sucedió dije yo algo pasó, algo le dijeron, algo no sé qué fue, pero algo tuvo que haber pasado para que tomará esa decisión porque él desgraciadamente se ahorcó. Tomó una decisión (llanto), en primera dije yo qué valor tuvo de hacerlo y pues yo creo que se necesita valor y en parte la tristeza que traía no sé qué tristeza traía porque cuando él venía nunca lo vi triste, nunca lo vi triste pero después te digo, me empecé a enterar de muchas cosas y yo ehh...un primo de él le habló a mi mamá que ya no recuerdo en qué tiempo mi mamá fue al panteón y ahí lo encontraron ya recordé: el día de su cumpleaños, cuando él cumple 17 fue mi mamá al panteón y encontró un este un su primo y le dijo que él sí lo había visto triste, que últimamente...como dos o tres meses atrás sí él estaba muy decaído, no quería hablar, no quería jugar porque hasta eso él estaba en un equipo de fútbol, ahí donde ellos vivían y cada domingo se juntaban y los amiguitos se dieron cuenta que algo le pasaba y le preguntaban que qué tenía decía no, no tengo nada sólo que él decía ehh...que...esta vida no era para él, era lo que el contestaba, no es que esta vida no es para mí y este yo decía por qué lo dice, bueno, en ese momento porqué lo dijo...sí.

Entonces dijo bueno el primo dijo que tres meses antes de que sucediera sí lo veía como decaído, como triste, de repente como que se le miraba ya más tranquilo, este a veces cuando estaba en su celular platicando a lo mejor con alguien, a lo mejor conmigo, eso sí no se sabe porque todo lo que tenía en su celular lo borró. No dejó nada. Nada, nada, te digo porque el celular nos lo dejó acá y yo dije no, para no tener problemas porque ese celular no sé la verdad cómo le hayan dado, yo le dije a mi hija regrésaselo a tu familia, intentaron buscar, no encontraron nada, el celular estaba completamente vacío, no tenía nada, no tenía contactos ni nada, había borrado absolutamente todo.

Entonces, de ahí ya, fue pasando los meses y me fui enterando de muchas cosas y entonces dije yo porqué no me hablaron, cosas referentes a señales, sí como que en primera de que sí estaba triste, lo que hizo...fue una cosa...llegó al grado de quemar todo lo que era de la escuela o sea documentos de la escuela, sólo lo único que él dejó fue su acta de nacimiento y...qué otro documento? No...dejó dos documentos nada más. Que le dijo todavía dicen que le dijo a su tía: Tía, aquí te dejó mi acta de nacimiento, el otro documento por sí algún día te sirve, un día antes, una noche antes.

Diana: Como que él ya tenía planeado todo..?

Mariana: Sí...como que él ya lo había planeado, ya lo tenía planeado...

Diana: ¿Y su hermana sabía algo? O ¿nunca le dijo?

Mariana: No, fíjate que no. Porque cuando él vino ese día este...su hermana no estaba, estaba trabajando y todavía me preguntó ¿y mi hermana? Es que esta trabajando hijo, esta trabajando. Ah bueno. Vino a verme a mí, luego dicen que pasó a ver al papá al trabajo y después que le dijo al papá: 'qué estás haciendo acá? –No sólo vine a verte y ya me voy a la casa. Dicen (llanto) que en el transcurso que él llegó como a las 12 y media, doce del día mas o menos dónde él vive siempre se ponen una guardia de policías porque hay retén, siempre se ponen ahí, dicen que llegó saludó al policía todavía le dijo al policía: buenas tardes y se metió.

La que lo encontró fue la prima y...y exactamente por eso te digo que yo me enteré después de muchas cosas porque en el momento no me dijeron nada. Me enteré que después la prima dilató mucho tiempo como unos 20 minutos en ir a avisarle a la abuelita porque has de cuenta que la casa de la abuelita esta hacia donde esta la pared aquella y ellos están aquí donde estamos nosotros, como es campo tenía que ir así y caminar entonces dicen que la prima dilató mucho tiempo para ir a avisar...yo....cuando yo me dijeron que había fallecido mi hijo empezaron los comentarios, me empezaron a decir que fue...que cuando ella entró salió rápido corriendo a avisar, pegó un grito y salió a pedir ayuda; pero de ahí me enteró que no, que su prima hasta eso porque ella lo dijo a mí no me lo dijo directamente, no sé cómo salió eso pero que la prima le le...se entró a la casa se dio cuenta, tardó mucho tiempo, no se que hizo la prima, no sé si intentó bajarlo, no sé, dilató como veinte minutos dentro de la casa y de ahí se fue a avisar....cuando van avisando no sé cómo fue, no sé como le avisaron al papá, no sé...no sé todos esos detalles, no sé...que él intento reanimarlo pero el policía el policía mismo que había saludado mi hijo unas horas antes, le dijo al papá: no lo bajes, déjalo ahí hasta que vengan las autoridades y el papá contestó: No. Es mi hijo y no lo puedo dejar ahí, él...luego dicen que el lugar dónde él se suicidó dicen que no quedó mucho espacio para el suelo, fue muy pequeño, osea y fue con un cable...dicen que fue como es qué aguantó el cable para el peso que el tenía porque mi hijo pues estaba ya alto, estaba más alto que su hermana entonces 'si estaba alto no... eh entonces ya cuando llega el papá, lo baja, lo intenta reanimar, ya no pudo hacer nada porque lo único que que pasó fue que dio como un suspiro y ya. Entonces cuando llega la ambulancia, llegan las autoridades y dicen que ya no tenía signos de vida, entonces de ahí...eso pasó como las 12-12:30 a mí me avisaron a la una y media yo estaba acá en la casa, estaba Gera conmigo cuando recibí las llamadas y de ahí me dijeron, lo primero que pasó por mi cabeza fue que a lo mejor había tenido un accidente porque no me querían decir porque mi tío me decía: No fíjate que Pablito tuvo un accidente y ahorita lo vamos a ir a ver, yo creí que cuando me dijeron eso creí que íbamos a ir a un hospital, que iba a ser un hospital pero yo cuando me dí cuenta que me estaban llevando para su casa, dije yo bueno no fue tan grave, yo no sabía...en el transcurso del camino del camino mi tío me empieza a decir: Mira hija, este...haya pasado lo que haya sucedido sólo Dios sabe porque pasan las cosas y sólo te pido que seas fuerte este... que haya pasado lo que haiga pasado fue la decisión que él tomó cuando él me dice esas palabras como que me lo imagine, no, es algo mucho más grave y no me lo quieren decir pero por las palabras que él me dijo él hizo lo que hizo sólo eso por qué lo hizo y Dios...dije no, fue algo mucho más grave está sucediendo, ya cuando llegó a la casa ya me enteró de lo que sucede y...empiezan pues te digo las ofensas, este...los señalamientos, este la culpa que me echaban a mí y...la tía muy molesta me quiso pegar pero como no iba yo solita iba yo acompañada de mi tío, mi tío la detuvo, le dijo: No, un momento, tú no le vas a pegar, no le vas a tocar ni un pelo.

Entonces lo que hicieron mejor, me sacaron, me llevaron al carro dónde estaba y ya este...empecé a pensar por qué lo hizo, qué sucedió, por qué no hablo conmigo, por qué no tuvo la confianza, por qué, qué, qué pasó, porque quedaron muchas cosas así al aire como ...exactamente...como te digo yo no tuve respuestas, yo me fui enterando de cosas, de cosas como las que te comentaba y de decir porque eso no me las dijeron a mí, por qué no hablaron conmigo, por qué no se comunicaron conmigo, por qué no me dijeron sabes qué fulanita ven a ver a tu hijo, esta así, así, ellas se dieron cuenta de lo que es, de lo que él tenía, de la tristeza que él tenía o de lo que él estaba pasando por dentro, luego también es una edad difícil para ellos, al menos él como hombre creo que es una situación un poquito más difícil, luego la situación en la que estaba, él sí tenía al papá ahí pero como si no tuviera porque pues él este...el agarró el vicio del alcohol, tenía la abuelita pero tampoco se acercó a la abuelita, tenía la tía, tampoco se acercó a su tía, no encontró ese amor materno tal vez en ellas y diría no quiero causarle problemas tanto a mi mamá entonces este porque ya después, digo después de todo como a los tres, cuatro meses, la tía dijo que...era demasiado el amor que él tenía por mí...entonces ya me enteré que en una ocasión estaba llorando, mi hijo estaba llorando y que la tía lo llegó a regañar y le dijo que por qué estaba llorando y le dijo que por mí y entonces la tía no se que le dijo, no sé si le dijo por qué lloras, por qué le lloras a tu mamá, si tu mamá ni esta contigo, no sé, entonces detonó a que él pensara en unas cosas en su cabecita y que tomara esa decisión, que tomará esa decisión...pero sí te digo me quedé con muchas dudas, con muchas dudas, después empiezan a salir todo tipo de comentarios, que me decía esto, de que me decían lo otro y yo decía porque no hablaron conmigo, para poderle hablar o ver una situación, para poderle hablar y decir cómo poder ayudarlo ehh entonces ya no, ya no este....ya no hubo...como ayudarlo, ya no pude ayudarlo...entonces este pues sí ahora sí que me quedé con muchas dudas, muchas, muchas dudas, tal vez más después las pueda yo saber o esas dudas que tengo poderlas aclarar tal vez después no se si en este mundo o en otro espero poder aclarar esas dudas, de saber lo que paso realmente porque sí me quedé con eso, me quede ehh con esas dudas, con esas preguntas y desgraciadamente no puedo aclaralas con la familia, porque no son el tipo de persona que me puedo acercar y hablarles porque sería peor, en vez de que me resoliveran algo me van a hacer reclamos, me van a decir como te digo...que yo fui la culpable porque lo que es la familia por parte de de...de la paterna, la familia paterna, yo soy la culpable, yo tuve la culpa de lo que sucedió y bendito Dios, gracias a Dios, eso sí le doy muchas gracias a Dios y también tu tío, mi mamá, que me decían: No.

Y muchas personas, fíjate, muchas personas sí son parte de la familia pero sí son un poquito lejanas, me decían: tú no tuviste la culpa, tú no tuviste la culpa, él tomó la decisión, sólo él y Dios lo saben, mi mamá lo mismo me decía: No tuviste la culpa y ya que venga de tu mamá ya te hace sentir más tranquila, más en paz y te da más fuerza, más fuerza porque vienen esas palabras de una persona que te quiere porque eres su hija, de esa persona....de que...te dice no tuviste la culpa, porque ya después analizando porque en el momento te quedas en shock, te quedas con tus dudas, te quedas con de qué sucedió, no piensas.

Osea ya tu cabeza, el cerebro ya no da para más, pero ya después con el tiempo me puse a pensar y dije no tuve la culpa, cuando él se fue...fue una decisión que él tomó y yo hable con él y le dije estas seguro de que te quieres ir?-Sí mami y le digo estas seguro? No es tu mamá, es

tu tía, es tu abuelita, no es lo mismo. –No, que sí, que sí me quiero ir, que siento que voy a estar mejor allá, quee pues voy a estar cerca de mi abuelita, que voy a estar cerca de mi papá, que voy a estar cerca de mis primos y entonces dije pues sí, tomó la decisión, yo deje que él tomará la decisión, yo sabía pos que era un menor de edad y también mi mamá me lo dijo: Sí, era un menor de edad pero no era un niño de cinco años “ah, me voy ahorita y regreso mañana” no. Ya era un niño que tenía 13 años y quieras o no ya razonaba un poquito, sabía que al irse, sabía que, sabía que se iba a ir de ti y fíjate que cuando él se fue a mí sí me dolió, mucho pero él se fue contento, no se fue triste, no se fue, al contrario estaba enojado porque no le habían llamado para decirle que si iba a ir o no, eso que recuerdo este que sí se fue contento, no se fue triste, no se fue por decir no quiero estar con mi mamá porque cambie...cambie mi vida porque pos él acá, él vivió aquí...un año...un año que teníamos acá, no se fue así por eso porque dijéramos no estaba a gusto, que porque no quería estar acá, sino el se fue contento, y dije yo voy a dejar que tomes tu decisión, quieres irte? Bien, adelante, te dejo que te vayas pero por favor ten mucho cuidado, por favor.

Yo le recomendé mucho por...los vicios que desgraciadamente teníamos ahí y le dije ten mucho cuidado y si te vas a para estudiar, hazlo, estudia, échale ganas y yo estaba pendiente decía yo cómo van tus calificaciones? Cómo va la escuela? Me decía bien, tenía 8, 9 de calificación y yo le decía echale ganas, echale ganas. Pero ya después de pasar por todo ese proceso de decir...este...yo no tuve la culpa, yo no tuve la culpa de que hiciera eso porque el fue una decisión que él tomó, no se porqué lo habrá hecho, eso sí no lo sé y...algo pasó en esa casa, con su familia, yo estoy segura que algo le dijeron, algo que a él le dolió mucho, que lo entristecio demasiado para que él tomará esa decisión porque yo sabía que...habían problemas en cuestión de... económicos y él tomó la decisión de salirse de la escuela, de la preparatoria porque le dijeron que ya no podían ayudarle con sus estudios, entonces él tomó la decisión de salirse (llanto)...

Y al poco tiempo después de lapsos te digo que me fui enterando de cositas, me enteró que él tenía una beca, tanto en la secundaria y en la preparatoria, cuando él se sale de la escuela pues ya no podían cobrar la beca porque después te digo me enteré que él no recibía en sus manos el dinero, nunca lo recibió, sino la familia, en ese caso la tía porque ella había quedado como tutora, ella lo recibía y no se si el enojo de la tía hizo que se haya salido de la escuela, de la preparatoria y que la tía ya no iba a poder cobrar esa beca porque ninguno de sus hijos tenía beca, él tenía beca entonces eh...fíjate que como una semana antes, vino el y me dijo: fíjate mami que me enteré de algo que mi primo me dijo, y yo le dije qué? –mi primo me dijo que están yendo con un curandero, yo digo curarandero? Y para qué? –que dicen que a la fuerza quieren que regrese a la escuela y yo mira, no quiero estudiar, al menos, no ahorita. Lo primero que yo quiero es mi trabajo y después trabajar y estudiar y independizarme, y yo le dije si estamos en eso tu tía y tu abuelita están mal porque no saben que es lo que están haciendo ahí con ese tipo de personas, no es bueno, no es bueno, todavía yo le dije: no tengas miedo, no tengas miedo, pídele a Dios, confía en él, que te cuide, que te proteja y no hagas caso de las tonterías que haga tu tía con ese...con ese curandero le dije.

En ese momento, después de que él se fue me quedé pensando y yo lo que hice fue pedirle a Dios que lo protegiera si le estaban haciendo algún daño esas personas con sus cosas feas, sus energías, pedirle a Dios que lo protegiera, entonces dije yo por qué quieren que a la fuerza regrese a la escuela, por qué quieren obligarlo a que regrese a la escuela, pos ahí fue después que me enteré que la tía estaba cobrando la beca.

Diana: De cierta manera lo estaban explotando

Mariana: Exactamente

Diana: No sabe si también lo explotaban de otra manera?

Mariana: No. Ahí sí no, sólo en esas cosas, luego otra cosa que después me enteré fue de que se estaba juntando mucho con un tío, creo que él se juntaba con su tío porque como que quería encontrar el amor paterno, sino lo encontró en mi papá, que fue mi tío, entonces lo...lo...este...estaba saliendo mucho con el tío y la tía le prohibió le dijo: No, sabes qué no quiero que estes saliendo con Gera porque no sé que cosas te va hacer, no sé qué cosas te va a dar, y el decía cómo voy a desconfiar de mi tío si yo con mi tío me llevo muy bien y decía yo entonces le...estaban prohibiendo ya ciertas cosas, después me enteró de estas cosas de que también le prohibieron venirme a ver, que ya no me viniera a ver.

Diana: Osea como que cerraron su círculo de amigos?

Mariana: Y dije yo pero por qué? Qué o qué? Si habíamos quedado que él podía venir los fines de semana hasta quedarse un fin de semana, así habíamos quedado. Por qué le estaban prohibiendo venir a verme? Y ya en ese transcurso así como dices le empezaron a cerrar las puertas, le prohibieron estar con el tío que se lleva muy bien con él, le prohibieron venir a verme aquí, le prohibieron ir a ver a mi mamá, osea como que ya no encontró salida, decía de dónde me agarro? No puedo agarrarme ni de mi abuelita porque no encuentro consuelo, no puedo agarrarme de de mi tía porque tampoco son pueros pleitos y aparte pues es como todo, tú como madre vez por tus hijos y la tía era lo que hacía veía por sus hijos y él lo dejaban al último, digo yo me fui enterando de todo esto después y sí me llenó de mucho coraje, mucho coraje, mucho enojo.

Entonces dije yo para qué lo llevaron, para qué lo emocionaron si no le iban a dar el amor que lo necesitaba que a lo mejor creyó que en mí no lo iba a encontrar o no sé si yo no le supe demostrar, que yo lo quería, que yo lo amaba, yo como les decía ustedes son mis hijos y por los hijos se hace lo que uno pueda hacer, pero a lo mejor como que no....como que...como que no supo ver o yo no se lo supe demostrar y al irse allá pues a lo mejor al principio si le abrieron las puertas pero después las cerraron, las cerraron, le cerraron...

Yo con mi mamá le dije: mami, pero por qué pasó esto, por qué, por qué hicieron, por qué le prohibieron a Pablo que me viniera a ver a mí? O no sé si algo pasó, algo sucedió, algo le decían, no sé y decían para que no se vaya a quejar con su mamá que no vaya, osea ya no querían que viniera conmigo, ya no querían que fuera con su abuelita, le prohíben estar con un tío y ya no tuvo de dónde...

Diana: Ni siquiera la escuela...

Mariana: Ya no porque te digo él decidió este dejar de ir a la escuela...porque creo que él se enteró de que de la beca que él iba a recibir en la escuela y sabía que el dinero no iba a pasar a través de sus manos, lo cobraba la tía, entonces...este...ya de ahí una vez vino y me dijo que ya no quería seguir estudiando porque ya no...la tía...ni la tía ni su abuelita tenían la capacidad de poderle pagar, entonces que la abuelita le había dicho que si quería seguir estudiando que buscara un trabajo, eso fue lo que él me dijo pero ya después vino y me dijo lo que te comenté y dije yo, bueno que raras son estas señoras porque primero dicen que no tienen la capacidad y luego te están obligando que vuelvas otra vez a la escuela, entonces eh...cómo? Cómo es eso? Pero ya después de todo lo que pasó ya me enteré de por qué querían que regresará a la escuela, si?

Diana: como que tenían como que no entendía el mensaje de lo que le querían decir

Mariana: Sí, lo que...bueno yo creo que...al principio a lo mejor la abuelita porque se supone que la abuelita se iba a hacer cargo de él pero la abuelita dejó de trabajar entonces como dejó de trabajar su abuelita ya no tenía recursos económicos y de ahí le dijo yo creo que fue la abuelita que le dijo le ha de haber dicho, si quieres estudiar busca un trabajo porque yo ya no estoy trabajando, la tía le dice que lo iba a apoyar, creo yo que a lo mejor le dijo pero ya después de ver porque son dos hijos que ella tiene y esta sola porque tampoco tiene esposo, no tienen papá los niños este...diría no voy a poder entonces pero...fijate que ahí es donde no entiendo por qué la abuelita le decía: si quieres estudiar trabaja y estudias y la tía quería que regresará la escuela por cobrar la beca

Diana: Como que no sabía ni para dónde jalar. Y aparte el papá estuvo ausente de manera económica y de manera afectiva...

Mariana: Sí, en ese caso...pues cuando sucedió todo eso mi mamá hablo con él y ella le preguntó qué pasó, que sucedió y el contestó: No sé. Y él reconoció que no estaba presente, así como dices ausente por completo, él nunca, sí estaba lo veía pero nunca se acercó a él a hablarle, nunca. Entonces no tenía el...osea...para dónde? Y luego después de decirle: te prohíbo esto, te prohíbo lo otro, te prohíbo que vayas con tu mamá, te prohíbo que vayas con tu abuelita, te prohíbo que estes con tu tío, entonces le empezaron a limitar de muchas cosas...y...yo cero que eso fue lo que no entendía que...qué cosa querían ellas, sí?

Entonces...este...pos como te digo muchas dudas se me quedaron en mi cabeza y sólo él sabe que...que fue...eso ese proceso...eso lo que el pasó, lo que sucedió porque ehh...te digo yo después me enteré de muchas cosas que a mí si me dio mucho coraje porque decía yo porqué no hablaron conmigo? Yo no estaba cerrada de decir no, no quiero hablar con ustedes; no, no me interesa, era mi hijo! cómo no me iba a interesar?

Pero no sé ellas qué dijeron o no querían que él se viniera a quejar de algo que a lo mejor le hicieron, que pasó, que sucedió, no lo sé, entonces sí me quede con eso, de que, de que, qué pasó qué le dijeron? Porque te digo dio señales y que no le hubieran hecho caso es como que mi hija viniera y me dijera: Mamá, voy a quemar mis fotos porque no quiero que quede ningún recuerdo y uno como mamá dice por qué, por qué haces eso?! y porque llegas y le dices mamá,

acá te dejo mi acta de nacimiento y otro documento porque te van a servir, por qué no, por qué no abrieron los ojos, porqué no le pusieron atención a eso por qué no le dijeron eso, pero pues te digo no se que...no se qué pasó por la cabeza de esas señoras...

Diana: O bueno quizá era una forma de llamar la atención de ellas, no? No lo ve así?

Mariana: Sí, también. Puede ser

Diana: Y como ellas pues igual no le hicieron caso pues dijo bueno la única manera que me pongan atención es hacer esto

Mariana: A lo mejor sí... tal vez lo pensó así, tal vez no creyó que sucediera a más porque hay casos en los que sí los pueden llegar a salvar, en el caso de él no o ya realmente lo pensó porque ya lo había pensado, como te digo los comentarios que le hizo a sus amiguitos que esta vida no era para él, entonces ya...ya...tenía como que no sé, tal vez ya planeado o tal vez ya se sentía desesperado y no encontraba la salida tal vez por eso diría es el camino más fácil porque ya no va a ver preocupaciones para nadie, para nadie! Y para su familia...ni para mí pero pues...queda uno en este caso te digo que yo quede con dudas de no saber qué pasó que sucedió y la familia yo no sé cómo, cómo vivieron esto porque mm...fue en la casa de su tía, donde el se...quitó la vida...

Entonces, ese recuerdo de saber que él ahí lo hizo, debe ser difícil para ellos porque hace poco lo que fue en noviembre pasado este...yo no quise ir al panteón, no quise ir, no, no...porque sabía que iban a llegar y mi mamá me comentó de que ellas no lo superan, ellas no lo pueden superar y yo dije pero por que no lo pueden superar si ya va para un año y...pues dije yo es su conciencia de lo que le hayan dicho o de lo que le dijeron...(Llanto) lo que le hicieron quedó en su conciencia de ellas, de saber que le hicimos esto, le hicimos lo otro y mejor mejor hubiéramos eh...lo hubiéramos dejado con su mamá, tal vez eso piensan. Yo te puedo decir que creo que es lo que ellas piensan para que no hubiera pasado lo que paso, sí porque...este...imagínate, de pasar un año y que no lo superen...yo me pongo a pensar por algo no lo pueden superar y...en cambio yo este sí te digo, los momentos, el recuerdo sí a veces me pone así como triste y sí me este me da ganas de llorar porque pues es difícil, muy difícil porque saber de que era...es mi hijo porque hasta el momento sigue siendo mi hijo, lo va a ser siempre...! Es un momento este...triste este...me vienen al recuerdo, me vienen los recuerdos de lo que pasó y lo mas doloroso te digo que...que este...nos acusaron sin...saber...sin saber...sin de decir tú, tú marido tuvieron la culpa, de decir no, un momento, ni yo, ni Gera tuvieron la culpa porque cuando yo decidí rehacer mi vida con Gera el me acepto con mis hijos, entonces yo en ningún momento ni el en nigung momento dijo no los quiero o que se vayan, no.

Entonces eso si me me...dolio mucho el saber que mi propia familia era la que estaba diciendo cosas que no eran ciertas, entonces ahorita al recordar eso sí me, pues me duele porque pues este, saber que después de perder a un ser querido, ser amado y más que nada un hijo y todavía que te sigan echando tierra? Pues sí, sí duele mucho pero conforme va pasando el tiempo, conforme van pasando los días, los meses, ahorita ya van a ...en noviembre de este ya ajusta dos años pues ya lo vas asimilando, voy calmando más mi dolor, ya no dejo que ningún



comentario me haga daño porque digo ya pasé lo más difícil, lo más duro que decía yo no voy a poder con esto, (llanto) ya trato de que, de que, ya no este, ya no, tratar de ya no llorarle, de estar más tranquila, de estar más feliz por que se que él también esta feliz, él está tranquilo, entonces...este...yo lo único que pido ahora...es...si, si Dios me lo permite si tengo la oportunidad, se que en este mundo no pero en el siguiente mundo, poder hablar con él, poder abrazarlo, decirle que lo amo, que lo quiero, que este...que...que pues...que lo que yo pasé, lo que pasamos todos, lo que pasó él, porque hasta él lo sintió, este...fue algo que aprendimos a cómo levantarnos de ese dolor que da, de que decir de dónde agarró fuerzas, de dónde voy a tener el valor, de quién puede confiar, de quién no, de decir si me tocó esto sé que soy fuerte y puedo seguir adelante, de lo que venga sí puede doler por decir a otro ser querido porque no sabes, nosotros no tenemos la vida comprada, porque tú en cualquier momento puedes perder a otro ser querido.

Precisamente, nosotros tenemos enferma mi abuelita y se que tarde o temprano nos pueden avisar: sabes qué? La abuelita falleció, pero ya, tienes esa fuerza para decir sí, se que pos se que mi abuelita ya esta grande pero ya tienes como ese valor de decir, bueno, ya superé algo mucho más fuerte; porque ella igual perdió a un ser amado: su hijo, igual en un accidente, entonces te vas haciendo más fuerte, más fuerte, más fuerte...conforme va pasando el tiempo lo vas como asimilando pero lo que más, más, más a mí me ha ayudado es estar cerca de Dios porque a mí me ha dado la fuerza y de ahí después de eso ya vienen las personas que están cerca de mí: Gera, mi hija y mi mamá, que son las personas con las que se que puedo contar, se que puedo tenerles la confianza y puedo decirles sí se puede salir, si puedes superarlo, si puedes luchar para ...acercándose mucho a Dios y que uno ponga mucho de su parte de decir, no me voy a dejar vencer, no me voy a dejar caer, tengo que luchar, tengo que salir porque aparte de las personas que están junto a mí yo también tengo que ver por mí misma porque si yo no veo por mí misma, nadie va a decir yo te quito un poco de tu dolor, entonces tenemos que ser fuertes, tenemos que afrotnar esto, pidiéndole mucho a Dios y este...aferrarnos a que tarde o temprano pos algún día tenemos que marcharnos de este mundo y se que algún día yo lo voy a poder ver si es la voluntad de Dios, poder, poder ver a mi hijo y ya no en forma humana, de cuerpo pero sí de espíritu y hablar con el te quiero, te amo,tu lo sabes, ehh lo que haya sucedido pues ya pasó ahora lo importante es disfrutar de esos momentos de estar con él, cuando llegue el momento, cuando llegue el momento...y de mientras aquí en la tierra aferrarme a su recuerdo con mucho amor, con mucha tranquilidad, mucha paz, hablarle es lo que a veces yo hago, decirle te quiero, te amo, se que te extraño, me gustaría darte un beso, un abrazo, se que no lo puedo hacer pero sé que que algún día lo voy a abrazar, entonces...así se va superando, poco a poco, poco a poco...la ausencia...este...eh el dolor, se va haciendo cada vez menos y pues con las dudas te quedas, te quedas, eso con eso sí, con eso yo me voy a quedar yo no puedo aclararlas porque sé que tampoco me van a decir la verdad, yo sé que algo pasó, algo sucedió, que no te lo van a decir, no te lo van a decir...y este...por por...lo que ha pasado, lo que ha salido, todo lo que han dicho sé que algo pasó pero no sé qué pero es sólo no saber y se que algún día tal vez lo voy a saber.

Entonces te digo, el tiempo va haciendo que vaya disminuyendo el dolor que te vayas haciendo más fuerte, después de esas perdidas dolorosas que tiene uno pero aferrándose emm...en

nuestro caso, que somos católicas en Dios y aferrarnos en las personas que realmente puedes confiar, en el amor de esas personas, sí? Y en el amor de uno mismo para superar todo eso, sí...

Diana: ¿Y bueno cómo manejó la muerte de su hijo? y como lo manejaron en la familia?

Mariana: Pues mira, al principio no queríamos que se supiera ehh porque...este...en primera porque nos iban a hacer preguntas, cómo, por qué, y yo no podía responderlas porque muchas personas pensaron que estaba conmigo porque me lo dijeron, es que pensamos que estaba contigo –No, vivía con su tía, con su abuelita- Entonces, es como estarles contando, estarles cuente y cuente y dije no porque me van a seguir haciendo preguntas, preguntas que no puedo contestar pero no, no se puede ocultar lo supieron, desgraciadamente la manera en cómo lo supieron fue por la gente que lo empezó a contar, lo empezó a decir y de ahí yo ya esas personas o en mi familia, este lo único que me decían era sólo Dios y él saben por qué, era lo único que me decían, y no me decía a mí, sí hacían comentarios lo hacían con ellos o entre ellos y a mí no me decían más porque yo ya no quería escuchar nada, ya no quería escuchar nada más porque decía yo hablan....pero ya no...la persona que se tiene que defender ya no está, entonces para qué van a hablar porque eso este...pasó con un mi primo, mi primo nos dijo, me enoja mucho porque él comentó: Ay madrinal! (porque mi mamá es su madrina) ay madrina! Eso se hace cuando esta en vida no cuando ya está muerto y yo no le quise contestar porque dije: no quiero meterme en problemas, no estoy para más problemas, estoy en estaba a punto de estallar y la...y la...respuesta que mi mamá le dijo: Mira hijo, si no sabes mejor no digas nada. Mi primo se enoja, mi mamá fue y se quejó con la mamá de él y dice mire, yo respeto mucho a mis ahijados, la respeto a usted pero mejor no hable sino sabe, le dijo. Y ya mi tía le preguntó porqué y le dijo Ay! Ovidio no sabe decir las cosas. Ovidio es mi primo que se le falleció su papá, entonces decía yo porque habla solo por hablar o lo dice por qué el también perdió su papá y no hizo lo que tenía que hacer en vida o porque lo esta diciendo, no sé, entonces mucha gente, mucha gente...eso era lo que me decían: solo Dios y él saben lo que el hizo, por eso te digo...no quería comentarlo ni decir nada porque sabía yo que me iban a hacer preguntas que no iba a poder contestar pero después se fue entrando la gente o la de más gente pero no exactamente cómo pasaron las cosas, esa misma gente empezó otra vez con que malos comentarios de decir que yo tenía la culpa, por eso precisamente no lo queríamos decir pero ya conforme fue pasando el tiempo ya....este...todos lo supieron a su manera y...yo decía bueno si quieren decir algo, pueden venir y preguntármelo, cosa que no quisieron por eso fue que no queríamos decir pero ya después todo el mundo lo supo...todo el mundo lo supo por una o por otra y así se fue haciendo como por decir así el chisme y yo decía porque no vienen y me preguntan a mí directamente, no vayan con otras personas, hablen conmigo pero te digo ya después me puse a pensar no, van a preguntarme y yo no voy a tener esa respuesta, y luego dije: no, mejor vayan y pregunten a la familia porque ellos sí saben qué sucedió, sí? Yo no, yo no,...no hubiera podido contestar esas preguntas que me hubieran hecho...

Diana: Veo que es muy importante lo que me dice, le parece si lo platicamos en la siguiente entrevista? Porque el tiempo que tenemos no nos alcanza

(Agradecimiento, despedida)

29/09/2018

Señora Mariana

Bueno yo creo que con la muerte de mi abuelita yo me dí cuenta que todas las pérdidas anteriores que he tenido me han hecho más fuerte, porque primero murió mi tío, luego mi hija y ya ahora mi abuelita; cuando murió mi tío pensaba que no iba a poder superarlo pero salí adelante, luego muere mi hijo y ahí sí pensé que no iba a poder porque fue muy difícil, luego pasó lo de mi abuelita pero gracias a lo que pasó anteriormente ya esta vez como que fue menos dolorosa, no te voy a negar que sí me duele y lloró, respasó sus palabras y sus recuerdos pero ya con menos dolor porque sí, me han hecho más fuertes las otras pérdidas que he tenido.

Hablé con Jonathan (hijo del esposo) y me dijo que llorará todo lo que quisiera, pero no por ella sino por mí porque a ella no le hubiera gustado verme llorar y sí, lloré todo lo que quise y ya con eso sentí que saque todo, todo lo que tenía.

Por eso esta vez que fuimos al panteón me acorde mucho de mi hijo y sé que su muerte me hizo mucho más fuerte, le he dicho que me perdone porque en primera yo no supe decirle sabes qué? No te vas de aquí, aquí te vas a quedar y en segunda porque quizá yo no supe demostrarle la confianza o no supe decirle sabes qué aquí estoy para lo que quieras.

Pero yo sé que a través de los sueños él está pendiente de mí, así cuando lo he soñado, lo sueño chiquito, como cuando él tenía 4 o 5 años, sólo una vez lo he soñado así grandecito, como de la edad que él tenía, por ejemplo esta vez que mi abuelita falleció lo soñé a él dos días antes, y yo estaba con una mujer, creo que era mi hermana o mi hija pero estaba con una mujer, la cosa es que yo lo ví así grandecito, estaba de blanco y como que yo me iba a ir de viaje, y él me decía que me cuidará y que ya no trabajará tanto porque cuando él venía siempre me decía ya no trabajes tanto mami, entonces yo creo que de esa manera él me estaba avisando lo que iba a pasar y me hace sentir muy tranquila verlo así, que esta de blanco porque yo se que así esta haciendo su labor donde quiera que él este.

Entonces sí te digo que, ha sido un proceso más fácil, han sido experiencias que teníamos que pasar, yo, él...la familia, fue muy difícil pero ahora ya que ha pasado algo de tiempo me ha hecho más fuerte porque la primera pérdida significativa que tuve fue la de tío que murió en un accidente y ese mi tío era como un papá para mí y decía yo que no iba a poder superarlo porque fue algo muy doloroso, de ahí casi a los dos años falleció mi hijo y las circunstancias en las que murió, porque se quitó la vida dije yo cómo vas a salir delante de esto? Porque sentía yo que no iba a poder hacerlo. Luego al años con 9 meses falleció mi abuelita y sí fue un golpe muy duro porque ella fue como una mamá para mí, pero fue un poco más fácil porque yo la veía muy enferma, estuvo en cama 3 meses y yo decía Diosito apiádate de ella porque está sufriendo mucho.

Igual siento que me ayudó mucho la Escuelita para comprender la muerte, también me ayudó mucho tu tío que siempre me daba muchos ánimos y no dejaba que me cayera y también mi hija porque cuando murió mi hijo yo deje todo aquí en la casa, la ropa, no había hecho comida, nada, nada.

Entonces ella se encargó de eso en ese momento, como que dijo mi mamá no puede ser fuerte en estos momentos, ahora a mí me toca apoyarla y se lo agradezco mucho. Mi mamá también sintió mucho la muerte de mi hijo, no porque fueran muy unidos pero sí porque ella vio que el crecimiento de mis hijos se pasó rapidísimo, yo también así lo sentí que el crecimiento de mis hijos se fue volando porque yo he visto que con mis sobrinos como que el tiempo ha pasado más lento pero con los míos no, yo creo que más fue porque yo tuve que dejarlos solitos desde muy chiquitos para que pudiéramos salir adelante entonces eso era lo que también decía mi mamá que sí se había pasado muy rápido, luego mi mamá fue la que presintió que iba a morir porque unos días antes de su muerte sintió que algo se le había subido en los pies y se quedó hasta aquí (pecho) luego ella empezó a orar y sintió que esa cosa fea que sintió se fue y cuando se fue escuchó que los perros empezaron a aullar y ella hasta dijo de dónde habrá salido tanto perro si por aquí no hay? Y ella se puso a pensar en mi sobrina y luego le pasó por la mente Pablito; ella se iba a ir al día siguiente a un viaje a Tapachula por su cumpleaños pero con eso que había sentido ya no se quería ir porque sentía algo muy feo, tenía un mal presentimiento pero nunca, nunca nos imaginamos que pudiese pasarle algo a él, y sí fue él, no mi sobrina, fue él.

Para mí eso fue lo más doloroso que me ha tocado vivir, porque nunca me imagine que el pudiese morir porque yo lo había visto ese mismo día en la mañana, él vino a verme y estuvimos platicando, sólo que eso sí lo vi un poco molesto conmigo porque yo le había estado diciendo que quería que fuera un hombre de bien, que no fuera un vago, que tuviera un trabajo para que fuera alguien de bien, pero sí lo ví medio molesto cuando se fue; yo creo que fueron también muchas otras cosas que influyeron que quizá el sintió que no iba a poder con esas cosas en la vida, porque por ejemplo con su tía no encontró el apoyo que buscaba, lo conquistaron para que se fuera con ellos y a la mera hora no hicieron lo que le prometieron, luego con su papá que estaba metido en el vicio de tomar y diría ya hasta mi mamá me regaña, no me da confianza y diría ya no tengo otra salida. Luego también cuando había venido a verme me había contado que también él tenía una deuda de un celular que recién había comprado y yo creo que también algo le dijeron ahí donde vivía, algo pasó allá y desafortunadamente no voy a saber qué pasó, quizá allá con sus tías no encontró el consuelo que él buscaba, no sé la verdad...

También sus amigos ahí de la colonia dijeron que ya lo habían visto muy raro, como triste y que inclusive les había dicho que ya era la última vez que iba a jugar con ellos y también que decía esta vida no es para mí, entonces ya eran muchas cosas, también un su tío había dicho que lo habían visto en el patio muy deprimido, muy triste...y lo que yo digo es porqué no me dijeron nada a mí??! Porque tres días antes de que falleciera mi mamá se subió en una combi donde también iba su tía con la que vivía y no pudo decirle algo a mi mamá de mira señora dígame a su hija que hable con su hijo, que platiquen qué tiene porque esta triste, esta deprimido y no, no pudo decirle eso, yo hubiera visto qué tenía para que no llegará a esas cosas que él

hizo, días antes hasta yo le había mandado un WhatsApp porque vi que ya tenía, lo saludé y todo y le pregunté que cómo lo tenía, que si ya tenía celular y me dijo que sí pero que no lo iba a tener mucho tiempo porque era prestado y le pregunté de su trabajo porque ya tenía uno y me dijo que ya no estaba trabajando porque le habían dicho que tenía que ser mayor de edad, yo hasta le dije que ya para lo que le faltaba, ya solo le faltaban tres años más, imagínate....Ya cuando él se quitó la vida fue un viernes, creo. Y yo me hacía muchas preguntas y decía porqué lo hizo? Qué paso? Qué le orilló a hacerlo? Pero ahora que lo veo en mis sueños lo veo tranquilo y eso a mí me hace sentir más tranquila, sabiendo que él esta bien también porque yo no puedo estar triste por él si él esta así.

Ese día que nos avisaron que algo le había pasado, tu tío hizo favor de llevarme a la casa de mi mamá porque según mi tío quería hablarme, me dijeron que algo le había pasado a Pablito, no me querían decir qué era, yo pensaba que a lo mejor se había accidentado o que había hecho algo en la casa de sus tías no sé, no sabía qué pensar, yo estaba muy angustiada porque no me querían decir, ya hasta que porfin mi tío me llevó a la casa de sus tías y casi cuando estábamos llegando me dijo mi tío Verito, lo que sea que haya pasado fue su decisión, solo él y Dios saben porque pasó esto, entonces ya cuando me dijo eso sentí que mi corazón se salió porque me puse a pensar en que seguramente había hecho algo, que pudiera ser que estuviera muerto.

Pero fíjate que Gera fue el primero al que le dijeron la noticia, porque vi que estaban hablando con mi tío y a él también le afecto mucho porque ese día ya cuando estábamos aquí en la casa él se puso a tomar...

Después del funeral yo iba muy seguido al panteón porque mi corazón me lo pedía, luego el ver su nombre grabado en la lápida, el día en el que había fallecido que era el día en el que cumplía años mi mamá me hacían sentir muy triste, tu tío me aconsejo que ya no fuera tanto al panteón, me decía que efectivamente ahí estaban los restos de su cuerpo pero su espíritu ya no estaba ahí y ya con eso me reconfortaba un poco, el falleció en noviembre y en ese tiempo iba mucho al panteón, en diciembre también fui, en enero ya no y en febrero volví a ir porque era el mes en el que el cumplía años, iba mas o menos una vez al mes.

Ya después también deje de ir porque yo no quería encontrarme con la familia de mi hijo porque ellas siempre me estaban echando la culpa, pero fíjate cómo son las cosas porque mi mamá se las encontró el día de muertos en el panteón y las ve con mucho dolor y que según no pueden superar la muerte de Pablito, yo digo que debe ser por su consciencia. Así que yo por esa parte evite ir al panteón para no encontrármelas. Pero mi ilusión es volverlo a ver espiritualmente y decirle lo que me hizo falta decirle aquí en la tierra, le pido a Diosito que si es su voluntad que me permita verlo si es que es posible cuando yo muera en el mundo espiritual o donde quiera que el se encuentre, yo todavía le sigo hablando y rezando por él y le digo que siga trascendiendo y siga laborando y sí se que ha sido una experiencia muy difícil pero que a todos nos ha servido para ser más fuertes, con las pérdidas que uno va teniendo en la vida te vas haciendo más fuerte porque las pérdidas de las personas que fueron más cercanas a mí fue de un intervalo de tiempo muy cercano, como de dos años entre cada una de ellas pero sí ha sido muy distinto perder a alguien por enfermedad como lo fue mi abuelita a como fue la de mi hijo que fue de repente que nos avisaron lo que había pasado, más porque esa misma

mañana lo había visto apenas yo pensé que nunca iba a poder superarlo porque cuando me lo dijeron sentí que el alma se me fue del cuerpo, cuando llegamos y vi que afuera estaba la ambulancia, la gente... le dije a mi compadre dígame por favor que esta pasando y si por un momento pasó por mi cabeza que mi hijo se había muerto o que había hecho una locura, ya cuando me dijo esa fue su decisión sentí que me moría completamente, me quedé en shock inclusive cuando entre y lo ví no podía creerlo, no podía creer que algo así estuviese pasando, y sí rápido me imagine que algo así había sucedido porque toda la gente que estaba afuera estaba murmurando cosas y me quedaban viendo así con una mirada fea.

Sus tías rápido me echaron la culpa y me dijeron que qué estaba haciendo ahí y su tía se vino encima de mí, quería pegarme pero mi compadre le dijo tu no le puedes hacer nada porque ella es su mamá y tiene todo el derecho de estar aquí. Ya después salimos y me llevaron al carro y ahí mi compadre me dijo esto es una lección para todos, nos sirve para darnos cuenta que debemos ponerle más atención a nuestros hijos y que debemos de hablar con ellos para ver qué es lo que les pasa.

Luego cuando entré a la casa donde él vivía me dio mucha tristeza porque las condiciones en las que él vivía era muy precarias, había mucho desorden por todos lados, todo sucio...antes cuando vivíamos solitos los tres nuestra casita era de madera pero todo estaba limpio, yo siempre les decía a mis hijos que levantaran sus cosas cuando jugarán porque no hay nada más bonito que tener tu casa ordenada aunque sea sencilla pero que se vea bien; entonces como te decía yo no sé si no supe darle la confianza para que me contará como se sentía, no, ya lo único que le pude decir cuando lo descolgaron fue decirle perdón, eso fue lo único que me salió en ese momento. Lo abrace y sentí que su espalda todavía estaba caliente pero sus manos y el resto de su cuerpo ya estaba frío, de eso me acuerdo todavía.

Después fue lo de la velación, el entierro y yo me sentía muy mal por todo lo que había pasado y una tía todavía me dijo que porque no había tenido el valor para sacar a mi hijo de ahí y que se velara donde yo quisiera pero la verdad yo ya no tenía ganas de contradecirla porque la verdad en ese momento yo quería apoyo, quería consejos. Pero a la vez yo tenía también que ser un apoyo para mi mamá porque le impactó mucho la noticia y sabía que si yo me dejaba caer mi mamá también lo iba a hacer entonces yo tenía que darle las fuerzas para que no se cayera.

Su papá yo lo veía muy tranquilo, como que se quedó en shock así estuvo como 2 días, ya cuando fue la misa yo ví que como que ya se comenzaba a caer, su familia al principio no le dijo nada, la culpable sólo era yo pero después le empezaron a hacer reclamos y también se enojaron con él, lo corrieron de la casa y pues ahí quedamos nosotros como los culpables; como al año mas o menos mi hija se encontró con su papá y estuvieron platicando y dice que él no se siente bien, que se siente culpable porque él estuvo con él y no puede superarlo. Incluso lo estaban invitando a un viaje al mar, no se a qué parte exactamente pero él decía que no tenía animos de ir, hasta las vecinas decían que había dejado de tomar, tenía que tocar fondo y se le tuvo que presentar una situación así para que dejará de hacerlo.

No se porqué esta así, si él no le pidió perdón o si no pudo despedirse de él. Yo creo que lo que a mí me ayudó mucho fue aferrarme de Dios porque sola no hubiese podido, quizá no lo hubiera superado así como él.

Yo no se porque lo conquistaron sino iban a ponerle atención, talvez él pensó que iba a tener más libertad porque yo le ponía muchos limites y pensaría que con ellos sí iba a poder hacer lo que quisiera, con ellos sí podía salir los fines de semana, quizá diría voy a estar mejor pero después ya no. Yo creo que fue como año y medio el tiempo que él estuvo bien ahí con ellos pero después ya no, el otro año y medio ya no. Algo me dice que ahí pasaron muhas cosas que quizá nunca voy a poder saber y también tengo muchas dudas de que fue lo que paso realmente, yo sabía que ellos tenían problemas económicos, con el dinero, pero no sé que le habrán dicho para que él haya hecho eso.

Pero ya en este tiempo que ha pasado ya me siento más tranquila, en estos dos años tras su muerte porque yo sé que él está en un lugar mejor y quizá sí él esta mejor donde esta porque no iba a poder con todas las tentaciones que él tenía aquí, con todos los vicios que él veía y hasta quizá hubiese sido más difícil para mí controlarlo, ha sido una experiencia que me ha hecho más fuerte que sí fue muy duro porque no fue lo mismo que una enfermedad como mi abuelita que falleció y no de una manera traumática como fue la de mi hijo.

A mí se me hace muy raro que las tías no le hayan dicho nada cuando lo encontraron quemando su documentación, de su escuela, su albúm de fotos, él dio señales y yo no se porque ellas no le hicieron caso, si el hubiese querido regresar lo hubiera recibido y hubiera visto cómo le hacíamos, pero así fue, la familia de su papá sigue muy enojada on él, mi hija dice que su papá aun no puede superarlo pero yo ya, tengo que dejarlo ir porque yo se que ya esta haciendo su labor en otro lugar y le pido a Dios que siempre lo llene de luz para que pueda seguir avanzando, yo no sé si realmente él vaya a regresar a la Tierra porque las lecciones que no superamos tenemos que volverlas a pasar pero ya será decisión de él si quiere volver o no, el tiene la libertad de decidir si así lo desea, yo le digo a tu tío que de mi parte ya no me gustaría regresar a la tierra y pasar otra vez todo lo que viví porque yo desde muy chica ya estaba casada, a los 16 tuve a mi primer hijo, a los 18 tuve el otro y tuve que estar trabajando para mantenerlos pero yo creo que por algo pasan las cosas y por algo me ha tocado vivir esas situaciones. Estoy segura de que sino hubiese sido por La Escuelita estaría peor, no creo que hubiese podido superar su muerte pero gracias a ella me siento mejor, porque no hay nada mejor que estar cerca de Dios, a través de las cátedras me ha tocado recibir mensajes que me llegan y me reconfortan, a través de los sueños también así lo siento.

Y bueno yo se que algó pasó en esa familia, es un secreto que ellos tienen pero eso ya quedará en la consciencia de ellos. Yo ahora me siento más tranquila, más feliz a comparación de la primera vez que hablamos, el primer año fue muy duro, muy difícil, pero yo siento que para ellas es como una sentencia estar cargando con todo ese dolor

28/06/2018

Señora Carla

(Rapport, presentación)

Diana: Eh bueno la primera pregunta sería qué significó para usted la muerte de su hija? Me comentaba que había fallecido en un avión no?

Carla: Sí. Falleció hace 15 años. En el 2003, en una avioneta que venía de la selva rumbo a acá a San Cristóbal y antes de llegar al aeropuerto se vino abajo la avioneta, murieron todos los ocupantes.

Diana: Ahh okey...

Carla: Entonces, qué represento para mí pos lo más horrible que exista en este mundo eso significó para mí. El perder un hijo yo creo que es el dolor más grande que puede existir para una madre, no? O para un padre pero sobre todo para la madre.

Diana: Sí, claro...

Carla: Porque siempre las hijas estamos más ligadas a la mamá que al papá.

Diana: y cuántos años tenía su hija en ese entonces?

Carla: Tenía 29 y trabajaba en la Secretaría de pueblos indios. Ahí trabajaba ella.

Diana: ¿Y cómo era la situación antes de que ella falleciera? ¿Cómo se llevaban ustedes dos?

Carla: Ahh muy bien. Nos llevábamos muy bien. Nos llevábamos como si fuéramos amigas...este hacíamos travesuras juntas y con mi hijo también porque tengo otro hijo menor que ella un año y medio, pero nos llevábamos muy bien los tres.

Diana: ¿Y osea de su hija a su hijo con quién se llevaba mejor?

Carla: Con los dos pero más con mi hija porque siempre entre mujeres hay más temas que compartir que con los hombres porque con las mujeres compartes de que si los aretes que si el collar que si la ropa que si qué vestido te vas a poner, qué te queda mejor y con un varón no estas platicando de esas cosas pues, los temas son más...más generales.

Diana: Sí... y tras el suceso cómo se enteró usted de que había fallecido o cómo fue la noticia?

Carla: Bueno... fíjate que este... cómo nos enteramos...ya no muy me acuerdo cómo nos enteramos...los aviones traen un radar, los aviones comerciales que pasaban volando por arriba de Tuxtla daban un aviso de que había algún avión avioneta pidiendo auxilio en x lugar namás que como los aviones vuelan tan alto no te pueden precisar si el accidente fue aquí o fue aquí sino que te dicen que fue en esta área, sí? Entonces ellos daban aviso de que este de que había algún avión o avioneta pidiendo auxilio. Las avionetas tiene la desventaja de que no tienen para comunicarse como los aviones que se comunican directamente con la torre de control o con no traen ese equipamiento las avionetas. Entonces, empezaron a darse cuenta porque el jefe de mi hija había quedado de llegar a Tuxtla Gutiérrez a determinada hora porque tenía una entrevista que dar de trabajo entonces no llegaba la avioneta y no llegaba la avioneta y nos empezaron a....su chofer, su chofer estaba esperándolo porque era el jefe de pueblos indios, estaba esperándolo allá en Tuxtla y no llegaba y no llegaba entonces empezaron a



preguntarse pues por qué no llegaba y empezaron a recibir las noticias de que habían un avión o avioneta o algo así no se que decían que estaba pidiendo auxilio en determinado lugar... y luego mi hija vivía aquí en San Cristóbal, nosotros vivíamos en el Distrito Federal: mi hijo, mi esposo y yo; pero ella se vino a vivir acá, ya había terminado su carrera, era abogada y este y ella vivía sola aquí este en San Cristóbal en la casa, todavía no vivíamos en esta casa sino que vivíamos del otro lado de la barda esta, esa era nuestra casa. Osea ahí vivía ella y vivía también una señora que trabajó muchos años con nosotros, la señora y sus hijos y este...y este luego empezaron a preguntarse porqué no llegaba y porqué no llegaba en fin. Exactamente no te sé decir cómo es que nos enteramos pero nosotros nos enteramos hasta el día siguiente, esto fue un sábado y nosotros nos enteramos el domingo pero no nos enteramos que mi hija había muerto, nos enteramos que la avioneta había sufrido un accidente eso nos mandaron decir de acá del gobierno del estado que la avioneta: que mi hija había tomado una avioneta y que esa avioneta había sufrido un percance pero esque nadie sabía realmente que porque nadie había visto la avioneta dónde había caído ni ni ni...

Diana: Todavía no la encontraban?

Carla: No. Pasaron dos días para poder encontrar la avioneta. Entonces, de todas maneras el gobierno del estado mandó un avión por nosotros a México: por mi hijo, por mi esposo y por mí pero nos venimos sin saber qué cosa había sucedido, sabíamos que algo había pasado algo feo pero no sabíamos qué ni menos nos imaginábamos que nuestra hija estaba muerta. Entonces llegamos aquí y este y luego pues ya fuimos al aeropuerto y ahí hubo una reunión en el aeropuerto y los jefes de la zona militar y varios pues asistieron y bueno había locubraciones de que habían recibido tal mensaje en tal lugar y que que en Ocosingo habían tratado de aterrizar pero que no habían podido, que las personas que estaban en la selva les dijeron que no volara la avioneta porque había muy mal tiempo y eh iba a empeorar y ya ves que la gente del del de las comunidades conoce y se guía mucho por el cielo y por...entonces que no que no se vinieran para acá porque estaba muy feo el tiempo y que iba empeorar el tiempo pero el jefe de mi hija pues tenía urgencia de de regresarse porque tenía una entrevista. El jefe iba con un hermano de él y con su hijito tenía como 6 años o 7 su hijito y este el piloto también era casado y con hijos y el otro señor que falleció era casado y con hijos solo mi hija era soltera.

Diana: Iban como 4 personas en la avioneta, no?

Carla: Iban 4 y el niño

Diana: Ahhh ya, mmmmh

Carla: Tres hombres, mi hija y el niño. Entonces, bueno ya este el domingo, bueno eso el sábado en la noche hubo una reunión ahí en el aeropuerto y luego cuando íbamos por la carretera para allá una persona de protección civil creo nos dijo: miren aquí en mi en el aparato que traía se oye la señal de alguien que esta pidiendo auxilio, no sabemos exactamente dónde está esa avioneta que está pidiendo auxilio. Tos ahí empezamos a sacar la deducción que era la avioneta en la que venía mi hija pues, no? Con las otras personas, no? Pero claro que uno se interesa más por su familiar

Diana: Sí, claro

Carla: Este en la que venía mi hija y este pero la señora que vivía en la casa ya tenía muchos años trabajando con nosotros, como veinte años pos no nos aviso nada porque ella oyó que mi hija había llegado y que había subido las escaleras que eran de madera y que pos ella ya se dio por enterada de que mi hija ya había llegado porque oyó que subió mi hija, cosa que obviamente que mi hija no pudo haber llegado ni subido las escaleras pero bueno eso ella escuchó eso ella se quedó tranquila de que ya mi hija había llegado y estaba en su recámara. Este entonces al día siguiente se hicieron muchas cuadrillas, hubo muchas personas que se ofrecieron de voluntarios para ir a buscar pues haber dónde, ir por varias partes a para ver dónde había sido el accidente o dónde había caído la avioneta este y entonces ehh esas personas se organizaron y bueno pues alguno de esos mi hijo también se fue con de voluntario pues, yo muerta de miedo de que el también se fuera pero él también se alisto y se fue con uno de los grupos se fue a buscar a mi hija y este y bueno hubo una gran movilización este amistades de mi hija también alquilaron taxis y se fueron a buscar por donde creían que podía estar la avioneta en fin, mucha gente se movilizó y luego ya creo que hasta el lunes fue que encontraron la avioneta fíjate, dos días después.

Diana: Dos días después.

Carla: Sí, dos días después, osea que no sabíamos nada de que había sucedido.

Diana: Usted en ese lapso de que no sabía que había pasado ehh ya se esperaba algo o tenía las esperanzas de que....

Carla: No, uno siempre tiene la esperanza de que...yo dije pues a lo mejor hubo algún accidente pero mi hija esta viva, no?.

Diana: Sí. Mmmh. Y bueno, cómo fue qué encontraron el cuerpo?

Carla: Ah bueno porque finalmente llegaron unas personas a dónde estaba la avioneta y ya encontraron pos que todos los ocupantes estaban muertos.

Diana: Sí...

Carla: El gobernador de aquí, él, no bajo pero a lo mejor mando un vehículo que llegará a determinado lugar para ver porque ahí era donde más cerca se oía la señal de auxilio y entonces ya pos ya el ya hablo aquí a la casa y le aviso a mi esposo que había habido un accidente de de la avioneta y que no había sobrevivido ninguno, que todos habían fallecido.

Ya en ese momento pues se confirmó y entonces a mí me pasó que me quedé como paralizada y no pude ni llorar ni gritar nada, nada, nada. Me quedé así en shock, lo único que hacia yo era devolver el estómago y devolver el estómago en una cubeta me acuerdo, eso sí me acuerdo, pero no podía yo llorar.

Diana: Y cuánto tiempo duró ese estado así de shock?

Carla: Ay pues duró como una hora o dos yo creo

Diana: Pero ya de ahí cómo fue usted pasando los días?

Carla: De ahí lo que hice fue soltarme fue tomarme una copa de tequila, yo nunca tomo trago pero me tomé una copa de tequila como para poderme soltar pues, entonces me tomé una copa de tequila y entonces sí ya empecé a llorar y a llorar y a llorar.

Diana: Y bueno, cómo reaccionó su esposo ante la situación?

Carla: Mira, mi esposo estaba en la parte de arriba y yo en la parte de abajo con este... mi esposo tiene un hermano que vive en Puebla y en cuanto supo tomó un avión junto con su esposa y se vinieron para acá, yo le pedí a una hermana mía, al día siguiente, el domingo que se viniera para acá conmigo porque yo había venido de la ciudad de México, ahí vivíamos y mi hermana vivía allá y mi mamá también, yo le pedí a mi hermana que se viniera para acá y este estaba de visita aquí mi suegra y una nieta de ella. Estaban casualmente de visita aquí, se acababan de ir, se fueron creo el sábado en la noche algo así....este... ellas vivían en Zamora, Michoacán, entonces se les comunico del accidente y el domingo de que mi hija había fallecido y se tomó el autobús y se vino de regreso y entonces esta sobrina fue la que estuvo acompañándome a mí todo el tiempo porque como que andábamos desperdigados: mi esposo por un lado allá arriba, mi hijo por un lado y yo por otro lado.

Diana: Pero en ningún momento llegaron así como que encontrarse los tres y hablar sobre la situación...?

Carla: Ahhh sí, ya después sí. Pero en ese momento sí como que nadie lo quería creer o no lo queríamos creer y entonces ya cuando se supo que mi hija había fallecido mi hijo dijo que él quería ir que porque no sabía en qué condiciones estaba su hermana y que no quería que nadie la fuera a ver pues antes que él, que no quería que nadie la viera que entonces él se iba y yo pues más asustada todavía pues. Ya, ya habían localizado dónde había quedado la avioneta pues este en donde localizada, yo fui también al lugar del accidente fijate. No fui ese día, fui como a los cuatro, cinco días, obviamente que los cuerpos ya los habían recogido pues porque cuando llegó mi hijo ...este, ya habían recogido los cuerpos y iba también fue mucha gente amiga nuestra, un doctor amigo nuestro que era director de la secretaría de salud aquí también se fue el también llevo pero ya cuando llevo los de protección civil ya habían recogido el cadáver de mi hija, ya venían para acá.

Entonces, él se regreso y me dijo pues que necesitábamos escogerle una ropa mi hija y ponérsela y ya mi hermana estaba aquí también, mi hermana también, se había venido en avión y estaba aquí. La verdad esque no se ni cómo fue que hicimos eso de escogerle la ropa y que ponerle hasta aretes y collar y todas esas cosas y entonces mi hijo también se fue aquí antes donde es lo de las 500 noches, eso era un velatorio ahí. Ahí fue donde velaron a mi hija, en la otra cuadra, había un velatorio muy grande y entons mi hijo dijo que quería también a a ayudar a vestir a su hermana porque no quería que nadie la viera pues.

Diana:¿cómo fue para usted llegar al lugar del choque? ¿Cómo fue encontrarse con el avión y todo eso?

Carla: Ahhh pues muy difícil, bueno ya había pasado el velorio y la cremación y todo eso cuando fui pero bueno era en medio del cerro pues, en medio de la ...nada, entre un bosque pues y ya pues que tuvimos que estar caminando y caminar bastante, alguien de protección civil

nos acompañó para llegar hasta ese lugar, me tocó ver el avión ahí, estrellado, se estrelló en un árbol pues y todavía recogí unas costritas del árbol y hay lo tengo guardadas todavía.

Diana: ¿Para usted representa algo ese árbol o qué significado tiene para usted?

Carla: Pues que fue el último lugar en el que estuvo mi hija pues y luego pues nos dicen, las personas que iban en la avioneta todas se salieron de la avioneta, sí?

Diana: Sí

Carla: Al chocar el avión, se vino así para abajo la avioneta y se chocó así con el árbol y y se salieron, las personas que iban adentro se salieron, pero murieron instantáneamente todos.

Diana: ¿ que expectativas tenía usted con su hija? O sea nunca se imaginaba que nunca iba a morir tan joven

Carla: No, nunca se imagina uno esas cosas ni por equivocación se imagina uno esas cosas, nunca, nunca, nunca.

Diana: ¿Pero qué expectativas tenía usted de la vida de su hija?

Carla: Ahhhh pues de que era muy estudiosa, muy aplicada en la escuela, siempre fue de 10, siempre estaba estudiando, estudió leyes y luego estudio se fue a Estados Unidos a estudiar otros cursos, luego estuvo en Inglaterra también estudiando otros cursos ya no se de qué tantas cosas y este siempre muy estudiosa siempre preparándose y preparándose.

Diana: Usted pensaba que quizá iba a tener familia o algo así?

Carla: Sí, pues sí.

Diana: Y en el momento en el que ella muere, qué, osea esas expectativas que usted tenía cómo las manejó?

Carla: No. Ni pensé nada esas cosas. Queda uno bloqueado pues. No estas pensando en que ay que si mi hija se casó, que si mi hija tuvo hijos...No, eso queda bloqueado totalmente, quedas como anestesiado, sí? No te empiezas a plantear nada de esas cosas, sí?

Y luego resulta que ya, la visiteron a mi hija, la pusieron ahí en el velatorio pero yo ni me animaba a ir, a ver a mi hija en una caja de madera no me animaba yo. No quería yo enfrentarme a la realidad pero ya mi hermana me convenció de que tenía yo que ir y que me vistiera yo de negro porque andaba yo con unos pantalones vaqueros, que me pusiera yo una ropa negra y que un pantalón negro, una blusa blanca y que fuéramos al velatorio. Y bueno, pues ya estaba lleno de gente ahí el velatorio cuando llegamos, y obviamente que la noche anterior pues qué iba uno a dormir pues porque esta uno con la tensión de qué habría pasado, no sabíamos nada de lo que había sucedido, sino que hasta el lunes fue que ya supimos lo que había sucedido y pues te digo que ahí mi hijo pues la verdad que fue muy valiente de de de... primero de ir a buscar a su hermana, luego de ir a ayudar a vestirla porque no quería que nadie la viera pues...

Diana: Ahh okey, y bueno cómo pasó usted los primeros días tras la muerte de su hija? El entierro cómo fue para usted o cómo...

Carla: No pues yo estaba en otro mundo. Totalmente en otro mundo, luego este fuimos al velorio pero me quede dormida en el velorio porque no había yo dormido. Me quedé dormida en el velorio y mi esposo me dijo: No pos, vámonos a la casa para que duermas un rato, mi hermana me dijo: No, vete. Tu vete, yo me quedo aquí con tu hija para que no se quede solita. Claro que había mucha gente, no? Pero ella se refería a alguien cercano pues, un familiar cercano...y este entonces me vine porque ya no aguantaba pues, me quedaba así dormida. Me vine a acostar un rato y luego aquí en la esquina fue una misa que le hicieron. Unos amigos le arreglaron una misa que le hicieron a las 8 de la mañana o algo así, entonces fuimos a la misa pero fue el... el obispo el que oficio la misa pero no yo estaba en otro mundo totalmente, totalmente... y la misa que oficio el obispo a mi me pareció que era muy...muy ajena a la realidad a lo que es la muerte de un hijo, no? Entonces le ayudó a oficiar la misa un sacerdote que es amigo nuestro, entonces yo me acerque y le dije: Oye, esto no es, esta misa no me gustó, ni habla de mi hija, ni habla de que se murió, ni habla de pues cosas tan emotivas, no? De los padres y los hijos, no me gustó para nada esa misa de este señor, él me dijo yo mañana voy a oficiar una misa allá en Tenejapa porque ahí decidió mi esposo que ahí la íbamos a dejar sus cenizas allá en Tenejapa, en la iglesia...y este y ya nos autorizaron allá en Tenejapa para ir a llevar sus cenizas y las fuimos a dejar en un lugar que ya tenían previsto ellos para mi hija, digo no con anticipación sino que ese día que fuimos a la misa, sabían que iba a ser la misa entonces le hicieron en la pared un hueco donde iban ir la cenizas, en las paredes de las iglesias son de este ancho entonces este pos cabía perfectamente bien pero luego nos dimos cuenta que fácil se las podían robar porque no cerraba bien, entonces al día siguiente recogimos las cenizas y pedimos que la depositaran en otra parte de la iglesia pero no ahí tan a la vista pues y que se hiciera de otra manera que estuviera más segura entonces llevamos un albañil de aquí y este para que se hiciera el entierro pero no yo ni me acuerdo de la gente a la que salude ni...nada, nada me acuerdo sencillamente.

Diana: Y porqué una cremación y no un entierro?

Carla: Pues creo que ya habíamos platicado, platicamos mis hijos y yo y mi esposo de que cuando nos muriéramos qué cosa queríamos y ya habíamos dicho que cremación, en fin. Y digo, así estamos de acuerdo los tres de que el que se vaya muriendo se va ir cremando y después mi hijo que esperamos que sea el último que fallezca va ir a repartir nuestras cenizas en algún lugar de la selva.

Diana: Ah okey y... por parte de su familia sólo su hermana la apoyo a usted o alguien más cercano a usted?

Carla: No, nomas mi hermana

Diana: Solo. Bueno, okey

Carla: Mi mamá ya era una persona grande y este ya difícilmente podía venir y más bien ella necesitaba más ayuda que poder yo ayudar en algo.

Diana: cómo se re-significó el concepto de papá o mamá en usted tras la muerte de su hija?

Carla: ¿Cómo se resignificó? Pues mira, pos tenemos a nuestro hijo pues, entonces yo a mi hijo le pedí perdón yo le dije: Perdóname hijo si esque no te hemos atendido pues estos días, porque el decía a mí nadie me da el pésame, a mí nadie me toma en cuenta como si yo no fuera un familiar cercano de Berenice, que así se llamaba mi, nuestra hija. Le dije: Mira, pos perdónanos hijo pero es tan grande el dolor que nos ataranta y no no entonces ya lloramos los dos, nos abrazamos y lloramos bastante pues mi hijo y yo; y siempre con mis hijos, mis hijos tuvieron más comunicación conmigo que con su papá porque yo creo que por ser mujer yo y porque me llevaba yo mucho con ellos, hacíamos travesuras juntos y y hacíamos muchas cosas juntos y yo me hiba con ellos a la disco a bailar y en fin (risa), echaba yo mucho relajo con ellos, entonces me veían realmente como una, como una amiga casi pues más que como su mamá (risas)

Diana: Sí, claro...y bueno eh...usted le puede dar algún nombre al suceso o hay alguna palabra especial con la que designe la pérdida.

Carla: No, no tiene nombre. La pérdida de un hijo no tiene nombre la verdad. Por eso ni siquiera existe una palabra fíjate. El que, el el el, la persona que pierde a un papá se dice que esta huérfano pero los padres que pierdan a una hija no hay palabra pues para designar porque lo normal esque los padres se mueran antes que los hijos no al revés aunque en la vida real ya es otra cosa, no? Muchos hijos mueren antes que los papás por distintas causas: por accidentes, por enfermedades, por en fin pero no, no hay una palabra que designe al padre que pierde un hijo, no existe. No...es un antes y un después en la vida de uno, el perder un hijo. Sí porque, te voy a decir que en nuestro caso nuestra hija parecía que no hubiera muerto porque constantemente la estamos rememorando por una cosa o por otra tanto mis sobrinos, los hijos de una hermana que tengo que también murió, murió después que mi hija, ella tuvo cinco hijos que se llevaban muy bien con mi hija pero siempre en las platicas, siempre sale a relucir mi hija: Ay que la Bere hacía esto, que la Bere le gustaba lo otro que, haz de cuenta que mi hija esta presente siempre.

Diana: Sí... ¿Cree que eso fue algo que le ayudó a usted, en lo personal, a salir más rápido de su duelo?

Carla: Mira, me ayudó eso y meterme a estudiar tanatología también porque cuando asistía yo a las clases de tanatología me ganaba el llanto terriblemente pero tanto el maestro como mis compañeros pos me acuerpaban mucho pues, entonces estudie un año y cacho estudie tanatología y luego había que hacer el servicio social en un hospital, entonces a mí me tocó hacer servicio social en un hospital con las madres que pierden hijos, fíjate que significativo.

Diana: Sí!

Carla: Entonces yo veía a las mamás llorando por sus hijos y yo me veía reflejada en ellos, en ellas en su dolor

Diana: usted podía ser más empática con las personas

Carla: Ajá, entenderlas sí

Carla: Y aquí por ejemplo, aquí en la ciudad este hay personas que me conocen y saben que soy tanatologa y perdí a mi hija entonces tienen amistades a veces algunas mamás que pierden a su hijo y vienen a verme porque saben que yo perdí a mi hija y que soy tanatologa pero vienen mujeres, hombres casi no. Las mujeres son más dadas a demostrar sus sentimientos y el hombre se guarda más los sentimientos

Diana: ¿Sí, y hace cuanto tiempo que usted da terapias sobre tanatología y atiende a las personas?

Carla: Ahhhhh pos, mira estudié un año y a terminando mis estudios tuve que hacer mi servicio social en el hospital y desde ahí he trabajado como tanatologa

Diana: Ah okey, usted dice que sí le ayudó a entender la muerte...las pérdidas...

Carla: Donde trabajé en ese en ese hospital militar de la mujer, luego me vine a vivir acá y aquí estuve como voluntaria trabajando en casa luz, has oído hablar de casa luz?

Diana: Sí.

Carla: Bueno ahí como dos años más trabaje como voluntaria cada semana, este junto con otro señor, dábamos taller de de de tanatología, no es que impartiéramos clases sino que recibíamos a toda la gente que estaba en duelo y la escuchábamos y hacíamos alguna ceremonia por su familiar que había muerto, este y bueno cuando menos se desahogaban, me entiendes?

Diana: Sí.

Carla: Porque luego a veces con su misma familia no se puede desahogar porque no quieres este pasarle tu dolor a algún ser querido, en cambio en otro lugar tu puedes platicar de tu dolor, de tu duelo, de tus tristezas, puedes llorar y todo y los otros no se contagian pues porque no no no son parientes de de tuuu...la persona, de tu familiar que falleció, entonces así como con la Kiki puede platicar uno con mayor libertad porque la otra persona no esta sufriendo con lo que platicas, por que no es un familiar, aprendes cosas porque oyes distintos puntos de vista y y... otra cosa desde que yo me dí cuenta desde que estudie tanatología y cuando fui al hospital es que cada quien ve la muerte de acuerdo a su filosofía de vida. Sí? De acuerdo a la religión que tiene, de lo que piensas de la muerte, en fin. Por ejemplo, cuando estuvimos ahí en el taller con esa señora que se le murió su hijo pero ella es de una religión este creo que adventista del séptimo día, algo así.

Diana: Sí, creo que cristiana o algo así

Carla: Adventista del séptimo día.

Diana: Ah sí? Ahh okey.

Carla: Hay evangelicos, protestantes, adventistas, bueno varias religiones, pero por ejemplo la religión católica dice que te mueres pero tu alma sigue viva, la religión de esta señora no. Ya no hay ninguna esperanza, es más duro porque no tiene la esperanza de que su hijo vea la luz o

vea a Dios o en fin, o alguna cosa. Cosa que los católicos sí. Sí tienen, por eso es que se les sigue rezando después de que se mueren, encuentren la luz, se vayan a la luz, en fin, para que encuentren su camino de regreso.

Diana: ¿Usted es católica entonces?

Carla: No, mira me crecí en la religión católica pero la verdad es que no me convence. No te puedo decir que no tengo ninguna religión en específica, he leído bastantes libros de distintos autores de cuestiones de religión, de este...de diferentes maneras de pensar...de budistas...el que más me convence creo que es el budismo. Porque no te obliga a pensar en nada.

Diana: Entonces el budismo le ayudo a creer que ehh su hija sigue viva?

Carla: Sí. Sigue viva sí. Yo puedo pensar que mi hija está aquí oyéndonos.

Diana: Ahhh, okey.

Carla: Que su espíritu no se muere. Murió su cuerpo, pero su espíritu no ha muerto.

Diana: Eso entonces... ¿desde que falleció usted siempre mantuvo esa creencia?

Carla: sí porque ya desde antes tenía esa creencia. Junto con ella y tomamos cursos juntas de...donde impartían esas creencias pues

Diana: ¿y bueno qué número de hijo fue ella? ¿Fue la primera o la segunda?

Carla: la primera, fue la primera. Nada más tuve dos hijos, ella y mi hijo. Que vive en Tuxtla. Juntos los tres, ella, mi hijo y yo tenemos una filosofía de vida una manera de pensar masomenos semejante, mi esposo no.

El no cree en Dios, ni cree en nada. Yo siento que para él es más duro, no cree en nada

Diana: ¿Usted cree que el sufrió más en el duelo de su hija?

Carla: Por ese motivo sí.

Diana: Y bueno tras la muerte de su hija cambio la relación que tenía con su hijo?

Carla: se volvió más cercana. Con mi esposo pos no podemos platicar de esas cosas en particular porque él tiene otra manera de pensar totalmente diferente a la mía, ni yo lo voy a tratar de convencer ni él me va a convencer de sus creencias, sí? Él cree que Dios no existe y a mi pos no me va a convencer que no...porque es una creencia que yo tengo muy arraigada desde muy chica.

Diana: y bueno también con su esposo también la relación cambió...tras la muerte igual se hizo más cercana o hubieron cambios en la relación?

Carla: No, también hubo cambios, mira. Él se sentía... como él piensa de una manera distinta a mí, mi hijo y yo platicábamos más de esas cosas, no? De la muerte...pero con el no podemos platicar porque él no cree nada. Pero yo sí percibo que por ese motivo yo creo que el sí sufre más por ese motivo, a lo mejor estoy equivocada, pero eso le ha hecho sufrir mas...



Porque no tiene en nada a que...a quién... en que creer, nada que aferrarse, nada que lo sostenga... nada que lo sostenga.

Diana: y cuanto duro ehh.... La tristeza que sentía y el llanto?

Carla: No mucho tiempo de estar así porque de inmediato nos pusimos mi hijo, mi hermana y yo a arreglar el cuarto de mi hija a ver que papeles tenía pendientes entonces vimos que su...cómo se llaman esas cosas?

Diana: ¿baúl?

Carla: No, donde archivas ...archivero! estaba en un orden increíble de veras. Todo muy ordenado en fin, entonces este... pos tuvimos que ir al banco a decir que había fallecido y hacer una carta de que había fallecido, sus cheques ya no existían, su tarjeta de crédito cancelarla, tenía cuenta en liverpool y a decir que igual una carta pues de que había fallecido en fin, todas esas cosas me entiendes, tuvimos que dedicarnos a arreglar, todas esas cosas como que no te permite hundirte porque tienes que estar activo haciendo esas cosas. Pero ya después de eso, nos fuimos a México y nos fuimos a este, mi hijo, mi esposo y yo y ya nos fuimos..... a un hotel que estaba muy cerca de la playa y ahí nos vimos con unos amigos y... luego de eso que también eran muy amigos de mi hija, un matrimonio; que conocían bastante a mi hija.

Después de nos regresamos a México y después me vine sola a San Cristóbal para poder llorar sola a mis anchas a gusto sin que nadie me estuviera viendo ni diciéndome: no llores, no llores, me vine a aquí a mi casa y aquí llore terriblemente.

Diana: Usted me comentaba igual al principio que usted siempre ha sido muy activa en la muerte de su hija usted nunca se detuvo de hacer esas actividades...

Carla: porque había que hacer pues esas cosas, pues. Dar avisos y eso... alguien lo tiene que hacer cuando alguien fallece alguien tiene que... tiene que dedicarse a hacer eso

Diana: ¿Y a parte de esas actividades usted hacia otras?

Carla: No porque yo no vivía aquí, yo nomás vine por que nos dijeron que mi hija, nos dijeron que viniéramos y eso... pero no sabíamos ni qué...Entonces te digo después de que hicimos ese paseo a a a ...

Diana: ¿A Sonora?

Carla: A Sonora, yo me regrese aquí pero me regrese yo sola para poder estar a gusto y llorar a gusto, así la señora que trabajaba conmigo me decía ya no llore tanto señora, ya no llore y yo de: no déjame, yo necesito desahogarme pues.

Diana: Sí...

Carla: Solamente estando yo sola podía yo llorar a gusto, sin que nadie me estuviera diciendo ya cállate, que ya siéntate, serénate, ya no llores pos no. En ese momento no, no. Quería yo tener la libertad de hacer lo que yo quisiera.

Diana: Ah okey y bueno ¿cuánto tiempo duro aproximadamente el duelo?

Carla: No te puedo decir exactamente, cuánto dura el duelo porque... no lo sé... no sé cuánto tiempo dura el duelo.

Diana: ¿Algún aproximado así no recuerda?

Carla: No, exactamente no... yo lo que hice fue ponerme ropa de mi hija, mira este suéter que traigo es de mi hija, este chaleco era de ella...este... empecé a ponerme ropa de ella y yo como que yo al ponerme su ropa de ella como que yo me sentía que yo era ella, sí? Como que yo de esa manera estaba yo más en comunión con ella, poniéndome su ropa, la que me quedaba pues lo que me venía.

Diana: O más cercano.

Carla: Ajá. Así es. Y al principio, ella tenía su recámara, dejamos las cosas, así como las tenía, las respetamos, ya después fuimos recogiendo y toda su ropa, la saque, la regale con una amiga de ella, en fin.

Diana: ¿Y... ahh bueno usted considera que sí fue mucho el tiempo en el que estuvo así pensando mucho en ella?

Carla: No pos de pensar en ella casi todos los días por algún motivo o por otro me acuerdo de ella casi todos los días y vivo y rezo por ella, en fin.

Diana: Pero...¿el tiempo en el que usted estuvo así con pensamientos tristes y así de acerca de su muerte? ¿Considera que fue mucho el tiempo?

Carla: No, no creo.

Diana: No?

Carla: No creo, porque luego me metí a estudiar tanatología entonces me sirvió bastante, yo digo que las creencias tienen mucho qué ver.

Diana: Sí, claro

Carla: Las creencias tienen mucho que ver...

Diana: La filosofía budista qué dice acerca de la muerte

Carla: No que la muerte no existe pues, que tu alma sigue viviendo, sin ser budista yo no puedo decir que sea budista pero leí cosas de ese tipo que fueron influenciadas mucho por mi papá, eran sus creencias y y...leí unos libros que él había leído, en fin... pero yo creo que para mí eso me sirvió muchísimo eso y para mí hijo también

Diana: Sí...

Carla: Creo yo que al oír a nuestra compañera el otro día que se le murió su hijo, este... ella no cree en... yo creo que uno en la reencarnación que por ejemplo este...puede uno volver a nacer otras veces para seguir avanzando espiritualmente...entonces las experiencias que no has superado en esta vida las tienes que volver a vivir, no inmediatamente en cuanto mueres pues pero este sí creo que...

Luego yo viví unas experiencias que a mí también me sirvieron. Después, como como al mes o un poco menos del mes que murió mi hija yo estando en México, este ví el periódico de un señor que venía a dar una charla este... a la ciudad de México que venía dar una charla sobre la vida después de la muerte, entonces yo me fui, me fui sola pues no espere que mi esposo me acompañara porque te digo, no teníamos la misma manera de pensar.

Diana: Sí...

Carla: Mi hijo pos trabajaba entonces no... me fui yo sola... entonces fue en un hotel y era habíamos como 500 personas en esa... charla. Entonces el señor nos daban un aparatito especial porque el señor hablaba en inglés entonces nos daban un aparatito para ponernos acá y pudiéramos escuchar lo que estaban traduciendo entonces el señor nos hizo que este... incluso tengo un libro de él que compré después, que alguna cosa que yo tuviera, que tuviéramos personal, intercambiáramos con la persona que estaba junto , yo le dí mi anillo a esa señora y ella creo que me dio su reloj o no se qué, el caso es que nos dio un tiempo de meditación con ese ejercicio y luego alguna que otra persona el señor les preguntó qué habían visto o experimentado, entonces tocó en suerte que este que mi compañera la señora que estaba junto a mí que no sé ni quién era. Entonces ella levantó la mano porque me dijo ella oye yo lo que veo es que hay un bosque y hay un árbol que está lleno de luz y que y que tu hija iba en un avión y chocó algo así, me dijo ella, fíjate. Entonces le dije... Pues sí, fíjate que así murió mi hija, tenía como un mes de haberse muerto mi hija, pero ya andaba en esas ondas, ehh

Diana: Fue muy rápido que usted empezó a buscar respuestas

Carla: Sí

Carla: Y que y que me empezaba a llegar, así pues, no? Las respuestas... entonces ya levantó la mano y ese señor le preguntó y le dije: Pos fíjate que así acaba de morir hace poquito y así fue su accidente, murió así como tú lo viste pues, como se llama?... el avión... que se estrelló en el árbol y entonces ella levantó la mano y este señor pos tocó en suerte, tocó en suerte todo pues! Que lo hubiera dicho ella, haber tú párate y entonces ella le dijo lo que había visto y que yo le había comentado y que yo le había dicho que mi hija así había muerto. Entonces ese señor se puso así a cerró los ojos y me dijo: tu hija trabajaba en un lugar con personas que hacían tortillas a mano. Pos sí, aquí en Chiapas no?

Diana: Sí...

Carla: Este... Qué otras cosas me dijo? Me dijo que mi hija se había golpeado aquí y había muerto instantáneamente que mi hija había muerto instantáneamente, que no tuviera pendiente porque mi hija estuviera sufriendo, mi hija había muerto instantáneamente, que este... que mi hija había estado conmigo cuando me habían llamado para recoger las cosas que eran de ella, pos osea traía una bolsita donde traía este... le robaron cosas pues, no? Teléfono celular le robaron, su cartera, su teléfono celular, pero traía ahí que pos, sus broches de pelo, otras cosas ahí. Me dijo yo estaba, ella estaba conmigo acompañándome cuando me estaban entregando esas cosas ahí en casa de gobierno, en una oficina, este... me hicieron entrega de sus cosas personales y este que no me preocupara porque ella había muerto instantáneamente, que ella había visto, que había estado es su velorio, que ella vio que había muchísima gente, que le

gustó mucho el vestido que le puse pues para su velorio, este... y que ella... todo eso me estuvo platicando...de que ella había visto pues que estaba presente... entonces imagínate que alguien que vine de Estados Unidos que ni sabe, somos 500 personas y no sabe ni quiénes son y que me toque...

Diana: A usted.

Carla: Me toque a mí! Y que me diga eso porque así trabajaba mi hija pues este y luego me dijo que le habíamos puesto un collar y que nos habíamos dado cuenta de que se había roto en el día que la llevamos a la cremación y sí a la hora de quitarle el collar ya estaba roto el collar, ¿fijate? Namas que había estado en el velorio, como se rompió? No sé. Ósea así muchos detalles me dio de mi hija, no? No dudé de que de que mi hija lo estaba diciendo este señor.

Diana: Para usted escuchar todo eso fue reconfortante?

Carla: Ahhh fue reconfortante, claro, que me dice que yo no me preocupe porque no sufrió

Diana: Eso era lo que usted le apenaba me imagino...

Carla: Sí, sí...que su muerte fue instantánea que...

que al primero que vio cuando ella murió fue a mi papá que ya había muerto, este y una persona que ella quería muchísimo era mi papá. Pos muchas cosas así me dio reconfortantes y eso me pasó no sólo una vez sino dos veces, tres veces me pasó eso.

Diana: ¿El hecho de escuchar cosas así?

Carla: Platicar con ella a través de otras personas.

Diana: ¿De médiums?

Carla: De médiums. Ahí en la ciudad de México fui otra vez a otra charla, invité a mi hermana y a mi sobrina y también me tocó que ahí éramos como 50 personas y al llegar nos dieron una ficha y ya luego esta dama sacábamos fichas que ella pedía y era a los que les tocaba este y ella también me dijo cómo había sido la muerte de mi hija...que el avión este había chocado en un árbol, que había muerto instantaneamente, que no me preocupara yo por eso, que mi hija era un espíritu muy elevado, que este...yo me acuerdo que varias cosas me dijo por ahí las tengo anotadas pero bueno eso a mí sirvió de consuelo, fíjate. Por eso te digo que la filosofía que tengamos no es que no te duela la muerte de un ser querido pero como que esas cosas de alguna manera te amainan el dolor, te consuelan, te...si?

Diana: Sí...y esas...bueno...

Carla: Esas personas con las que hablé eran gringas pues, había venido a México

Diana: Aja...

Carla: Y ni siquiera me conocían, ni yo a ellas.

Creencias en la familia nuclear

Diana: ¿Y lo que le decían a usted lo compartía con su esposo, con su hijo o sólo se lo reservaba?

Carla: No, lo compartía con mi hijo y con mi esposo...mi esposo no cree en nada pues tons no lo compartía yo. Mi hijo sí, mi hijo sí.

Diana: ¿Y también cree que eso le ayudó un poco a su hijo también?

Carla: Sí, como no. Y luego, hablamos por teléfono mi hijo y yo con otra señora que vive en Nueva York, que también es médium y que habíamos hecho una cita y entonces no habla español esta señora, entonces mi hijo y yo nos encerramos en cuarto con una grabadora y bueno mi hijo pues como habla muy bien ingles, él le entendía muy bien, yo algo, yo le pescaba bastantes cosas pero no todo exactamente y luego ya mi hijo me iba explicando lo que decía la señora y también esta señora nos dijo lo mismo sin que se conocieran las personas con otros, entonces coincidieron....

Diana: Pues veo que lo que me dice es importante pero por el tiempo... creo que estaría bien si lo abordamos en la siguiente entrevista... por el momento

Carla: Sí?

Diana: Sí.

Carla: Entonces esa mi manera de pensar creo que a mí me ayudó bastante, eso no quiere decir que no me haya dolido la muerte de mi hija, imagínate? Como amigas pues, íbamos juntas, cuando venía acá a estar unos días con ella yo tomaba clases de tzeltal, entonces yo me iba con ella y tomaba yo también las clases de tzeltal con ella y en fin, hacíamos muchas cosas juntas.

Diana: Ah okey, pues creo que por ahora será la primera entrevista y ya me comunico con usted nuevamente.

Carla: Claro. Si como no, cuando gustes.

(agradecimiento, despedida)

24/07/2018

Señora Carla

(Rapport, saludo)

Ehh bueno una de las preguntas sería: como pareja como se construyeron o como se reconstruyeron como familia, como pareja y como padres que eran de Bere?

Carla: Mira, eso fue muy difícil porque tenemos una filosofía de vida muy diferente; mi hijo, mi esposo y yo. Y por un lado esas diferencias en la filosofía de vida hace que haya diferencias también ante el duelo. Por ejemplo, mi esposo no cree en Dios, mi hijo y yo sí. Creemos que hay una vida después de esta vida. Entonces eso ha..., eso hace que, creo yo que hace bastante

diferencia en un duelo. Porque mi hijo y yo creemos que vamos a ver a nuestra hija y a nuestros familiares que ya murieron, mi esposo no cree en nada, es pérdida total para él pues.

Diana: Sí... Es lo que estaba hablando con él hace ratito y em me comentaba que hace poco usted dijo que ya tenía ese proceso como de aceptación y que a él se le hacía muy difícil aceptar, que él nunca lo va a aceptar

Carla: Sí, aja...

Diana: Siempre ha sido así desde que murió?

Carla: Sí...para él ha sido más difícil, creo yo.

Diana: Pero de alguna manera buscaron otras herramientas aparte de la religión o de la creencia que tuvieran como para salir adelante juntos?

Carla: No, fíjate que no.

Diana: Osea como que la religión fue la única herramienta que tuvieron?

Carla: Pues yo mis creencias, él no.

Diana: Y otras cosas así como no sé...hacer celebraciones en el cumpleaños de su hija...

Carla; No...no hacíamos

Diana: O alguna otra cosa, algo conmemorativo, no?

Carla: No. Solamente íbamos al panteón pero no el día que fuera su cumpleaños ni ni ni...y antes nuestra hija estaba en la iglesia de Tenejapa, sus restos. Pero había que ir a Tenejapa a verla a la iglesia y ya no ya la trajimos aquí junto, en cualquier momento podemos ir y ver su espacio ahí de mi hija, donde están sus cenizas pues.

Diana: Y bueno usted suele hablar con ella...? De una u otra manera?

Carla: Sí, sí...no necesito ir al panteón para platicar con ella puedo platica con ella cuando yo quiera...

Diana: Y bueno acerca de los trámites funerarios, los ritos funerarios considera que usted fue la que estuvo más presente en eso?

Carla: Sí! Sí...Los trámites mi hijo y yo fuimos los que estuvimos más pendientes de hacer los trámites, de ir a este...de ir a cancelar sus cuentas y sus cosas que tenía pendientes, mi hijo y yo fuimos los que hicimos eso, mi esposo no participó en nada de esas cosas

Dian: Y por qué? A qué se debió?

Carla: Ah pues porque no, él estaba metido en su dolor y no...y no...y aparte él nunca le ha gustado hacer trámites de nada

Diana: Ahhh okey...igual cuando su hija vivía la dinámica familiar que mantenían me comentaba usted que sus hijos tuvieron siempre más confianza con usted, tuvieron un acercamiento emocional más cercano que con el papá, no?

Carla: Sí...Bueno porque compartíamos muchas cosas juntos, yo iba con ellos de excursión y me invitaban que yo fuera a la disco con ellos y este en fin era yo más reventada pues (risas) pos compartía yo muchas cosas más con ellos

Diana: Ehh..considera que su esposo estuvo de cierta manera ausente? Dentro de la figura paterna...

Carla: No. No..No estuvo ausente pero de otra manera el participaba

Diana; Ahh

Carla: Y además como su trabajo era muy pesado no tenía tiempo de estar viendo con ellos, ni le llamaba la atención ir a la disco o casa de esas no. Pero sí viajamos mucho los cuatro juntos, nos llevaba mucho de paseo mi esposo, viajamos mucho y eso fue lo que nos unió bastante, los viajes.

Diana: Y usted ehh bueno, recordé que en el gupo de la vez pasada usted había dicho que ya mucho de sus familiares habían muerto?

Carla: Sí..

Diana: Ajá...Considera que esos duelos le ayudaron de cierta manera como a prepararse para superar este duelo que fue más fuerte que fue el duelo de su hija?

Carla: No, es que estos duelos han sido posteriores a los de mi hija.

Diana: Ah okey...y cómo los ha vivido?

Carla: Con mayor naturalidad porque las personas que han fallecido de mi familia son personas ya grandes pues....

Diana: Entonces ha sido menos doloroso...

Carla: Sí...y como me vine a vivir acá, acá no tengo ningún familiar entonces siempre he estado alejada de los que han fallecido o de...miembros de mi familia que han fallecido estoy alejada.

Diana: Y por ejemplo su mamá, su papá considera que fue un duelo parecido al de su hija?

Carla: No.

Diana: No?

Carla: No, nada se parece al duelo de un hijo.

Diana: Considera que ese es el que más....

Carla: Todos juntos no se parecen en nada al duelo de mi hija, si?

Diana: Y bueno quizá si su hija hubiera muerto de bebé considera que hubiera diferido en algo? O considera que hubiera sido igual de la misma magnitud?

Carla: Yo siento que no. Mi mamá dice, decía que no importaba la edad del hijo porque ella perdió un hijo cuando tenía año y medio de edad, mi hermanito. Un hermanito que seguía de mí, para ella dice que fue terrible pues a pesar de que tenía año y medio pero la muerte de mi hija tam, también para ella fue lo más horrible que vivió

Diana: Eran muy cercanas?

Carla: Sí porque era muy cercanas, eran muy cercanas. Ella fue muy cercana con mis hijos, mi mamá, mi papá pero sobre todo mi mamá fueron muy cercanos con mis hijos

Diana: Y me comentaba que su hija también fue la primera verdad, en nacer? Fue la primera hija que tuvo

Carla: Yo sí

Diana; Y luego su hijo, no?

Carla: Sí, mi hijo.

Diana: Considera que hubo momentos distintos o circunstancias distintas en el nacimiento de cada uno?

Carla: Sí

Diana: Y considera que su hija de cierta manera fue más especial o no sé...

Carla: No, iguales, porque cada quien tiene su lugar pues en esta vida, entonces por ejemplo los partos fueron diferentes, cuando mi hija nació yo no tuve ningún dolor... de parto y cuando mi hijo nació tuve unos dolores terribles pues, este andaba yo con labor de parto...no cada uno tiene su espacio y su lugar

Diana: Y le quería preguntar también cómo fue que usted llegó al grupo de Kiki de apoyo al duelo?

Carla: Ahhh! Porque hay una señora que trabaja ahí que fue mi compañera en otros cursos que tomamos

Diana: De tanatología?

Carla: No, de Yut Ontonal, de Yut Ontonal. De psicoterapia. Yo, yo estuve ayudando a.... lo que hace la Kiki lo hacía yo en Casa Luz, hicieron un grupo de duelo y con otro señor que vino de Cuernavaca pos luego les pasábamos películas que tuvieran que ver con el tema y después de la película que platicaran sobre el tema y como dos años o más trabajé en Casa Luz, así cada semana, mira. No como cada mes, como la Kiki, cada semana.

Diana: Usted en algún momento acudió con algún psicólogo o con alguien?



Carla: No fijate que no, pero como me metí a estudiar la tanatología después de que murió mi hija, como a los dos meses que murió ella me metí a estudiar tanatología y luego uno de los requisitos para que me dieran el diploma es que se tiene que hacer servicio social en un hospital, entonces a mí me tocó el Hospital militar pero en el área de mujeres que perdían a sus hijitos, pues yo siento que el haber trabajado con mujeres que pierden a sus hijos me ayudó a mí bastante porque me dí cuenta que no soy la única que perdía a un hijo.

Diana: Como que se dio cuenta que hay más personas que pasan por esa situación...

Carla: Que pasamos por esa situación. Pues de dolor

Diana: Y también le ayudó de cierta manera asistir al grupo de Kiki o...

Carla: Pues ya para mí no era novedad porque te digo trabajé dos años como tanatologa en un hospital y luego trabajé como otros dos años en un grupo de duelo en Casa Luz y ahí era lo mismo pues, un grupo de duelo que la gente platica su dolor y se comparte

Diana: Y mm bueno qué estrategias personales considera usted que tiene como para hacerle frente a una pérdida?

Carla: Estrategias personales...mira: mi filosofía de vida.

Diana: Considera que también podría ser su forma de ser? Que es usted muy activa?

Carla: No, mi filosofía de vida creo yo que sí es importante las creencias de lo que uno cree sobre la vida y sobre la muerte, en fin, eso ayuda a sobrellevar un duelo, las creencias... Porque yo creo, lo ví cuando trabaje como tanatologa ahí en el hospital militar de las mujeres que creen que el infierno, que el purgatorio todas esas cosas este sufren más, sufren más de la cuenta porque no solamente sufren la pérdida sino su creencia les hace llevar a pensar que, que hay sufrimientos terribles cuando uno muere para el que fallece. Yo como no creo en el infierno, ni el purgatorio ni nada de esas cosas, la misma iglesia ya dijo que ni existe eso, ya yo desde antes creía yo ya en eso

Diana: Eso le ayudo mucho...

Carla: Eso me ayudó, sí.

Diana: Y también el hablar, platicar...

Carla: Sí...

Diana: Y bueno aparte de sus hijos y del grupo de ayuda que usted dirigía cree que hubo otra eh, otro elemento qué ayudó?

Carla: No, yo creo que eso fue bastante pues, estudiar tanatología y luego dirigir un grupo. Lo que se me hace muy importante es la filosofía de vida.

Diana: Usted al estudiar tanatología se dio cuenta de las fases del duelo...

Carla: Sí...

Diana: Usted se sintió identificada con lo que usted estudió o se sintió que no eran para usted, cómo lo vio?

Carla: No, sí sentí que tenía cierta lógica las fases de duelo pero no siempre son así que una tras otra no. Porque puede uno regresarse a otra fase que considera que ya superó y vuelve uno a esa fase, no? Por alguna circunstancia, comentarios, alguna vivencia siente que regresa uno, no es así no más que pase uno así las fases del duelo. Digo si hay... ciertas fases que estudiaron los que se dedicaron a eso, que son lógicas pero no siempre es así, no es lineal, siempre regresa ahí y luego sigue su camino, en fin pero yo siento y por lo que he visto como tanatologa que la, que las creencias de las personas tiene mucho que ver porque es lo que creemos que cuando la gente muere, qué es lo que creen que los familiares eso sirve muchísimo, ya con las creencias va a ser el sufrimiento mucho mayor o menor.

Diana: Sí...usted compartió esas creencias con su mamá o con algún familiar no tan cercano?

Carla: Pues sí, con mis compañeras de tanatología porque con las que estude tanatología fue con las que estuve trabajando en el hospital, en distintas áreas pero todas íbamos a trabajar al hospital. Luego hacíamos reuniones cada semana para compartir o intercambiar opiniones y también teníamos reunión con una psicóloga para ver, para tener asistencia tanatologica.

Diana; Cree que su mamá de cierta manera le ayudó a sentirse como identificada por lo que me comenta que también había perdido a su bebé?

Carla: No. No, no, no. No me sentí identificada con ella, no. No porque mi mamá, mi mamá tenía unas ideas muy diferentes pues a las mías, una filosofía de vida muy distinta entonces ella pues bueno educada con ideas muy antiguas pues.

Diana: Solo con su papá si compartían

Carla: Con mi papá sí. Con mi papá sí pensaba igual que nosotros, que mis hijos y yo, mis hermanos pero mi mamá no, era más tradicional.

Diana: Así como de lo que usted me decía de creer en el purgatorio y esas cosas?

Carla: Pues no, nunca llegamos a platicar del purgatorio, fíjate. No, nunca lo llegamos a platicar porque ella creía en eso pero sí ella era muy tradicional, su filosofía, su manera de pensar.

Diana: Eh...usted llegó a hablar con sus compañeros de trabajo de su hija, con los familiares de los compañeros de trabajo que murieron?

Carla: Pues mira, una vez coincidí eh en esas cosas del duelo donde iba yo este, fue la esposa de su jefe pero bueno nos abrazamos con mucho dolor pero no platicamos realmente, no hubo mayor cosa

Diana: Y bueno una estimación del tiempo del duelo que usted tuvo recuerda?

Carla: No. No se decirte. Supuestamente dura dos años, según las teorías dura dos años. El primer año es más difícil, el segundo año ya es más liviano el dolor pero es que eso también depende de cada persona porque en el grupo en el que iba yo, el grupo de duelo, había una

señora que ya llevaba, tenía una hija que se había muerto hacía no se si 10 años o 15 pero parecía que se había muerto el día anterior, ella venía con un dolor espantosísimo, no, no podía superar ella la muerte de su hija y ya tenía muchos años que había fallecido fíjate.

Diana: También depende de la...de la capacidad de resiliencia de cada persona, no?

Carla; Hmmm

Diana; Y usted quizá pasó quizá unos 5 años, mas o menos, no, me podría decir?

Carla: No puedo decir ya se acabó mi duelo, no.

Diana: Pero al menos ahora usted ya ha aceptado...un poco más, cómo se encuentra ahora con la situación que pasó.

Carla: No, siento yo que desde hace tiempo yo ya acepté que mi hija había muerto

Diana: Pero cómo se siente usted ahora ante la situación? Qué puede decir ahora?

Carla: Mira, me siento muy tranquila y me siento muy en paz porque siempre me llevé porque nuestra relación fue una relación muy buena con ella, osea no tengo remordimientos de que fui mala madre, de que le pegué, de que no. Siempre nos llevamos bien y eso sirve mucho pues cuando alguien fallece. Entonces mi corazón está muy en paz eso no quiere decir que no tenga dolor, sí mi dolor fue terrible pero mi corazón estaba en paz en ese sentido porque nos llevamos siempre muy bien y mi hijo también me decía lo que le hacía estar más tranquilo era pensar en que su hermana siempre fue una buena persona, que nunca le hizo daño a nadie, que ayudó mucha gente, en fin. Que eso osea para él significaba que su hermana tenía que estar en un lugar tranquilo pues por la manera en que murió...

(Agradecimiento, Despedida)

12/09/2018

Señora Carla

Diana: Este...bueno igual si lo que me puede decir lo que me contó ahorita que la cultura en México es diferente es a la de San Cristóbal en el sentido del acompañamiento.

Carla: Sí, es que en las ciudades grandes como que de alguna manera se va retirando o ocultando la muerte a los familiares sobre todo a los niños y en cambio en provincia, entre más chico es... la ciudad o el pueblo más pues más se convive con la muerte, más naturalmente porqué porque la familia, todos están ahí en la misma casa, digo en los pueblos chicos no hay funerarias o qué esas cosas de esas, aquí ya hay funeraria, pero sí tu vas a Chamula o Tenejapa no hay funerarias, en la casa es donde velan a los muertos. EN las comunidades más pequeñas se convive más naturalmente con la muerte, entre más grande es la ciudad más se hacen, más

se hacen...a la distancia la muerte...y los los familiares. Yo tengo una hermana que vive en Estados Unidos y dice que así es, luego se llevan y tuve una cuñada que muere el familiar y lo llevan a un lugar pues y ahí lo guardan.

Diana: Ya no lo ven

Carla: Ya no hay velorio ni nada de esas cosas.

Diana: Y usted considera que es importante, es importante el acompañamiento?

Carla: Sí, yo creo que sí el ritual es importante, te voy a decir porqué porque uno se enfrenta directamente con el ser querido que esta muerto, sí? Es un choque fuerte, muy fuerte pero eso te ayuda a enfrentarte a la muerte pero eso de que se muere tu familiar y...y.. y el estado se lo lleva a x lugar y ya no lo ves pues ya no hay este....eh no hay...como le llamo? No vela uno al muerto pues y aquí pos en la velación se platica de cómo pasó aparte de que se reza por el muerto se platica que ay comadrita, qué pasó, que no se que, ay comadrita! Pos fijese que... que mi muchacho sacó el carro y sin pedir permiso a alguien, en fin, cosas de esas y la gente de alguna manera va platicando cómo fue que sucedió no se queda con todo guardado y luego pues en los pueblos chicos la gente se entera de todo. No hay de que, de que te guardes las cosas y nadie sepa, así se van enterando de todo. Y bueno todos tus vecinos, tus familiares, llegan a tu casa, me refiero a los lugares más pequeños y ya que uno te lleva un guiso que otro te lleva otro guiso y pos porque saben que tu no tienes tiempo de hacer nada de esas cosas

Diana: Pero usted ha visto que en las ciudades grandes hay como más grupos de apoyo? Como así lugares sobre donde hablar sobre la muerte?

Carla: No te sé decir pero debe de haber. Debe haber lugares pero que la gente sepa donde hay un lugar para que puedas hablar está más difícil sino estas relacionada con ese ambiente es más difícil que te enteres. Y luego sí generalmente eso se da cuando alguien cercano o de confianza o alguien que llega a verte y sabe sobre tanatología para que te ayuda para que un poco te desahogues pero en las ciudades grandes se va perdiendo eso.

Carla: Usted cree que también la parte de religiosa o espiritual se ha perdido en las ciudades grandes?

Carla: Sí...sí. Porque ya los velorios son muy diferentes, hace mucho que yo no voy a un velorio en la ciudad de Mexico pero sé por ejemplo, llega la gente ahí al velorio y ahí en la noche pos cierran ahí y se queda el muerto ahí ya se va la familia y al siguiente regresa, quizá no en todos los velorios, todos los velorios pero ya como que se esta acostumbrando, se empieza a acostumbrar que sea como en Estados Unidos porque siempre las influencias, las influencias nos llegan de otros lados, no? Sobre todo de los países donde vive uno más como que, como que son más vecinos a uno o más cercanos. Me acuerdo que cuando estude Tanatología, había una división de tantos que hay en la india que al muerto lo subían a la azotea, el cuerpo y ahí lo dejaban en la azotea, bajaban los animales y ahí se lo comían, lo picoteaban y se lo comían pero bueno son las costumbres de cada quién

Diana: Dependiendo del lugar...sí

Carla: Las costumbres de cada pueblo y las creencias religiosas influyen en mucho en eso.

Diana: Sí. Bueno, ¿una pregunta que me surge es por ejemplo si su hija volviera a nacer qué cosas cambiaría en su relación con ella?

Carla: Qué cambiaría en mi relación con ella....pues yo creo que casi nada porque siempre nos llevamos muy bien, me llevaba muy bien con mis hijos, jugaba yo con ellos, participaba en muchas cosas, me iba yo hasta la disco con ellos, cómo ves? (risas) Pues tal vez ser más comprensiva porque uno como padre se siente que uno que uno tiene la responsabilidad de lo que les pase a los hijos entonces a lo mejor uno se le pasa un poco la raya con esa responsabilidad que siente uno tan grande hacia los hijos.

Diana: Qué significó para usted ser madre?

Carla: Ay! Pues lo máximo! Porque yo desde chica pensaba que tener un hijo era lo máximo. Pero a la a la vez cuando nació mi hija porque no sabía yo qué hacer, lloraba y no sabía yo qué hacer, lloraba yo también bueno (risas) porque va uno aprendiendo después cuando tienen hambre, cuando tienen frío, el llanto y todo eso lo va uno aprendiendo, es como un lenguaje que uno aprende, los niños no tienen manera de comunicarse más que llorando y las mamás tenemos que ir aprendiendo de cuando el llanto es cuando de que si le duele algo, que si esta fastidiado de estar acostado, si le duele algo aunque lo cargues va a seguir llorando porque no se le va a quitar, entonces va uno aprendiendo pues a ya después en lugar de ponerme a llorar con él pos ya...ya mas o menos iba yo entendiendo porque lloraba. Ya con el segundo va teniendo más cayo pues(risas) ya no te angustia tanto el llanto cuando lloran pero cuando lloraba sí, llorábamos juntas (risas) porque no sabía yo qué hacer (risas)

Diana: Y qué cambió en el concepto que tiene ud de madre con lo que ud vivió con la muerte de su hija?

Carla: Que si con la muerte de mi hija cambió el concepto de madre?

Diana: Sí. En alguna forma..?

Carla: Pos no, fíjate que no, No. No se me ocurrió una cosa que hubiera cambiado, no. No porque te digo siempre me lleve muy bien con mis hijos entonces...

Diana: Okey...

Carla Andaba yo de chiva loca con ellos como si fuera yo niña (risas)

Diana: Pero yo me refería más bien como el concepto que tiene usted de madre, usted considera que ser mamá es ser lo máximo

Carla: Sii y una gran responsabilidad

Diana: Y cuándo usted eh, bueno cuando su hija muere cambió algo en el concepto que usted tenía?

Carla: Cuando ella muere? No, no.

Diana: De acuerdo con su experiencia como tanatóloga qué opina que las madres son las más participativas en el proceso de duelo?

Carla: Bueno es que las madres son más participativas en todo lo que se refiere al hogar. Desde el aseo, las comidas, la escuela, la educación, la mamá es la que más convive con los hijos, sobretodo en los pequeños pueblos. En las ciudades la mamá luego trabaja y ya no está tan al tanto y ya no está tan pendiente y ya no convive tanto con los hijos, bueno no sé, la verdad es la que está más pendiente de los hijos siempre.

Diana: Y en el duelo cómo las ve? Como ve a esas madres? Porque usted tuvo mucha experiencia de trabajar con ellas.

Carla: Pues mira, influye mucho en un duelo influye mucho las creencias personales, tus creencias religiosas, sobre la vida, sobre las relaciones, sobre el propósito de la vida en qué cada quién tenemos. Todo eso influye mucho en las personas. Yo me acuerdo que íbamos a un grupo de duelo, de hecho aquí en San Cristóbal, que platicaba de su hija y uno pensaba que parecía que fuera muerto la semana pasada, de como lo tenía pues de vivo su dolor no? Y no su hija ya había fallecido desde hace bastantes años pero ella lo sentía o por lo menos ella lo expresaba era como si la hija se acabará de morir como si no hubiera pasado el tiempo. Entonces ese tipo de duelo le llaman tipo de duelo le llaman patológico en el que tienes que ir con alguien que te ayude con un psicólogo, psiquiatra o alguien especializado que te ayude a ir superando no puedes pasarte así en un duelo permanente las 24 horas toda la vida y luego más si tienes otros hijos pos tienes que ver por los otros hijos.

Diana: Pero usted cómo ve a las madres? Cree que sufren más?

Carla: Pues mira, es muy difícil medir el dolor pero lo que pasa es que las mamás están más apegadas a los hijos por razones naturales no? Están más apegadas que los papás

Diana: Y qué papel cree que juega ahí el padre en el duelo?

Carla: (...) ¡jole, no pos es muy importante y el papá también tiene su dolor pero esto es como una rueda de la fortuna, en la que a veces el papá está hasta arriba y la mamá va en la...las más de hasta abajo, difícilmente van en la misma banca.

Diana: A usted no le toco platicar con padres, varones?

Carla: Casi no, na más una vez que fui a una especie de charla que dio unos señores en vivo, había un papá que se le habían muerto dos hijos pero no, como que los papás se alejan más del duelo, luego ahorita yo dí una charla sobre duelo y creo que no más fueron dos papás, casi siempre las mamás son las que están más cercanas a los sentimientos son las mamás. Y en el grupo de duelo donde yo trabajaba, nunca hubo hombres más eran mujeres las que iban.

Diana: Desde hace cuánto? 25 años?

Carla: Noo. Aquí en Casa Luz...si llevo unos 8-10 años...a los 5-6 años mas o menos trabajaba yo aquí en casa luz. Había otro tanatólogo que venía de fuera no vivía aquí y yo, entre los dos llevábamos el grupo.

Diana: Y usted llegó a hablar con los padres hombres, los vio igual un poco cerrados?

Carla: Esque casi no me tocó hablar con hombres, mas con mamás

Diana: Esas mamás estaban solas? Eran madres solteras?

Carla: No, no. Eran casadas. Pero la mujer como que se acerca a pedir más ayuda que el hombre, no acepta que tiene un dolor o...es más la mujer la que pide ayuda y como que se abre más a platicar, de por sí, casi no nos abrimos y no con cualquier gente nos vamos a soltar platicando nuestros sentimientos y nuestros dolores pero así cuando hay un grupo como el que trabajaba, y sabíamos que ese era el motivo por el que nos juntábamos bueno pues sí platicaban un poco más

Diana: Se abrían...

Carla: Sí. Pero eramos puras mujeres, el único hombre era el

Diana: El tanatologo?

Carla: EL tanatologo sí. Pero sí nunca llegó un hombre al grupo

Diana: Y por ejemplo así de amigos qué usted tenga que se les haya muerto algún hijo no ha platicado con los papás hombres?

Carla: No. Son muy cerrados, no es muy dado que los hombres demuestren sus sentimientos. Y además es por la educación que es una falta de hombría que un hombre lloré, que lo vean llorando y este...

Diana: Es muy difícil...Y su esposo cómo fue? Porque bueno, al menos por ejemplo a las mujeres que estoy entrevistando son madres solteras a ellas les ha tocado estar solas en su proceso de duelo pero a mí me llama la atención que ustedes en pareja vivieron la pérdida y le pregunte a su esposo si lo podía entrevistar y me dijo que no.

Carla: No a él no le gusta que lo entrevisten, ni de ese tema ni de nada.

Diana: Ah okey pero usted que estuvo cercana a él cómo vio que él reacciono en la parte emocional cómo vivió el dolor? Igual fue muy hermético como los papás que ha visto?

Carla: Sí, sí. Así fue. Más hermético yo me juntaba con mi hijo, mis hermanas que eran las que venían a acompañarnos y rezabamos a las 5 por mi hija porque no hicimos misas ni...este que 7 días de misa, eso no. Pero en la casa mi hijo hacía que nos juntáramos para rezar cada quién como quisiera para rezar por nuestra hija pero mi esposo no participaba

Diana:Nunca?

Carla: Nunca participaba

Diana: Pero usted cómo lo vio en algún momento lloró?

Carla: Sí, sí, lloraba pero no este

Diana: Platicaba con usted...

Carla: Sí, sí lloraba pero este...no había si gran comunicación entre el y yo en esa parte por lo mismo porque como te digo cada quién tiene su duelo de manera muy particular...no todo el mundo le duele igual y a la hora que se muere un ser querido uno se acuerda de unas cosas otro se acuerda de otros momentos en fin.

Diana: Y usted en qué? Cómo veía a su esposo que...por ejemplo usted se dedicó a buscar respuestas, no? Y su esposo qué hacía mientras vivía ese dolor? Qué hizo? Trabajaba...o qué hacía para salir adelante?

Carla: (-...) No pues teníamos amistades y familiares que nos visitaban y que constantemente estaban acompañándonos... y venía mucha gente, venía mucha gente a visitarnos.

Diana: Y él platicaba?

Carla: No, no muy platicaba de su dolor. No

Diana: Ni con usted dice verdad?

Carla: No.

Diana: Con su hijo?

Carla: Tampoco.

Diana: Y cree que...

Carla: Con mi hijo sí platicábamos él y yo

Diana: Ah, él y usted sí.

Carla: Pero lo que pasa que con mi esposo hay que ver las generaciones también como, cómo fue educado mi esposo a cómo fue educado mi hijo

Diana: Usted cree que su esposo fue educado así como que se deben de aguantar el dolor.

Carla: Yo creo que sí. Yo creo que sí. Ya con otra época...otras circunstancias pues. En mi casa desde chica yo recuerdo ver a hombres llorando, cuando murieron mis abuelos mis tios llorando, en fin. Cuando uno de mis hermanas estaba muy grave yo veía a mi papá muy preocupado y llorando, en fin

Diana; Y su esposo para nada...

Carla: No, yo creo que él nunca vio a un hombre llorar...yo creo que nunca lo vio. No le he preguntado, pero por lo que sé de su historia no nunca.

Diana: Y él osea...ha tenido otras pérdidas parecidas en la que usted lo haya visto peor o igual?

Carla: No, no. Nada se compara con la pérdida de un hijo. Digo, ya perdimos a nuestros papás y él perdió a su mamá también pero no, no se compara nada con la pérdida de un hijo.

Diana: Y usted considera que su esposo salió más tarde adelante que usted? Del dolor del duelo?



Carla: Yo creo que sí. Yo creo que él tardo más

Diana: Cree que sea como el factor ese de no hablarlo...qué haya dificultad que su esposo se haya recuperado más tarde.

Carla: Mira, es es...son muchas cosas: El no hablarlo, la educación que los hombres no lloran, que los hombres esto y que los hombres tienen que ser fuertes y que no se que, no se deben de doblar, luego las creencias religiosas también. Yo mi creencias religiosas las tengo más como...

Diana: Firmes?

Carla: Firmes, entonces todo influye, todo influye...

Diana: Fue como una bomba hacer todo eso...

Carla: Sí, sí...yo recuerdo que en México cuando fuimos...hicimos una misa en una iglesia, invitamos a...algunas amistades de allá a la misa y mi esposo estaba llorando bastante y un compañero de él, que habían sido compañeros de trabajo, se acercó y le dijo: No llores porque la gente te esta viendo que lloras, fíjate. Osea que estaba muy mal visto el que un hombre llore, ahí te das cuenta.

Diana: Qué difícil

Carla: Entonces pues...incluso en la calle ves que hay mujeres que lloran pero los hombres no los ves que andes llorando, entonces tienen que tragar sus cosas pero es parte de la educación pues, de la tradición. Y luego hay otra cosa que también este la iglesia no ayuda mucho, yo digo que no ayuda, tenemos un amigo que es sacerdote, de plano ustedes no ayudan para nada a los dolientes, como se hace la misa de difuntos y eso le dije...se ponen a hablar de ochenta mil cosas menos del difunto de lo que es el dolor, en fin y ustedes como no son padres, no tienen hijos no se pueden imaginar lo que ocasiona la pérdida de un hijo

Diana: Sí...

Carla: Entonces salen con una bola de cosas que no tienen nada que ver con el hijo que esta ahí tendido...

Diana: Sí..

Carla: Entonces la iglesia tampoco no ayuda mucho

Diana: En el sentido de consuelo

Carla: Sí...de consuelo. Te hablan de infinidad de cosas que no son accesibles para la mayoría de la gente.

Diana: Accesibles en qué sentido?

Carla: De que ahh que Dios quiso pues sí pero eso no te consuela que Dios quiso, sabrá Dios si Dios quiso o no que se muriera tu hijo pero uno se enoja hasta ccon Dios porque se le muera un hijo.

Diana: Usted se enoja en algún momento?

Carla: Sí, sí.

Diana: Y cuánto tiempo duró ese enojo?

Carla: Pero ya luego entendí que no tiene nada que ver pero uno se siente con mucho coraje...mucho enojo y no se sabe con quien te vas a desquitar.

Diana: Y hoy en día considera tener alguna oportunidad de platicar con su esposo acerca de su hija después de tanto tiempo transcurrido?

Carla; Sí...todo el tiempo, sobre todo con mi familia mi hija parece que esta viva y esta presente, y sale una platica y sale esto que la Bere hacía esto, que la Bere le gustaba esto, la Bere esto y para cualquier cosa sale el tema de la Bere, con mis sobrinos, con mis hermanas...

Diana: Pero con su esposo han platicado?

Carla: Sí, hemos platicado sí. SI ya ahora pasado el tiempo sí platicamos de nuestra hija de lo que le gustaba, cómo era y eso sí platicamos cómo no.

Diana: Y usted me cuenta, me contó en una ocasión que después de cierto tiempo usted empezó a levantar las cosas de su hija, a conservar algunas...usted cómo vio a su esposo con esa situación? El tomo parte de?

Carla: No, él estaba ajeno a eso. Pero porque desde antes él no se metía en cosas de andar arreglando, andar alzando y...los días para él yo lo veía normal porque no andaba alzando nada, no andaba poniendo orden ni nada de esas cosas no. El en sus cosas nada más ponía orden y ya pero lo que no es de él no y puede entrar aquí y ver un tiradero y qué esperanzas que vaya a escombrar algo aquí no (Risas)

Diana: Y él no quiso conservar algo de su hija? No tiene algo de ella?

Carla: Sí, quiso conservar algunas cosas, tiene unas pertenencias de ella.

Diana: Y en algún momento vio que entrará a su cuarto..de ella...que agarrará algo...conversara con ella...algo así?

Carla: No pero sí llegaba entrar a veces porque luego me contaba y que veía sus cosas de mi hija pues

Diana: Y hoy en día su esposo platica con la urna de su hija?

Carla: No, no tenemos la urna aquí. Esta aquí en el panteoncito que esta aquí en el Carmén.

Diana: Ya, ya, ya.

Carla: Antes estaba en Tenejapa, que es un pueblo indígena, y ahí estaba enterrada y con frecuencia iba hasta allá a...a Tenejapa. Yo muy pocas veces iba pero luego ya trajimos la urna aquí en el Carmén

Diana: Pero él no platica con...

Carla: Sí, a veces vamos los dos o a veces... pero digo no platicamos en voz alta, ahí nos sentamos y cada quien platica...sabrá cada quién que platica cada quién (risas) Pero sí vamos de visita aquí a veces, a veces va solo, a veces voy sola y digo bueno voy a pasar aquí a platicar un ratito con mi hija en fin que no me espera para platicar con ella pero es una manera que de que siente uno como que esta más cerca o algo así.

Diana: Sí...

Carla: Es algo más psicológico eso

Diana: Bueno, ahora a qué se dedica su esposo?

Carla: Ah bueno él trabaja, escribe, es escritor.

Diana: Usted cree que su escribió algo acerca de su hija?

Carla: Sí, escribió un libro.

Diana: AH sí?

Carla: Que yo lo leí.

Diana: Y qué piensa acerca de eso?

Carla: Pues que le hizo mucho bien porque ahí sacó todo el dolor que tenía, no sé si algún día vaya a publicarlo pero...pero cuando menos a él le sirvió bastante.

Diana: Y ha compartido es libro con alguien más o sólo con usted?

Carla: No, sólo conmigo

Diana: Ahhh, vaya... Es algo muy íntimo

Carla: No más conmigo, mi hijo no lo quiso leer. Yo creo que no más yo lo leí.

Diana: Bueno, y usted cree que hubiese sido diferente perder a un hijo que una hija?

Carla: Pues sí, es lo mismo perder un hijo o una hija es lo mismo, sea varón o sea mujer

Diana: Es lo mismo.

Carla: Es lo mismo,

Diana: Y usted me comentaba igual que se había contactado a través de médiums sobre cómo estaba su hija y así pero en alguna ocasión ella tomó el o prestó el cuerpo de algún médium para platicar con usted así como ahorita? No?

Carla: Cómo haber no te entiendo...si mi hija fue médium en alguna ocasión?

Diana: (risas) No, no, Que si su hija este tomó el cuerpo de cierto médium y platico así como estamos conversando ahorita con usted?

Carla: Así, así.

Diana: Sí? Y como fue para usted esa experiencia?

Carla: No fue aquí, fue en Estados Unidos, eh...aquí pus una vez intenté pero no, el nivel es muy diferente no hay el profesionalismo que hay en Estados Unidos, donde vive mi hermana allá platicamos a través de...en dos ocasiones platicamos a través de mediúms, digo yo porque yo creo en eso, me entiendes? Entonces a mí eso me ha servido y luego fui a unas conferencias también, una conferencia que dio un señor, un gringo también, venía de Estados Unidos en un hotel donde habíamos cientos de personas y luego nos puso hacer un ejercicio entregando, que tomáramos algo de la persona que estuviera junto a nosotros, que tomáramos algo personal e intercambiáramos pues no? Y entonces la señora que estaba junto a mí que no se quien será este tomo algo mío, no se si mi reloj o una cosa así, me dijo ella vio, yo veo que...ella vio en el momento en el que el avión caía y se estrallaba en el árbol pero ella ni me conoce a mí y ni sabía quién era yo y luego dijo haber platicuen entre ustedes, y ya cuando platico y yo le digo el avión que tu viste fue el momento que viste fue el momento en el que el avión se estrella de mi hija y ya luego levantó la mano, quiso hacer publico su testimonio de lo que vio y luego ya este señor este me dijo varias cosas de mi hija pues. Me dijo a los lugares donde había ido mi hija, que donde vivía, que vivía en un lugar en donde la gente hacía tortillas a mano, que cuando me entregaron las pertenencias de mi hija que habían encontrado, que ella estaba, que mi hija estaba junto a mí, en fin, así varias cosas me dijo.

Diana: Para usted como fue la experiencia de platicar con ella?

Carla: Ah pues...como yo sí creo que hay otra vida después de la vida para mí eso me ayuda. Mi esposo tiene otras creencias el no cree pero mi hijo y yo sí creemos entonces este...a mí me ha servido bastante

Diana: y en esas platicas que tuvo con ella le dijo algo significativo? Algo que usted recuerde mucho?

Carla: Pues no, pues ijole todo se me hizo muy significativo, que me dijo que estaba muy agradecida conmigo que había sido yo su mamá, este...pues tengo todo escrito pero no lo recuerdo así puntualmente lo que...

Diana: Lo que le dijo. Y ha tenido sueños con ella?

Carla: Casi no, casi no he soñado con ella.

Diana: Y...em este y bueno qué piensa acerca de la muerte?

Carla: Pienso que...que nacemos en este mundo y morimos pero que, pero que muere nuestro cuerpo, nuestra alma sigue viviendo pues. Y creo en la reencarnación...claro que no te sé decir qué cuanto tiempo tarda uno en reencarnar no sé nada de eso pero sí creo que la vida tiene un significado pues. No se trata na más de que nacimos y nos morimos y ya se acabo todo no. Pues sí no creo, no le encuentro sentido que viviéramos así.

Diana: Y bueno si su hija no hubiese muerto usted cree que sí hubiese estudiado tanatología?

Carla: A lo mejor no. No sabía yo de la tanatología fíjate.

Diana: Y cómo llegó usted a eso? Como se entero que existía?

Carla: Mira porque fui a un hospital, no recuerdo si me fui a hacer un estudio o un análisis y vi el anuncio que estaba de tanatología en el sanatorio español ahí en México y había una dama tanatologa que trataba a los pacientes, los que querían pues. Este sus familiares que querían tratar que ella los tratará, los trataba y entre a preguntarle a ella sobre el curso y ya ya me explicó, me dijo que era tanatologa y ese hospital estaba a tres cuadras de mi casa, el sanatorio español, entonces dije ah pos voy, estaba el temario con todo lo que se iba a tratar y entonces ya me inscribí y entonces así fue que empecé a tomar el curso de tanatología pero como desde antes ya había leído sobre cosas de la muerte, no me era tan ajeno las cosas de la muerte pero no sabía que existiera eso de la tanatología que puede uno acompañar... Tengo un amigo que es tanatologo pero es doctor, no más que él es hombre pues porque el si lo llama a las 2 de la mañana que se siente mal a esa hora agarra su carro y se va, cosa que yo no puedo hacer, me entiendes? Y aparte como médico los inyecta, les da medicina y todo, osea es más completo su...

(Llamada de la entrevistada)

Carla: Mi hermana de Estados Unidos (risas) este...qué estaba yo diciendo?

Diana: De su amigo que es tanatologo

Carla: Ah sí. Que tiene más recursos que yo porque aparte de que es tanatologo, pos te puede inyectar, te puede dar un medicamento, te puede decir que te hagas análisis y la pura tanatología no puede ayudar nada de esas cosas pero él afortunadamente...él se le murió una hijita que tenía...creo que tenía síndrome de Down, murió hace muchos años, su ija estaba chiquita cuando murió y ya luego se dedicó sobre la tanatología.

Diana: Qué interesante

Carla: por eso te digo que tiene más recursos que yo, porque es médico y porque es hombre...puede ir a cualquier hora. Yo sí tengo una paciente que me llama a las 2 de la mañana yo no me animo a ir a su casa, no?

(Agradecimiento, despedida)